

INTRODUCCIÓN

Esta investigación, es un estudio realizado en la ciudad de Cajamarca – Perú. Donde las y los jóvenes fueron propuestos y han participado como candidatos en los distintos partidos – movimientos políticos, dado que tienen la edad promedio estipulada por la ley de cuotas de participación. Son jóvenes que vienen de procesos de organización por eso adquieren capacidades para dirigir una reunión, coordinar eventos, elaborar el plan de acción, administrar recursos, etc. También, hay jóvenes que no vienen de experiencias de organización, sin embargo se caracterizan por tener una profesión, venir de una familia que tiene reconocimiento y apoyo en la localidad, etc.

Es una tesis que pretende aportar o seguir profundizando, en cómo se generan nuevos mecanismos de invisibilización de las juventudes dentro de cargos de poder, decisión y planificación en la administración de un país u localidad. En otras palabras, se plantea, si las y los jóvenes están excluidos de los procesos políticos de participación y representatividad y si aún persisten mecanismos excluyentes de jóvenes en la política.

Se nutre de las valiosas voces de las y los protagonistas jóvenes, quienes con sus testimonios y acciones lograron plasmar información para enriquecer el trabajo de campo desde la observación participante, durante la campaña electoral, asimismo aplicar no solo la encuesta a diversos grupos, sino también las entrevistas a las y los jóvenes candidatos a Regidoras-as. Igualmente, se sustenta desde la participación en eventos, fórum virtual y reuniones con jóvenes, además de la recolección informativa de revistas, periódicos, etc. Los enfoques teóricos desde los que se trabajó fueron cultura e identidad relacionada a máscaras y frontera, exclusión y la cultura política en base a la Antropología Política.

Si bien, es cierto que en Perú, desde el 2006, se ha implementado una ley de cuotas de participación para las y los jóvenes, esto no ha sido suficiente para garantizar procesos de participación y representatividad política. Pese que en la campaña electoral del 2010, se tuvo que integrar jóvenes dentro de las planchas de Regidores-

as, existe una cultura de desconfianza, de no credibilidad hacia el rol y la función que deberían asumir las y los jóvenes en cargos públicos de poder.

Por lo tanto en muchos casos, una gran parte de las juventudes que han participado como candidatos-as en los distintos partidos – movimientos políticos, representan el primer factor simbólico de rechazo. Aspecto que contribuye en que las y los jóvenes estén al margen, en consecuencia se siga permitiendo que sean pocos los que deciden las orientaciones, administran el país, elaboran e implementan las políticas de desarrollo y desean bienestar para una localidad, región y país.

Entonces, ¿Por qué sigue siendo la edad un factor determinante para asumir cargos públicos de poder dentro de un sistema político? La condición etaria es un dispositivo que culturalmente impide pasar la barreras de un participar y representar corporalmente. Dado que, se percibe que no solo la edad sigue jugando un papel preponderante, a la vez existen otros factores culturales mucho más profundos, por ejemplo, si se desea ser parte del sistema político vigente y el juego de la campaña electoral, hay que tener suficiente dinero para tener las mismas posibilidades que tiene el político adulto que representa a un determinado movimiento – partido político. Otros modelos tienen que ver con la cultura del sistema de toma de decisiones, el reparto de responsabilidades y cargos de confianza e importancia dentro de un modelo de estructura política donde se repiten los mismos comportamientos pese a que muchas veces se está en desacuerdo.

En conclusión, si bien se plantea que desde el 2006 y con mayor fuerza desde el 2010 los índices de participación de las y los jóvenes ha ido en aumento, esto no es razón suficiente para decir que las juventudes vienen participando y representando con todos los derechos y las mismas oportunidades que del adulto-a, quienes por su condición de mayor experiencia pasa la factura para que las juventudes no asuman, o lo hagan débilmente, sus responsabilidades, compromisos decisiones en igualdad de condiciones y oportunidades.

Frente a esta situación injusta, que obstaculiza un mejor proceso de participación y representatividad de las y los jóvenes, asimismo una mejor relación, incluso construcción de una identidad política desde el sistema y modelo político preponderante, se hace exigente, no solo repensar el Estado, los gobiernos de turno y los movimientos – partidos políticos, sino también, reinterpretar, para reactuar las relaciones jerárquicas y de dominación. Razón por el cual, esta investigación, no solo es narraciones interpretativas y comparativas, en base a datos obtenidos por los informantes, sino también es una propuesta de capacitación para personas con aspiraciones de ampliar, enriquecer o fortalecer sus potencialidades en el mundo de la política. Es también una invitación, a seguir aportando, desde la Antropología Política, al rol del investigador en los procesos políticos.

Finalmente, estos estudios basados en datos de las y los sujetos protagonistas y en particular de jóvenes que son los portavoces de este proceso de estudio, desafía ejecutar una propuesta de capacitación, que supongo, es una más de las tantas que van saliendo en cada proceso de investigación o preocupación de instituciones por superar estas dificultades, que se diferencia porque es una investigación que no responde únicamente a los intereses del investigador, sino también a la necesidad de que sean los propios jóvenes quienes vayan desde esta guía superando sus propias falencias y potenciando sus fortalezas. Nada me daría más alegría, que las letras de este documento vaya cobrando vida en las y los jóvenes, amigos y amigas, instituciones y organizaciones que han compartido conmigo sus experiencias, para así no ser un instrumento inanimado, sino vivo y en acción.

1. Antecedentes

El contexto en el que se realiza la presente investigación tiene que ver con la coyuntura electoral de candidatas y candidatos a la Alcaldía y regiduría, en la cual, están inmersos las y los jóvenes cajamarquinos, como candidatos, sufragistas y ciudadanos. Así también, con las inquietudes y desafíos propuestos por el investigador. Donde cada cinco o cuatro años, en los distritos, provincias y regiones del Perú, las y los jóvenes no solo tienen el derecho a elegir sus representantes, sino también, tienen el derecho de estar representados por jóvenes a partir de los 18 años de edad. En la actualidad, existen cuotas de participación del 20 %, para ejercer cargos como regidores y regidoras.

Pero a la vez, los propios jóvenes perciben que la juventud se ha despolitizado, la juventud está desinteresada por la política, la juventud cuenta con mínimas referencias de ejercicio político en la familia, los gobiernos, organizaciones políticas, centros de trabajo. Es decir, las juventudes en Perú, podrían estar representando un sector alejado de un modelo político que no aporta a su bienestar y tampoco genera propuestas de desarrollo democrático tanto a nivel local como para las propias personas.

Por lo cual, la coyuntura de modelos políticos socialistas y capitalistas, tienen que ver también, con jóvenes interesados o no por la política. Dentro de ellos tenemos las y los jóvenes estudiantes de universidades e institutos, movimientos y organizaciones sociales, quienes toman conciencia de que los planes de gobierno de los partidos y movimientos políticos son propuestas impuestas y de continuidad de una propuesta neoliberal. Luego, están las y los jóvenes que no tienen interés en la política y vendrían a ser los desmotivados por la política, además, estarían en menor porcentaje, las y los jóvenes partidarios que creen y apuestan por las propuestas de sus candidatos.

Es decir, en este contexto, gran parte de la población joven convive con el desencanto o desanimo por la política, lo cual surge porque ni los partidos y movimientos políticos radicales que están en contra del modelo capitalista e incluso han asumido el poder, logran solucionar el problema de desempleo, de exclusión

social, que viven a diario las y los jóvenes. Por tanto, son jóvenes que están agotados de las promesas incumplidas que se presentan cada 4 o 5 años.

En cuanto al contexto del investigador, está relacionado con tres procesos importantes de mi vida. El primer, es el hecho de estar en la última fase de la carrera de Antropología, la cual me ha permitido seguir renovando mi compromiso educativo, social, político, económico, cultural, con, desde, y para la sociedad y en particular con las y los jóvenes. El segundo, tiene que ver con mi formación en dos procesos de organización como el MANTHOC¹, desde los 11 años de edad y, la JOC² desde los 16 hasta los 32 años de edad. Y un tercero, tiene que ver con los pocos recuerdos de mi niñez y contacto con un abogado y político, en la casa, donde trabajaba mi madre como trabajadora del hogar, también, mi adolescencia en el mundo del trabajo y la relación con la municipalidad, con el fin de aportar en los gastos del hogar, solventar mis estudios y organizarme para evitar ser sacado de mi espacio laboral, por los trabajadores de la municipalidad.

Es así, que tanto el contexto político de las y los jóvenes en la actualidad y el de investigador desde finales de los ochenta, me ha permitido ubicar, que en la ciudad de Cajamarca, se han venido desarrollando tanto procesos de organización de Niños-as y Adolescentes provenientes de sectores populares, nacidos en el campo y la ciudad, como también, formas diversas de organización de jóvenes con representación ya sea internacional, nacional o local quienes asumen compromisos como: el desarrollo de su comunidad, la reivindicación de sus derechos laborales, mejoras en la educación universitaria y compromisos de acuerdo al interés de cada agrupación barrial.

Ambas circunstancias, la coyuntura electoral donde están inmersos las y los jóvenes y el interés del investigador, son factores claves para entender, ya sea las juventudes desinteresadas e incluso desmotivadas por la política, también, juventudes interesadas y preocupadas por el ejercicio político dentro de las instituciones públicas de decisión, gestión y administración municipal. Que al mismo tiempo, se convierten

¹ Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos (MANTHOC), impulsado por la JOC y fundado en 1979, en Lima - Perú.

² Juventud Obrera Cristiana (JOC). Movimiento Internacional fundado en 1924, en Bélgica por José Cardjn.

en ejes principales para entender cómo a inicios del siglo XXI³, continúan dándose mecanismos de exclusión, en los procesos electorales de representatividad que exigen cuotas de participación con el 20 % de integrantes jóvenes, además del rechazo a una política de gobierno y Estado tradicional e incluso, de políticas públicas de juventud escasas en cuanto a la generación de procesos de participación y ejercicio ciudadano.

2. Problematicación del tema

La presente investigación, se desenvuelve en un escenario de procesos de discontinuidad e incluso choques generacionales entre la cultura patriarcal de los adultos con la cultura política de las y los jóvenes relacionados en experiencias de liderazgos con capacidad de reflexionar, construir y demandar, propuestas dentro del proceso de *la política y lo político* (Mouffe, 1999: 14-31-36). Pues la exclusión de jóvenes no solo tiene que ver con discursos de una cultura política, sino también, con modelos e incluso estilos de vida patriarcal, proceso de desinterés, desencanto ya sea de jóvenes en general y de las agrupaciones existentes en particular.

Por esta razón, hablar de las condiciones de exclusión en plena *democracia neoliberal*, significaría que gran parte de jóvenes provenientes o no de procesos de organización, están impedidos de asumir funciones con poder y decisión en un gobierno local. Por ende, no existe, una verdadera participación y representatividad de jóvenes en cargos de poder, que permitan valorar así como ejercer sus aportes en una nueva visión del desarrollo local con propuestas, programas de gobierno, planes de desarrollo coherentes con las necesidades más complejas de la sociedad y la juventud.

Eso no significa que las y los jóvenes hayan rechazado el asumir candidaturas para cargos públicos de poder, tomando en cuenta que en la actualidad existe una ley de cuotas de participación que a diferencia del año 2006, en estas elecciones del 2010 y

³ Ya en la época de los 90 los y las jóvenes van teniendo mayor visibilidad, por intermedio del Estado, quién enfoca propuestas desde el imaginario de un sujeto problema y necesitado de protección. A su vez, están los y las líderes jóvenes que desde procesos de organización como el CAJ (Comité de Agrupaciones Juveniles en Lima), van asumiendo protagonismo mediante un imaginario diferente de juventud.

2011, ha permitido mayor involucramiento de jóvenes. Sin embargo, es posible que continúen procesos de invisibilización de los roles e incluso funciones que les corresponde asumir.

Estos escenarios son desafíos que abren el interés por conocer ¿de qué manera y por qué las y los jóvenes continúan aun excluidos dentro de instituciones de poder público? dado que se estaría contradiciendo con el ejercicio de democracia e incluso, con el desarrollo de lo urbano y rural. Además, permite contrastar, desde las y los jóvenes candidatos-as a regidurías, cuáles son las razones profundas que impiden que en plena democracia no se puedan asumir cargos institucionales dentro los gobiernos locales de Cajamarca.

Esto conlleva a examinar el rechazo que produce la continuidad en una política tradicional, además, la práctica de un modelo-sistema político que se contradice con el bienestar comunitario social, mediante la negativa de las y los jóvenes peruanos por construirse una identidad como sujetos y actores políticos.

De tal forma que, analizar ¿Cómo se han propiciado mecanismos excluyentes que impiden que las y los jóvenes candidatos-as a regidurías, representantes de diversos partidos - movimientos políticos, organizaciones sociales, ocupen cargos de poder y decisión? permite entender la exclusión de jóvenes dentro de instituciones de poder público.

La relevancia de esta investigación está en analizar y comprender los procesos de exclusión política en torno a cualidades, discursos e imaginarios contruidos y expresados por los propios jóvenes, también, mediante experiencias de poder que viene ejerciendo la juventud que participa en cargos para regidurías.

En este sentido, las experiencias de jóvenes excluidos y la deslegitimación de una forma de hacer política, son problemas latentes y del quehacer cotidiano que permiten desde el accionar con rasgo político, insurgir, recuperar y re-imaginar, un nuevo sistema e incluso ejercicio político. De modo que, estas aproximaciones conllevan a seguir cuestionando sobre lo que es participación, representatividad,

identidad política, política, formas y modelos de Estado, gobernabilidad, políticas públicas, cultura política, etc.

Lo mencionado anteriormente, lleva a plantearse las siguientes interrogantes teóricas, empíricas y metodológicas.

2.1. Interrogantes teóricas

Las siguientes preguntas permiten guiar los objetivos específicos y la pregunta orientadora de la presente investigación, estos son:

¿Qué significa frontera y mascarar desde la Antropología política y la identidad? ¿Cuál es la definición de exclusión, participación política, representatividad, poder y liderazgo? ¿Qué nociones existen en cuanto a juventud, políticas públicas de juventud? ¿Qué conceptos existen sobre cultura política? ¿Qué plantea Rosana Guber, Patricio Guerrero, y otros en cuanto a la aplicación de métodos de trabajo de campo Antropológico?

2.2. Interrogantes empíricas

Para comprender la exclusión, dentro de procesos de gobernabilidad que ejercen las y los jóvenes, se plantea las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las fronteras que se dan entre Estado y juventud? ¿Por qué las y los jóvenes rechazan a los partidos-movimientos políticos?

Con el fin de comprender como funciona el poder y la exclusión dentro en cargos de gobernabilidad desde las y los jóvenes, planteo las siguientes inquietudes: ¿Cómo los distintos modelos de Estado, partidos-movimientos políticos, son mascarar y fronteras que alejan a las juventudes de espacios de poder? ¿Por qué las y los jóvenes repudian un sistema de liderazgos perennes en los diferentes cargos y funciones de poder institucional estatal, ya sea en lo local, regional y nacional? ¿A qué diagnóstico e interpretación se llega sobre los diversos discursos de cultura política?

Con el fin de comprender la exclusión y construcción sobre los conceptos de juventud, planteo las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las definiciones de juventud desde, los políticos, los planes de gobierno distritales y los propios jóvenes? ¿Qué tipos de encubrimiento sobre juventudes se dan, en las diferentes construcciones teóricas y de técnicos que elaboran planes de gobierno? ¿Qué tipo de identidad se construyen las y los jóvenes en el modelo de liderazgo político adultocéntrico?

Con el fin de entender las formas de exclusión desde los procesos de participación y representatividad, planteo las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de análisis cuantitativo y cualitativo se dan en los procesos de participación y representatividad de las y los jóvenes como candidatos-as y políticos electos a regidurías? ¿Qué balance se puede obtener de los diferentes documentos de organizaciones internacionales, políticas públicas, que hablan sobre los procesos de participación política de las juventudes? ¿Cuáles son los discursos sobre participación política y ciudadana de la juventud desde los documentos Iberoamericanos, políticas públicas, testimonios de ex autoridades y colaboradores-as de grupos de jóvenes?

Con el fin de contextualizar el proceso electoral de la participación y representatividad para explicar la exclusión de las y los jóvenes, planteo las siguientes interrogantes: ¿Cómo se ha desarrollado el proceso electoral en la localidad de Cajamarca? ¿Cuál es el contexto de participación de las juventudes durante los procesos electorales? ¿Qué partidos y movimientos políticos participaron en la ciudad de Cajamarca?

2.3. Interrogantes metodológicas

¿Qué tipo de método y herramientas se aplican para recoger la información de los procesos de participación y representatividad de las y los jóvenes? ¿Qué revistas, folletos, periódicos, libros voy a utilizar para analizar, la situación entre juventud y Estado, y las diversas máscaras que transmiten las y los líderes, dirigentes-as y gobernantes para construirse una identidad política?, ¿Qué bibliografía seleccionar para entender los procesos de participación política de la juventud y las formas de exclusión que viven las y los jóvenes? ¿Cuál ha sido la experiencia como

Antropólogo en el campo empírico? ¿Qué tipo de propuesta se puede elaborar para implementar la formación política de candidatos-as jóvenes a espacios de poder?

2.4. Unidad de estudio

Este estudio se desarrolla en la ciudad de Cajamarca, durante los procesos electorales del 2010 y 2011. Para esto, se participa en la campaña electoral del movimiento político “Fuerza Social”⁴, fórums online de jóvenes actores políticos, encuentros, reuniones y fórums de formación organizados por candidatos-as jóvenes y líderes. Ser parte de este espacio, permite estar involucrado en las diversas actividades y reflexiones de una campaña, testimonios y discursos sobre el proceso político.

Además, se participara de encuentros de capacitación, formación y presentación de propuestas en las ciudades de Ayacucho y Lima. Asimismo, en los fórums que se desarrollaran en el centro de convenciones de la ciudad de Cajamarca, al igual que en las reuniones de los grupos organizados. De la misma forma, en los espacios de las y los jóvenes partidarios del movimiento político Fuerza Social del distrito de Baños del Inca y Cajamarca.

2.5. Unidad de análisis

La unidad de análisis está relacionada con las y los jóvenes de los partidos – movimientos políticos, organizaciones sociales como la JOC⁵, COREJU⁶, RENAPJ⁷, jóvenes colaboradores de MICANTO⁸, así como los jóvenes trabajadores del balneario turístico de Baños del Inca, colaboradores-as de organizaciones y ex autoridades del gobierno local. Puesto que, en dicha relación es posible acceder a las

⁴ Movimiento Político Regional fundado por el Economista Jesús Coronel a nivel de la región de Cajamarca y el Ingeniero José Huamán, en el ámbito distrital (Baños del Inca).

⁵ Juventud Obrera Cristiana. Tiene la finalidad de defender los derechos laborales de las y los jóvenes trabajadores y trabajadoras.

⁶ Coordinación regional de juventud. Encargado de promover el derecho a la participación y expresión de las y los jóvenes en el marco de la institucionalidad democrática y descentralizada.

⁷ Red de Encuentro Nacional de Actores Políticos Jóvenes. Es un espacio que promueve el dialogo y la participación de una emergente y nueva generación de ciudadanos interesados en fortalecer el sistema de partidos políticos.

⁸ Movimiento Internacional Cristiano de Adolescentes y Niños Organizados.

vivencias cotidianas, reflexiones, acceso a diálogos, datos y entrevistas, mediante el uso del diario de campo.

En cuanto a las y los jóvenes organizados, esta la JOC que en su mayoría vienen del MANTHOC⁹, quienes durante las elecciones del 2010 analizaron la campaña electoral e incluso, se involucraron en partidos-movimientos políticos. Las y los jóvenes del COREJU, representan una plataforma de organizaciones, que en las mismas elecciones, convocaron a candidatos-as jóvenes a regidurías con la finalidad de escuchar propuestas para las juventudes. El ENAP, es un espacio apoyado por el SEPEC¹⁰ con sede en la ciudad de Lima, el cual se encarga de promover encuentros descentralizados de formación política.

Las y los jóvenes colaboradores de MICANTO, son personas que se encargan de la formación de las niñas y los niños trabajadores los cuales tienen una posición frente a los procesos electorales. Finalmente, las y los jóvenes trabajadores del Balneario turístico Baños del Inca que trabajan en pequeños restaurantes, vendiendo jugo de naranja, lustrando, y que durante el proceso electoral del mismo año, estuvieron apoyando indirectamente a los candidatos-as de su preferencia.

3. Objetivos

1.1. Objetivo general

- Investigar el funcionamiento de mecanismos excluyentes de jóvenes que participan como candidatos-as a cargos públicos, en los procesos electorales del 2010 y 2011 en la localidad de Cajamarca.

1.2. Objetivos específicos

- Situar el distanciamiento de las y los jóvenes en sistemas de poder como el Estado, gobierno y partidos políticos a nivel nacional.

⁹ Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos. La finalidad de contribuir al protagonismo organizado de niños, niñas y adolescentes trabajadores – NATs.

¹⁰ Servicio Ecuménico de Pastoral y Estudios de la Comunicación.

- Comprobar el funcionamiento de mecanismos de representatividad y participación que ejercen las y los jóvenes candidatos a regidores en Cajamarca.
- Examinar adelantos y retrocesos de los procesos de participación y representatividad desde las políticas públicas de juventud, convención iberoamericana de los derechos de la juventud, en la localidad de Cajamarca.
- Demostrar los cambios en procesos políticos de las y los jóvenes cajamarquinos, dentro del marco de la cultura política.
- Aportar experiencias de trabajo de campo desde la mirada de la Antropología Política, asimismo; una propuesta, conclusiones y desafíos, para fortalecer el protagonismo de las y los jóvenes candidatos a cargos de poder.

4. Justificación

En la presente tesis, se plantea investigar los mecanismos que impiden a las y los jóvenes Cajamarquinos, adquirir interés por los procesos políticos. Asimismo, analizar los factores que imposibilitan asumir cargos de poder dentro de los gobiernos locales, después de haberse aprobado e implementado durante el 2006, la ley del 20 % de cuotas a cargos de representación política.

En un contexto de experiencia y desazón por convivir con los y las que practican una política adversa, que a la vez se constituye en referencias caducas de liderazgos para la sociedad. Lo cual posibilita seguir aceptando que los representantes que planean y toman las decisiones dentro del Estado, sigan siendo personas de una determinada edad, cuando hay otras generaciones que también tienen voz, rostros e incluso saben dibujar y pintar propositivamente el mundo en el que se quiere vivir.

Se vuelve importante entonces, el estudio empírico en procesos de participación y organización de la juventud, para entender el modelo de política que excluye líderes a cargos públicos desde el aporte metodológico de la Antropología como: la observación participante, el diario de campo, entrevistas abiertas, registro fotográfico, técnicas como la escucha y el dialogo. Los cuales, permiten el

acercamiento a la existencia de ser jóvenes políticos con cargos de poder en el contexto democrático liberal para aportar con nuevas orientaciones sobre participación política.

El interés teórico de la tesis se orienta al análisis desde las subjetividades para acercarse a problemáticas que vivencia el sujeto, con otra mirada, un sentir científico e imaginarios y representaciones que responden no a un modelo de vida individual, sino vida comunitaria en *equilibrio y armonía* (Pacari¹¹, 2009:31).

Tomando en cuenta que, en torno a juventud se han hecho varios aportes, por ejemplo; investigaciones sobre lo que piensan las y los jóvenes frente al sistema desde grupos musicales alternativos, indagaciones sobre el mundo del trabajo y los jóvenes, definiciones de juventud, actividades de producción visual sobre juventud y medios de comunicación, lo que piensan de la democracia, las formas de participación incluso puntos de vista sobre política. Entonces, dejar que las subjetividades hablen desde universos simbólicos sobre juventud y política en base a cargos y funciones de jóvenes en gobiernos locales, es lo que hace diferente a mi tesis.

Es decir, construir investigación con ayuda teórica, es un desafío para debatir en armonía definiciones que pensadores y pensadoras han venido trabajando sobre juventud, política, participación, representatividad, Estado, gobiernos, representantes, identidad, exclusión, políticas públicas de juventud y cultura política, a fin de constatar si se contribuye o no, con modelos evolucionistas, coloniales, instituciones patriarcales, los cuales son ejes que siguen enriqueciendo y beneficiando a un reducido sector de la sociedad.

Así mismo, hace muchos años se intento despolitizar la política para la juventud, más aún, para las y los jóvenes que vienen de diferentes experiencias de organización. Por lo que, el interés político de este trabajo se orienta en insurgir una cultura política, una identidad incluso estilo político. Con el propósito de contribuir, a la superación de sociedades excluidas por el hecho de ser pobre financieramente,

¹¹ Fue ex canciller del Ecuador y continua como líder del movimiento indígena ecuatoriano

tener un color de piel diferente, asimismo un apellido andino o amazónico y no tener la experiencia acumulada, lo cual, crea otras formas excluyentes de jóvenes dentro de cargos de poder.

Es así, que en materia de juventudes, sea aspira levantar la dignidad de las y los jóvenes, para que no solo sea escuchada, sino también, se respete el derecho a participar incluso representar desde cargos públicos, con decisiones certeras y responsables. Para tener la libertad de reimaginar una política distinta, de ser político y de proponer la revisión del Estado, partidos – movimientos políticos, líderes y lideresas, los cuales funcionan desde un modelo de poder adulto-patriarcal al igual que tradicional.

Si la Antropología junto con los procesos de las juventudes puede contribuir en que el gobierno nacional o local no solo se construya desde un modelo único de líderes, abrirá otros caminos para que generaciones de jóvenes, niños –as y adolescentes, transexuales, lesbianas, homosexuales, se encuentren interactuando en el palacio de justicia, los espacios de regidores-as, ministros-as y toda instancia política - publica discutiendo incluso proponiendo sus necesidades, sus sueños, de ser un país en equidad, dignidad y respeto.

Es decir, que sean los testimonios de jóvenes organizados o no, quienes en esta investigación reimaginen lo imaginado sobre las formas de concebir política, de ejercer política, de construir paradigmas de política, de asumir cargos en la vida pública de gobiernos locales y de comenzar a innovar el paradigma referente a cultura política.

Finalmente, esto no es posible, sin la contribución de la Antropología de la vida y la Antropología política. Ya que, hacer Antropología con, desde y para la juventud es un llamado para hacer visibles los rostros, las voces, las acciones, los sueños de los invisibles, que por causa del modelo regido desde la colonización, la conformación de Estados tradicionales e incluso neocoloniales, no dejan mirar y hacer otra política, no permiten de-construir los partidos - movimientos políticos con la finalidad de repensar y reconstruir otras formas de poder incluyente para todos y todas. Pese que los tiempos han cambiado, aun persisten modelos de exclusión que continúan

reproduciendo propuestas asimismo acciones de modelos de desarrollo que no tienen en cuenta el bien común.

Por tanto, esta investigación promueve la insurgencia descolonizadora de una política tradicional, patriarcal excluyente. Visibilizando otras fronteras que impiden la participación y representatividad de jóvenes en cargos de poder. Mediante el “principio del buen vivir (Sumak kawsay o Sumak Qamaña)”¹² (Boaventura, 2010: 122), el apoyo teórico asimismo la base empírica de la Antropología política y de la vida, a fin de aportar en decisiones, capacitaciones, y otro insurgir antropológico *de, para y con las juventudes*.

5. Marco teórico – metodológico

5.1. Marco teórico

El departamento de Cajamarca se encuentra localizado en la parte nor-occidental del Perú. Está regido por la municipalidad provincial, distrital y el Gobierno Regional. Actualmente se constituye como una zona estratégica en el campo minero. Geográficamente es considerada una ciudad andina. Estadísticamente en el año 2002 “según proyecciones del INEI, aproximadamente 7 millones 699 mil 710 personas tienen una edad entre los 15 y 29 años que constituye el 29 % total de la población. Es considerada la tercera ciudad más pobre del Perú” (Bazán, 2005:32).

Se aborda el tema exclusión de la juventud organizada de Cajamarca desde los espacios públicos de poder y sistema político. Porque se trata de articular, lo que mencionan las ciencias sociales y la política tradicional - colonial sobre las juventudes, con manifestaciones incluso representaciones que vivencian los propios jóvenes organizados que ejercen practicas protagónicas.

¹² tiene, pues, importancia en primer lugar en el terreno simbólico: los que fueron marginados por conquistadores y criollos aportan ahora desde su visión del mundo palabras que pretenden colaborar con la solución de los problemas creados por aquellos. Y, en segundo lugar, porque señalan dónde han podido estar los errores del llamado desarrollo (TORTOSA, 2009:3). En el caso del Perú es un vocabulario que comienza a tomar fuerza, a partir del 2010, por ONGs, investigadores sociales, medios informativos y los foros públicos realizados por la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas-CAOI.

Esto se ubica, cuando Venturo menciona que “la juventud es una realidad histórica” (Venturo, 2001:33), es decir una construcción social condicionada por los problemas y los retos de la época en la que se desenvuelve, también resalta que “la juventud como moratoria social, es entendida como etapa de capacitación para la participación en el ámbito cívico de los ciudadanos” (Venturo, 2001:27). Significa que la juventud al ser una construcción social, se le niega su presencia como sujeto político de decisiones, toma de poder e influencia; lo mismo podría decirse para el enfoque de juventud como etapa de preparación, dado que todo ser humano, siempre está desarrollándose y aprendiendo de los procesos de la vida, en este caso sería desde el aprender tanto de procesos políticos como la práctica política.

Sin embargo, lo que se busca en el presente trabajo, es investigar los mecanismos de exclusión de jóvenes, desde el Estado, los partidos políticos, las formas de participación-representatividad y las políticas públicas de juventud. Esto se realizara con los jóvenes de Cajamarca – Perú, que vienen de procesos de organización, los cuales son espacios donde también asumen responsabilidades dirigenciales ya sea social, partidaria, laboral, etc.

El indagar, que los mecanismos de exclusión generados por los discursos que vienen promoviendo conflictos generacionales frente a la política y el no-reconocimiento de jóvenes con identidad incluso ejercicio político, se debe “a la visión de los jóvenes como desempoderados, [ya que] las autoridades del municipio son incapaces de incluir a las organizaciones juveniles en los procesos de planeamiento” (Macassi, 2004:29). Dichos conflictos generacionales al igual que su no reconocimiento, se debe no solo a la falta de inclusión y propuestas dentro de los planes del gobierno, sino también, al derecho que tienen los sujetos políticos jóvenes de participar en los espacios de candidatura, decisión, gestión y administración municipal.

Es así que, reconocer asimismo concebir a las y los jóvenes como sujetos y actores políticos permite que sean ellos quienes aportan a un nuevo modelo insurgente de cultura política, modificando de esta manera pautas incluso concepciones favorables para las juventudes y la propia sociedad. De esta manera se evitaría la invisibilidad, superando caer en preguntas y respuestas como: “¿Por qué cree usted que hay pocos candidatos jóvenes? (...) [predominando las respuestas] ‘no tienen oportunidad’

(45%), ‘no tienen experiencia’ (41%)” (Macassi, 2004:25), que a la final conllevan al distanciamiento por la política.

Es necesario además, conocer los enunciados de la constitución política y leyes del Perú en cuanto a juventud, analizando las propuestas que existen acerca de inclusión participativa - representativa en espacios de poder. Ya que se sabe que, muchos de los partidos - movimientos políticos, gobiernos locales no son espacios de renovación de líderes, permitiendo únicamente el continuismo en puestos o cargos de poder establecidos solo para adultos en base a un modelo tradicional y neocolonial.

Se realiza entonces, un análisis incluso comparación de las características y procesos de las juventudes dentro de mecanismos de participación - representatividad porque existen juventudes que únicamente se los ve desde el ámbito de sus imágenes deslegitimadas. Es por eso, que mayormente se reafirma lo siguiente;

(...) los jóvenes son inquietos, están en la búsqueda de nuevas identidades, son curiosos y generalmente audaces, (...) son inexpertos e ingenuos [rebeldes, contestatarios, no sabe lo que quieren] y por ello incapaces de asumir responsabilidades y realizar, entonces, actividades que sólo pueden ser asumidas por los ‘mayores’, [ser en síntesis, un problema para la organización tradicional de la sociedad] (Venturo, 2001:135-36).

Plantear, que las y los jóvenes además de haber sido estigmatizados por un modelo de sociedad o cultura política tradicional excluyente incluso junto a otros sectores sociales como las mujeres, los indios, los homosexuales, migrantes, etc., genera comprender cómo desde los mecanismos de exclusión, las juventudes forman parte de una sociedad con capacidad no solo para analizar sino plantear propuestas frente a su problemática concreta y de su localidad.

Por lo tanto, asumir espacios políticos además cargos dirigenciales y liderazgo ya sea para tomar decisiones, ejercer poder, como también asimilar aptitudes estratégicas y capacidad financiera, son los otros retos que las y los jóvenes están en condiciones de asumir desde la participación y representatividad intergeneracional incluso reciproca.

Sin embargo, aún se practica una cultura política tradicional-colonial que limita a las y los jóvenes únicamente a estereotipos no acorde a ellos, invisibilizando sus propias capacidades. De acuerdo al documento de la ONPE¹³, la cuota de jóvenes está dada de la siguiente manera;

En América Latina solo existe en [Perú] (...). En el resto de la región, como en Colombia, las cuotas de participación juvenil dependen de los estatutos internos de algunos partidos políticos (...). En Ecuador hubo un intento por incluir una cuota de 50 % de candidatos entre 20 y 45 años en la lista a las elecciones para la Asamblea Constituyente de 2007; sin embargo dicha propuesta fue eliminada por el congreso, aunque si se mantuvo la edad de 20 años como mínima para ser candidato asambleísta. En otros países como en Nicaragua, la ley contempla la participación juvenil en los Consejos regionales y los Cabildos Municipales en asuntos vinculados a su problemática social pero no son electos por voto popular. [Por otro lado, en Perú], al estar la cuota de jóvenes dirigida a incrementar la participación de este grupo en los Consejos Municipales, su presencia fue mayor en los cargos de regidores municipales y mucho menor respecto a las alcaldías o vicepresidencias de la región. [Del mismo modo] la mayor probabilidad de elección de un candidato depende, entre otras variables, de la posición que ocupa en lista de candidatos (Onpe, 2008: 17-18-67-75).

Por tanto, es importante saber que dentro de las organizaciones sociales se practica un ejercicio político y desarrollo de propuestas, lo que no ocurre cuando “lamentablemente, los partidos políticos no son espacios de desarrollo y debate de propuestas técnicas sobre jóvenes, sino que se limitan a la acumulación de poder” (Macassi, 2004:43). Lo mismo estaría ocurriendo en algunas organizaciones sociales y gobiernos locales.

Además de la existencia

(...) de los tres procesos claves en los cuales debe centrarse la inversión de modelos de participación: 1, la participación juvenil debe incidir en la gestión de los asuntos públicos como ejercicio ciudadano, 2 la

¹³ Oficina Nacional de Procesos Electorales en Perú.

participación para favorecer las demandas y necesidades de los jóvenes (desde la perspectiva de la problemática juvenil), 3 la participación para favorecer la actoría social de los jóvenes a favor del desarrollo local (Macassi, 2004: 46).

Desde la organización de las y los jóvenes se incluye un cuarto elemento que sería la participación de las juventudes para favorecer el protagonismo político asimismo ejercer la ejecución, presupuestos, programas y políticas dirigidas hacia las juventudes incluso el desarrollo de su localidad. Esto, mediante los espacios públicos de poder en cada gobierno local.

Por tanto, se investiga si las y los jóvenes organizados y no organizados en Cajamarca – Perú, quienes tienen la preparación para ejercer asimismo administrar organizaciones similares a las instituciones de poder público estatal, están insertos o no, en espacios de poder político y administrativo. Ya que como jóvenes manejan valores diferentes al que practican los políticos, pues como argumenta Sandro Venturo¹⁴ “los jóvenes que marchaban en las calles tenían por referente valores como ‘justicia’, ‘libertad’, ‘democracia’ y ‘derechos humanos’ (...) estos valores sustituyen, de alguna forma, los discursos ideológicos que los partidos ofrecían a los ciudadanos con vocación política en las décadas anteriores” (Venturo, 2001:109).

Es decir, si en su mayoría las y los jóvenes no están insertos en procesos políticos o lo rechazan como práctica, es porque su preparación así como, sus discursos van en contra de antivalores como corrupción, enriquecimiento ilícito que practican los políticos mediante pugnas de poder.

Por eso, la “permanente preocupación de las autoridades por manejar políticamente los procesos sociales, lo que los lleva a ‘invertir’ solo actividades que den rédito electoral o apoyar únicamente a actores que les puedan servir en el futuro como capital electoral” (Macassi, 2004:29). En definitiva, es un juego donde “se aspira transmitir a las nuevas generaciones los elementos que permitan mantener en el tiempo las reglas del juego establecidas, para evitar cambios radicales” (Rodríguez, 2002:88).

¹⁴ Investigador peruano de la Universidad Pontificia Católica del Perú.

Si los nuevos estilos y representaciones de asumir política incluso democracia son factores claves que vienen discriminando a las juventudes, con argumentos que son *jóvenes en etapa de preparación, son jóvenes apolíticos*, negando de esta manera un proceso de cultura política en asuntos concernientes a su problemática y localidad. Entonces, diferenciar diversos discursos sobre política, poder, participación política, cultura política así como juventud, permite replantear otros enfoques sobre líder, dirigente y joven político. Tratando de esta manera, de superar discursos que “la juventud [hace] hacia los políticos [con calificativos como] mediocres, cínicos, ignorantes, incompetentes” (Venturo, 2001:143). Así mismo, impugnando que “la política funciona para los políticos y por ellos mismos” (Venturo, 2001:143), sería posible reconstruir una cultura política de sujetos intergeneracionales y actores políticos que contribuyen al bienestar de su comunidad.

A ello Rómulo Muñoz argumenta que, “(...) en todos los procesos electorales [a] visto, desde 1980 y antes, que la política la manejan cinco personas y los demás no [participan]” (Castillo, 1999:21). Incluso, desde los políticos se niega no solo la participación política, sino la conceptualización misma de las y los jóvenes porque “las autoridades manejan una serie de estereotipos acerca de la juventud a la que ven como pasiva, consumista o violenta” (Macassi, 2004:37). Es decir, es necesario asumir una identidad política incluso participación política como jóvenes, ya que en la cotidianidad se la ejerce y es vista como negativa.

Se habla de exclusión dentro del modelo político colonialista, porque hasta ahora se practican modelos de gobierno policéntrico que solo plantean propuestas y obras dentro del contorno céntrico de una ciudad, olvidando así las necesidades de los alrededores de la ciudad donde también existen jóvenes. Y patriarcal céntrico, porque las decisiones de cada gobierno son tomadas, en su mayoría, por adultos hombres.

Por tanto, las afirmaciones sobre ser joven han sido elaboradas desde el mundo de los adultos¹⁵, que al establecerlas se ratifican a sí mismos. Esto implica, repensar las formas de participación y representatividad también, la manera cómo se toman decisiones incluso priorizan propuestas.

En cuanto a la discriminación juvenil en espacios políticos de poder, se plantea desde la percepción incluso valorización étnica, también, desde otras visiones como los migrantes, las mujeres y una minería que genera explotación, pobreza y contaminación, ya que se niega y “no es casual que todo lo que este asociado a lo indígena sea minusvalorado y despreciado, incluso por sus descendientes más directos” (Venturo, 2001:62). Es decir, a pesar que existe un supuesto valor de personas, en particular jóvenes con rasgos indígenas, aún existen estigmas que denigran y desfavorecen la actoría política de jóvenes, mediante gestos o ubicación en responsabilidades que no genera el reconocimiento que merecen como juventud.

Entonces, “el ‘choleo’ y el desprecio étnico siguen constituyendo elementos muy activos entre nosotros y motivo de mucho sufrimiento, violencia e ‘injusticia’ ” (Venturo, 2001: 62). Esto evidencia, que el modelo de nación y nacionalidad vigente en el Perú viene acompañado de construcciones etnocéntricas discriminativas hacia un sector de jóvenes.

Finalmente, desde la Antropología, se intenta promover nuevas miradas, para saber si existe la juventud política responsable incluso protagonista o, si por el contrario, persisten sociedades de jóvenes apolíticos despreocupados en asumir cargos dentro del poder público asimismo consumidores en política tradicional y colonial.

El campo académico sociológico y psicológico ha desarrollado enfoques sobre juventud, sin embargo, en Antropología continúa el desafío de impulsar esas otras miradas desde actores políticos como la juventud excluida, para generar aportes a las

¹⁵ “Existe una relación unívoca entre juventud y adultez; no se podría hablar de juventud, sino se habla de lo que sería o lo que no sería como adulta, (...) en el sentido adultocéntrico, el concepto de juventud existe como una designación presocial y/o sub adulta que se encuentra asociado a las expresiones de inmaduro, inferior, menor, inepto, obediente, irresponsable, prescindible. En cambio el concepto de adultez de por sí y en sí mismo se autoseñalan como ser social; maduro superior, mayor, apto y autoridad, responsable e imprescindible, referidos al deber ser humano o persona supuestamente acabada” (Bazán, 2005: 87-91).

distintas ramas de las Ciencias Sociales, la sociedad y en modo particular las juventudes.

Esto parte, de la inquietud por conocer en el contexto actual los enfoques de la Antropología sobre juventud y en particular sobre el sistema incluso proceso político. Con la finalidad, de construir un equilibrio conceptual, práctico, recíproco y coherente, tanto desde los sentidos de las y los jóvenes como la Antropología política.

Para así “lograr formas de participación política, que vaya más allá de votar, [ya] sea por representantes o con mecanismos de democracia [directa]” (Castillo, 1999:35). Pues, se debe hacer un esfuerzo por mejorar la visión sobre política, integrando sectores, como la juventud organizada en los poderes públicos del gobierno local. Así también, patentar e insurgir “un nuevo tipo de cultura política, social y emergente acorde con una democracia que dignifique a los sectores excluidos y discriminados del modelo de sociedad vigente” (Castillo, 1999:39).

5.2. Marco metodológico

Previo al trabajo empírico, se pretende conocer investigaciones que han trabajado diversos enfoques de juventud también, modelos incluso formas de ejercicio político. Es decir, se trata de mirar, todo lo relacionado sobre juventudes y procesos políticos en el Perú, con el fin de descomponer, relacionar y re imaginar mediante la síntesis incluso análisis las partes en las cuales uno está de acuerdo y desacuerdo.

Además de este proceso, también se pretende entender tanto la estructura como dinámica del sector de la juventud dentro de los enfoques y procesos de la política asimismo, desde el ejercicio a cargos públicos dentro del poder institucional. Para comprender y plantear de esta manera, las contradicciones que permiten describir los pasos cuantitativos y cualitativos, los cuales permiten determinar lo que el fenómeno político es o debería ser.

Para esto, se construirá un módulo que permita rescatar todos los aportes y procesos sobre juventud, tanto de sus enfoques como también desde un modelo y ejercicio de la política y lo político. Este material, servirá como instrumento de refuerzo asimismo análisis de cada capítulo, para lograr el aporte académico y generar procesos de formación – capacitación de las y los jóvenes cajamarquinos, tanto del área rural como urbana.

En cuanto a los métodos empíricos:

5.2.1. Desde la encuesta cualitativa

Se construirá, aplicará y analizará una encuesta cualitativa, el cual permite comprender lo que piensan, aspiran y las formas como actúan las y los jóvenes en cuanto a su ser como juventud. El registro narrativo cualitativo, se utiliza para recoger información relevante mediante preguntas no estructuradas. Lo cual “implica un recorte de lo que el investigador supone relevante y significativo” (Guber, 2004: 252).

La aplicación de esta encuesta será de manera grupal y personal, cumpliendo rigurosidad en su aplicación, para de esta manera recoger una base e inicio de próximas investigaciones, interesadas en los procesos de juventud. De manera particular, será el punto de partida para aspectos relacionados a la exclusión. Además, será un eje que permitirá priorizar situaciones de acuerdo a los intereses de las y los jóvenes.

El tema a trabajar tiene que ver con definiciones sobre juventud, juventud política, identidad política, etc. Lo que piensan las y los jóvenes sobre los candidatos, el congreso, la municipalidad, los gobernantes y las propuestas de desarrollo local. Esto se trabajará con los grupos de jóvenes cajamarquinos y Bañosinos.

5.2.2. Desde el trabajo de campo: La observación participante

“La etnografía como descripción (...) forma de análisis social, comprensión intercultural [de procesos participación y representatividad de jóvenes en cargos

públicos, permite presentar a la cultura política como] ‘sujeto de análisis’” (Guerrero, 2002: 11-2-3). La forma cómo se aplica, está relacionada con la observación participante, técnica que permite documentar, en esta investigación, el papel que juegan las y los jóvenes participantes y candidatos como regidores y regidoras durante la campaña electoral del 2010 y 2011 en Perú. De esta manera, lograr “la meta (...) de llegar a captar el punto de vista [de las y los jóvenes], su posición ante [los procesos políticos, comprender sus visiones del funcionamiento de la cultura política]” (Marzal, 1996:30).

Con el presente instrumento se pretende trabajar dos aspectos: el que está relacionado ya sea a prácticas y estilos políticos como también formas participativas de las y los jóvenes dentro de su organización, para de esta manera captar incluso percibir el fenómeno de los procesos políticos. Lo otro, tiene que ver con registrar datos sobre las características y formas de representación relacionado a los cargos públicos, dentro del gobierno local. Se desarrollara de forma interactiva y obteniendo información de la pagina del Jurado Nacional de Elecciones, frente a los procesos de participación política de las y los jóvenes.

Para esto, se anotaran frases, diálogos, de los discursos y prácticas que utilizan las y los jóvenes mediante sus liderazgos también, se registrara los planteamientos, prácticas en la toma de decisión que manifiestan las y las jóvenes candidatos a un cargo público. Asimismo, se trabajara los espacios simbólicos que existen o están dados para las y los jóvenes, mediante los gobiernos locales y espacios simbólicos dentro del partido – movimiento político, los cuales favorecen o impiden la participación protagónica de jóvenes.

5.2.3. Trabajo de campo: Recolección de textos de revistas, periódicos, etc.

Teniendo en cuenta el método de *comprobación teórica* (Guber, 2004: 94), se recolectara revistas, notas de periódicos, folletos, planes de gobierno, discursos desde la participación de un fórum virtual de RENAP¹⁶, con el fin de lograr contrastar hipotética y teóricamente, la problemática generada en la presente investigación.

¹⁶ RED NACIONAL DE ACTORES POLÍTICOS JÓVENES, instancia que se conformó en el III Encuentro Nacional 2007 por la decisión de ciudadanos jóvenes de partidos políticos, movimientos

Este instrumento, se aplicara como procedimiento de corroboración, con el fin de generar un conocimiento no distorsionado de las y los jóvenes entrevistados e interpretar los resultados que se obtengan. Esto, proporcionara un panorama riguroso acerca de las juventudes incluso de su relación con la política y lo político.

Para el desarrollo de este instrumento, se tendrá como base, toda documentación relacionada al contexto político electoral, tanto de dimensión nacional, como regional y local, de los cuales se sacaran los insumos concernientes para profundizar, responder y dar credibilidad a la investigación.

Desde aquí, se seguirán reforzando los temas relacionados a experiencias de exclusión, así mismo, se recogerán las propuestas e imaginarios que tienen o cuestionan las y los jóvenes en cuanto al modelo político tradicional además, de un modelo político diferente desde lo que ven, escuchan incluso han experimentado como jóvenes.

5.2.4. Desarrollo del árbol genealógico como referente político

Si fue posible construir un árbol genealógico sobre la familia, también es posible construir un árbol genealógico de referentes y modelos partidarios que vienen influyendo en la vida de las y los jóvenes. Por eso, la importancia de tener en cuenta que:

(...) las relaciones del parentesco [político] son el primer campo donde Lévi Strauss prueba la eficacia de su método estructural (...) Para que se pueda hablar de sistema de parentesco [político] se exigen dos requisitos imprescindibles (...): Una sistematicidad y una función. El fin o ‘función fundamental de un sistema de parentesco [político] es definir categorías que permitan determinar cierto tipo [de funcionamiento de los partidos – movimientos políticos asimismo analizar su funcionamiento interno desde la percepción de los y las jóvenes]’. La sistematicidad del parentesco [político] aporta el punto de arranque para la explicación de la función [política]. El parentesco [político] debe interpretarse como un fenómeno estructural [ya

regionales y colectivos juveniles de 19 regiones del país, la misma que cuenta con el respaldo de la institución SEPEC (www.picbadges.com/encuentro-nacional-de-actores-politicos-jovenes/2142911/).

que,] define relaciones que incluyen o excluyen a ciertos individuos, formando ‘un conjunto coordinado donde cada elemento, al modificarse, provoca un cambio en el equilibrio total del sistema’” (Gómez, 95-6)

Entonces, se construirán dos gráficos de parentesco político de los partidos-movimientos políticos en los cuales, también están inmersos las y los jóvenes. El árbol genealógico político, pretende ser un instrumento que contribuye a entender cómo cada generación va construyendo referentes políticos y de qué forma van influenciando en sus vidas mediante sus discursos asimismo, las prácticas del modelo político tradicional- colonialista. Esta propuesta metodológica permite además, conocer cuánto se puede seguir influyendo, impidiendo o aportando a que las nuevas generaciones de jóvenes vayan recreando formas distintas de construir política o en todo caso, tomen conciencia de las tendencias políticas que existen en el país.

Para la construcción de estas herramientas, se hace un recuento histórico de los procesos participativos en candidatos y partidos-movimientos políticos, mediante información obtenida en la página web -referente a los partidos políticos- y documentación bibliográfica relacionados a temas de Estado, política, gobiernos, etc.

5.2.5. Testimonios de la vida política

Siguiendo con los aportes de Rosana Guber, se integrara como método la *Perspectiva Emic* (Guber, 2004: 95) pues es importante que este proceso investigativo arroje información sobre las experiencias que han experimentado las y los jóvenes participando como candidatos a regidores y regidoras en sus diferentes movimiento – partidos políticos.

Se elaborará una guía de preguntas, que recojan sus experiencias y sentimientos en procesos de participación y representatividad continuas o diferentes a los modelos del ejercicio de la política tradicional colonialista que genera exclusión. Ya que, como jóvenes, miran incluso analizan el mismo sistema político, además, recrean y reconstruyen otras prácticas de gobierno, poder, administración y gestión de espacios decisivos dentro de los gobiernos locales.

Además, son testimonios que reflejaran la vida política. Tienen en cuenta, si el pertenecer o ser de otra realidad étnica crea mecanismos de reciprocidad, convivencia, ejercicio de poder o más bien, existe situaciones de racismo y discriminación que elimina la posibilidad de ejercer política de manera equilibrada, respetando e incluso valorando las diferencias, como también similitudes.

Es decir, se trata de trabajar actividades que realizan las y los jóvenes desde los cargos públicos y sus respectivos movimientos - partidos políticos al que representan, lo cual a la vez son factores que permiten o limitan el ejercer la actoría política dentro de un gobierno local. Se recogerán cuatro experiencias – testimonios una vez culminado el proceso de las elecciones municipales.

Las cuatro entrevistas representan la parte profunda de la realidad la cual “pertenece al mundo de lo simbólico que no puede ser captado por la observación” (Guerrero, 2002: 24). De acuerdo a Guerrero (2002: 24ss), el mundo de lo simbólico pertenece a tres niveles: el significante que corresponde a una lectura denotativa (parte externa de la realidad), el significado que tiene que ver con la dimensión oculta, el contenido, y por último la significación, que es el uso social que se puede hacer de los procesos sociopolíticos. Es por eso, que para la elaboración de entrevistas, se tendrá en cuenta, la categoría de análisis del sentido: “Organización Sociopolítica [dado que] ayuda a comprender el sentido que [las y los jóvenes] como constructores simbólicos le dan a la [política]” (Guerrero, 2002: 33-6-7).

5.2.6. Instrumentos de acción

Por último, todas las informaciones tanto bibliográficas como la propia tesis serán utilizadas como *Instrumentos de Acción*, (Guber, 2004: 95) con el fin de compartir las experiencias con las y los mismos jóvenes que participaron en dicho proceso, asimismo contribuir en la transformación política y social junto con la población. Para esto, se propone ejecutar las conclusiones que proyecte la investigación, como también el análisis de las políticas públicas en materia de juventud, específicamente el de los procesos de participación, ejercicio ciudadano, los cuales contribuyen tanto al beneficio de la comunidad como sus necesidades específicas.

De tal forma, que los insumos y conclusiones de la investigación, sean un material para obtener un módulo de aprendizaje, que contribuye a la reflexión, análisis y construcción de otras miradas, mediante espacios de capacitación, encuentros, talleres, jornadas y seminarios de estudios para jóvenes. Con el módulo de formación política, se trabajaran temas como Estado, partidos políticos, políticas públicas para jóvenes, planes de acción, discursos ideológicos de los planes, miradas de lo urbano y formas de interactuar entre organizaciones.

Finalmente, la utilización de varios instrumentos metodológicos, es un gran reto, teniendo en cuenta la importancia del uso de cada uno y la calidad para lograr dichos propósitos. Es así que, el desarrollo de estas herramientas, será la respectiva aplicación y complementación que cada una adquiere. De esta manera, se pondrá énfasis tanto en los trabajos cuantitativos como cualitativos, pues como investigadores nos desafía estar mejor preparados-as para contribuir a los cambios que el modelo de vida y la sociedad necesita.

6. Unidad de análisis y estudio

Esta investigación se lleva a cabo en la ciudad de Cajamarca y el distrito de Baños del Inca -a 7 kilómetros de la ciudad de Cajamarca-. Cajamarca es considerada una ciudad estratégica y potencial en términos de explotación minera, aspecto que ha traído como consecuencia conflictos entre el Estado, las empresas y los pobladores de las zonas afectas por la contaminación del agua y el aumento de los índices de pobreza. Pues, muchas personas al vender sus propiedades tienen que optar por vivir en la ciudad, sumándose así el auge tanto de migraciones internas como externas.

Cajamarca antes de la explotación minera, se caracterizaba por su producción agropecuaria, seguido por afluencia del turismo, hoy estas actividades son remplazadas por la explotación mineral como primer indicador de desarrollo de la población. Sin embargo, el hecho de considerarse una ciudad productora de oro, se contradice con la propuesta de desarrollo y prosperidad, ya que los índices de pobreza, desnutrición, baja calidad de la educación van en aumento, constituyéndose en una ciudad que ocupa a nivel nacional, el tercer lugar por desigualdad y pobreza.

En el año 2010, tanto en Cajamarca como el resto de ciudades del Perú, se vivió un proceso de elecciones, donde una vez más, continúan y surgen nuevos movimientos políticos ya sea de tendencia local como regional. Lo cual representa también, un contexto diferente a las elecciones del 2006, ya que las y los jóvenes han venido jugando un papel importante en procesos de candidaturas para regidores y regidoras, gracias a la ley de cuotas de participación con el 20 % que fue aprobada.

La población de la presente investigación está conformada por jóvenes protagonistas de diferentes organizaciones: grupo barrial, grupo de futbol femenino, grupos de la JOC¹⁷, grupo de colaboradores de NATs¹⁸, grupos de ExNats. Trabajadores del balneario turístico de Baños del Inca. Además, se tiene a la población organizada: grupo juvenil punk, grupo Parlamento Juvenil, Grupo del jóvenes universitarios que forman parte del partido político Patria Roja y el APRA asimismo las y los jóvenes candidatos a regidores por los partidos – movimientos políticos de Fuerza Social, FIR y APRA.

La edad de la muestra oscila entre los 18 a 35 años, por ser actores-as y sujetos políticos activos de derecho, que están en la capacidad de votar y asumir responsabilidades en los espacios con poder a nivel de gobiernos locales. Son jóvenes que a esta edad, se encuentran estudiando, organizándose, trabajando, con familia, etc. Además están accionando en torno a su problemática o frente a causas que forman parte de propuestas globales como; pobreza, desarrollo, neoliberalismo, globalización, educación, trabajo, salud, participación, medio ambiente, etc.

¹⁷ Juventud Obrera Cristiana

¹⁸ Niños y Adolescentes Trabajadores

CAPÍTULO I

DISTANCIMIENTO DE LAS Y LOS JÓVENES EN SISTEMAS DE PODER: Estado, gobierno y partidos políticos

1. Desencanto y desinterés por la política o crisis del Estado

En este apartado, se propone conocer las bases generales que distancian a las y los jóvenes de la política. A través de un diagnóstico de la evolución y sentidos de los tipos de Estado, partiendo de la premisa que, los discursos académicos sobre el *desencanto* (Rojas, 2003:38), el *descrédito* (Hopenhagen, 2007:269) *el desinterés, el desapego*¹⁹ (Ames, 1999: 95) y desencuentro de jóvenes por la política, es por la crisis que enfrenta el Estado.

Para analizar la crisis del Estado y el supuesto apolitismo que tienen las y los jóvenes, es importante señalar dos aspectos: primero, plantear la interrogante si ¿debería o no existir Estado y qué tipo de Estado deben recrear las y los jóvenes desde su intervención en la vida cotidiana? Segundo, el Estado como tal, será tratado desde la categoría *frontera*. Pues la finalidad, no es conocer su génesis, ni mucho menos generar un consenso, sino entenderlo para acercarnos al funcionamiento y los retos que emanan en la actualidad desde los aportes que las organizaciones de jóvenes tengan a bien darle.

Con respecto a la crisis que atraviesa y representa, para unos el Estado y para otros los Estados, se recoge los aportes de Luque quien define la “frontera [como] borde externo (...) punto céntrico o de equilibrio (...) punto de encuentro entre salvajismo y civilización” (Luque, 1996:83). También, Carmelo explica que la frontera “es el límite entre lo interno y lo externo (...) connota identidad social, [es] eminentemente polar: lo positivo va de un lado y lo negativo a otro” (Lisón, 1997:143).

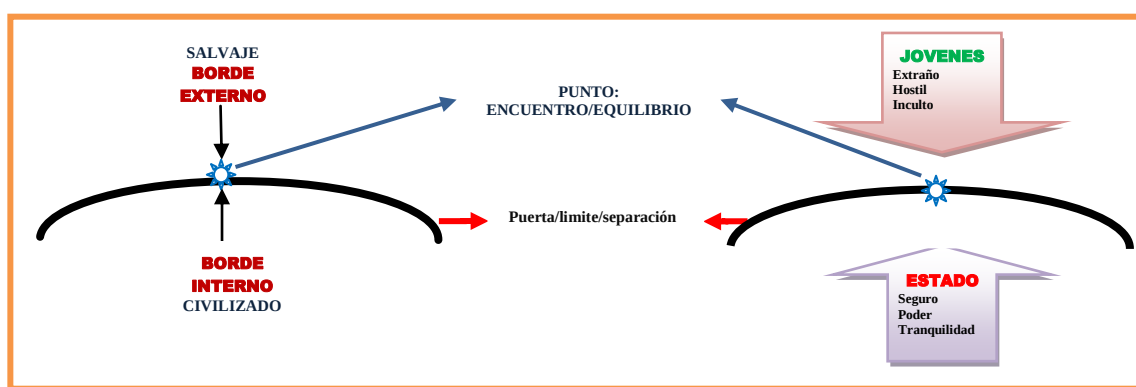
¹⁹ Aparecía como característica de la época. No deriva solamente de una cuestión subjetiva, una corriente cultural, producto de la presencia de áreas de interés personal más atrayentes y más decisivas para la suerte individual. Ella tiene que ver también con el fenómeno de concentración de poder económico que está conduciendo una ‘realización’ de la sociedad mundial en diversos aspectos (Ames, 1999: 95).

Entonces, para lo que nos concierne, el Estado vendría a ser el límite interno: tranquilidad, seguridad, poder, o en otras palabras lo civilizado; mientras que para la cuestión de juventud estaríamos hablando como el límite externo a lo extraño, hostil, inculto, dicho de otra manera, sería todo lo referente a lo salvaje.

Esto, porque la frontera entre Estado y juventud (ver gráfico 1) es generadora de identidad social, las mismas que están separadas por una línea o puerta de entrada caracterizada por elementos simbólicos-teóricos y subjetivos. Lo cual obedece a que, la frontera interna del Estado haya puesto a modo de muralla ciertos paradigmas sobre juventud: apolítica, futurista, etc., mientras que la frontera externa de la juventud tiene como límites las imágenes de un Estado con autoridades de características corruptas, clientelistas, dictatoriales y petrificados-as en el poder.

Es decir, la exclusión de la juventud, no solo se rige por muros de corte ideológico, sino también histórico - colonial, lo cual, es generado por la frontera entre lo salvaje visto por las y los jóvenes y lo civilizado dado por representantes del poder en el Estado. En otras palabras, *la frontera* entre lo civilizado es decir; el Estado y lo salvaje concerniente a juventudes, estaría dándose por formas que impiden entrar al mundo interno de la representación y participación en los cargos de poder tanto a nivel nacional, como regional y local.

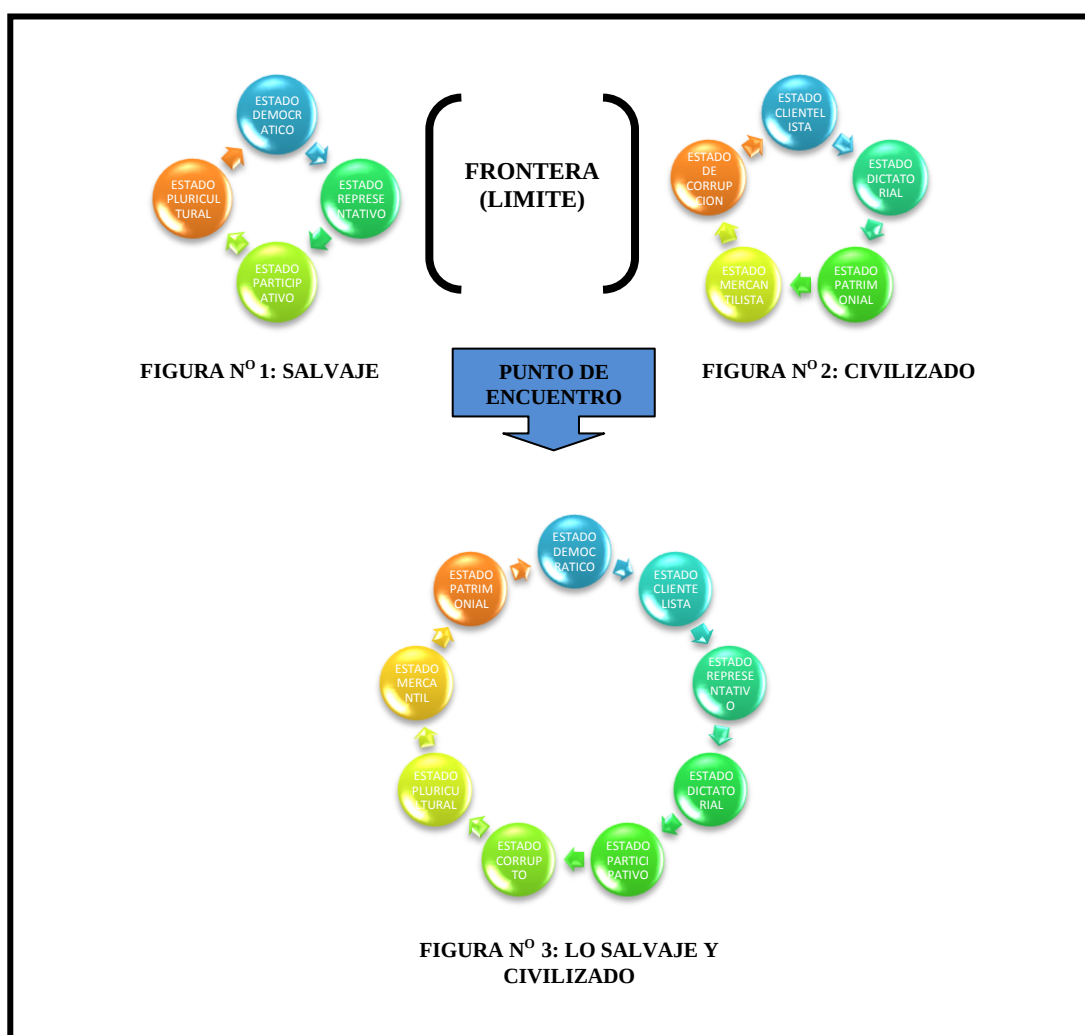
GRÁFICO 1: FRONTERA ENTRE JÓVENES Y ESTADO



(Fuente Luque y Lisón, trabajo de campo 2011)

Dado que corresponde poner énfasis al Estado; el origen y su respectiva crisis, se analizan los recorridos y sus formas identitarias, mediante las fronteras que internamente ha creado como significados de su accionar: Estado corrupto, clientelista, mercantilista, patrimonial (ver grafico 2, figura 2) mediante los gobiernos de turno, frente a los otros limites e incluso mascararas solapadas de Estado representativo, participativo, pluricultural y democrático (ver grafico 2, figura 1) que muestran cada cinco o cuatro años los candidatos e incluso gobernantes de turno finalmente, el funcionamiento tanto del Estado salvaje (figura 1), como del Estado Civilizado (figura 2) el cual estaría representado por la combinación de ambas formas (ver figura 3) viniendo a simbolizar el punto céntrico o de encuentro entre ambos.

GRÁFICO 2: MÁSCARAS Y FRONTERAS DE LA DIVERSIDAD DE ESTADOS



Trabajo de campo 2011

En cuanto al origen del Estado, “F. Openheimer (...). Define todos los Estados conocidos por el hecho de la dominación de una clase sobre la otra con fines de explotación económica” (Balandier, 2005: 240), mientras que “R. Linton (...), examina esencialmente dos formas de construcción de Estados: La asociación voluntaria y la dominación, impuesta en razón de una fuerza superior” (Balandier, 2005:240).

Por otro lado,

Lowie retiene esencialmente dos condiciones internas propicias a la constitución del Estado Primitivo: La existencia de relaciones sociales exteriores al parentesco, entre las cuales se incluye el principio de ‘contigüidad local’; la existencia de grupos -denominados ‘asociaciones’-, portadores de desigualdades basadas en diferenciación sexual, en la edad o en la iniciación (Balandier, 2005: 242).

Sin embargo,

Engels extrae conclusiones generales que proveen un intangible aporte teórico [que se resume en tres grandes preposiciones que son]: El Estado nace de la sociedad; aparece cuando esta última ‘se enreda en una insoluble contradicción consigo misma’, y tiene a su cargo ‘amortiguar el conflicto manteniéndolo en los límites del orden’; definiéndose como ‘un poder, producto de la sociedad, pero que intenta ubicarse por debajo de ella e independizarse cada vez más’ (Balandier, 2005: 246).

Finalmente, gracias

(...) a estudios antropológicos recientes, se ha reevaluado el rol relativo de la conquista en el conjunto de estos procesos. M. Fried sugiere diferenciar claramente los Estados primarios de los Estados secundarios o derivados. Los primeros son aquellos que han podido formarse gracias a un desarrollo interno regional, sin que intervengan estímulos de otras formaciones estatales preexistentes; (...) los segundos resultan de una ‘respuesta’ impuesta por la presencia de un Estado vecino, verdadero polo de fuerza

que termina modificando los equilibrios establecidos en una zona más o menos externa (Balandier, 2005: 243).

Siendo así la conformación del Estado, para el caso del origen de los Estados para América y en este caso el Perú, ya no representa más la génesis inicial sino, una suerte de hibridación Estadual, como lo muestra la figura 3 (ver grafico 2) el cual es el continuismo del modelo de Estado colonial impuesto. Aunque se mencione que en un determinado tiempo hubo un tipo de Estado Independentista (1821), lo que se tiene en la actualidad es una escala de Estados que van fluyendo y cobrando vida con el fin de someter e incluso dominar a los otros, Estados primarios, que están en la parte externa o en el otro límite de la frontera. Es decir, históricamente continuamos con un modelo de Estado impuesto, pero también, con una diversidad de Estados de gobierno, que conviven entre ellos, conllevado a su respectivo fracaso y crisis.

Si bien el Estado imaginado como frontera externa y visto desde su génesis con dificultades. En la actualidad se puede apreciar que esta crisis histórica conlleva a que la convivencia entre Estado y Sociedad se dé a través de murallas internas excluyentes. Las cuales, se hacen visibles mediante reformas, ya sea desde la cúpula congresal, pasando por la presidencia, como también por las regidurías y Alcaldías. Todo esto, conlleva a que en la mayoría de veces, no se comprendan las demandas de la población y se anulen los procesos revolucionarios.

Por otro lado, la frontera de lo externo vendría a estar representada por la sociedad, los movimientos sociales y en particular los movimientos juveniles, quienes, por su condición de límite externo vendrían a representar los incivilizados, causantes de problemas y que por tanto, necesitan ser reformados.

Esta crisis probablemente no aceptada, se debe a una suerte de hibridación (figura 3, grafico 2), que surge entre el Estado ideal (figura 1, grafico 2) y el Estado oculto (figura 2, grafico 2) los cuales además de marcar fronteras, representan un punto de encuentro mediante la gobernación mixta entre Estado ideal y Estado oculto (figura 3, grafico 2). Retomando la idea de lo salvaje, civilizado y la hibridación que vive el Estado, cabe preguntarse; ¿Cuáles son las razones por las que el sistema político ha llegado al colapso desde la despolitización de la sociedad de jóvenes?

En lo que respecta a las formas evolutivas del Estado, en Perú, la diversidad de Estados: clientelista, patrimonial, autoritario, mercantilista que existe y muestra la conformación de una identidad social en las respectivas generaciones, conlleva a recapitular sus orígenes, basado en autores como Manuel Alcántara²⁰ que han tratado de explicar los procesos políticos en Perú.

Desde de la Antropología política, se tiene una diversidad de Estados contemporáneos que forman parte de la frontera (ver cuadro 2, figura 2), los cuales son: el Estado Clientelista, el cual consiste en recibir un beneficio material o económico con la condición de ser adepto o simpatizante de un proceso político.

Es así, que desde la experiencia Fujimorista, se “reforzaron componentes populistas a través de la utilización del Fondo Nacional de Compensaciones para el desarrollo económico y social (FONCODES), verdadero instrumento para el desarrollo de políticas populistas” (Alcántara, 2003:476). Este clientelismo se basó también en la “constitución de un Congreso [donde] se llevaban a cabo negociaciones para articular una bancada oficialista que pudiera contabilizar una mayoría absoluta de apoyo al ejecutivo” (Alcántara, 2003:480).

El Estado Autoritario, que está relacionado a “un sistema presidencialista acoplado a un sistema multipartidario que no permite crear mayorías parlamentarias estables, plantea crecientes retos a la gobernabilidad y hace más complejo el escenario de los encuentros entre sociedad y Estado, y de las relaciones entre sociedad civil y sociedad política” (Dagnino, 2006:39).

A manera de ejemplo desde el caso peruano, en la época del gobierno de Fujimori, cabe destacar el “control mayoritario del poder legislativo mediante la disminución del papel de los partidos y la atomización de la representación política para poder negociar con los parlamentarios sobre la base individual y no sobre la partidista” (Alcántara, 2003:475).

²⁰ Es vicerrector de Relaciones Internacionales en la universidad de Salamanca. Ha dictado cursos en la Universidad Pontificia Católica de Quito, Universidad de Costa Rica, Flacso-México. Una de sus principales líneas de investigación está relacionado con las elites parlamentarias, los partidos políticos y los poderes legislativos en América Latina.

En cuanto al Estado Corrupto, desde el gobierno de Velasco, se conoce que “los jefes y subjesos adquirieron propiedades suntuosas, intervinieron en negocios fabulosos, se enriquecieron a ojos, vista, constituyendo así una nueva oligarquía, insolente, audaz, avasalladora” (Casas, 1991:479). Y en la gestión de Alberto Fujimori, se desato mediante

(...) el escándalo de los ‘Vladivideos’ cuando el 14 de septiembre del 2000 salieron a la luz pública los manejos de Vladimiro Montesinos para comprar a oficialistas para que se incorporaran al grupo de Perú 2000, operación que había sido exitosa con 18 candidatos electos bajo siglas opositoras. En este caso se trataba del soborno de 15,000 mil dólares a Alberto Kouri de Perú Posible (Alcántara, 2003:480).

En cuanto, al Estado mercantilista, utilizando el ejemplo del proceso de Fujimori y mediante la implementación de políticas públicas “se continuo con el modelo privatizador (...) y la profunda transformación del papel de un Estado de por sí muy ‘capitidisminuido’ ” (Alcántara, 2003:476). En la actualidad, es una frontera predominante que en los últimos años, ha traído como saldo, conflictos y pérdidas humanas entre los movimientos amazónicos y el Estado.

Frente al Estado patrimonial, están representantes de turno petrificados cada 5 años en el poder legislativo, poniendo como ejemplo al gobierno de Alan García en el año 85, pasando por Fujimori, el gobierno de Toledo y nuevamente la reelección del APRA, por intermedio de Alan García en el 2006, se tiene el continuismo de congresistas y ministros, como Marta Chaves, Jorge del Castillo, Mercedes Cabanillas, Luis Alva, etc. Aunque, hubo nuevos relevos con la representación joven de las hijas e hijos de algunos militantes partidistas o ex-presidente de la republica como es el caso de Kenji Fujimori.

Hablar de los tipos de Estado (figura 1 y figura 3 del grafico 2), sería muy complejo y como habíamos mencionado, lo que se trata es de comprender cómo van evolucionando los patrones del cual somos co-participantes, ya sea mediante el rechazo o repudio de ciertos modelos, que mas que prosperidad han traído enriquecimientos ilícitos difíciles de comprobar; captura de poder y petrificación de

ciertos gobernantes, dirigentes o personalidades con cargos en cada gobierno de turno.

Plantear la crisis que significarían estos modelos de Estado, llevaría a comprender por qué el repudio, alejamiento, desinterés, desencuentro y principalmente exclusión de las y los jóvenes por la política.

Al ubicar si hay crisis o no del Estado, cabe preguntarse, yace *un reformismo o revolución* (Boaventura, 2004: 49) del Estado en sí mismo, es cada generación de ciudadanos-as los que tienen que reformarse e incluso transformarse, o es un llamado al reencuentro de generaciones jóvenes que representan la revolución y el Estado como reformador.

La necesidad de plantear la reforma o revolución del Estado en sí mismo, parte de la experiencia histórica donde los síntomas de pobreza, desigualdad, injusticia, explotación, exclusión y discriminación, pese a que puedan haberse renovado con nuevos términos o categorías, continúan existiendo históricamente.

Demás esta mencionar, los grandes índices y experiencias de un Estado que no cumple su función y el papel asignado o que simplemente intenta seguir contribuyendo a un continuo desapego, desenamoramiento de la sociedad por la política.

La falsa modernidad contemporánea y el modelo de capitalismo salvaje que nos venden e imponen, muestra el resultado de Estados que no pueden responder a la propuesta del *buen vivir* de una sociedad, el reparto justo y digno de la riqueza que produce el país, la eliminación de las desigualdades y un equilibrio e incluso punto de encuentro en espacios de poder. De esta última in-respuesta por parte del Estado, hasta ahora los espacios de poder siguen siendo tomados por grupos de personas petrificadas o por las nuevas generaciones de hijos-as de militantes y autoridades partidarias. Lo que significa que el Estado al no repensar otras formas de representación continúa con el mismo juego monótono.

Entonces, ¿Por qué continuar, con un sistema representativo: judicial, ejecutivo, legislativo, tanto local, regional y nacional, que no responde a los profundos problemas estructurales de la sociedad? ¿No estamos acaso, en la capacidad de re-insurgir y descolonizar antiguos modelos de representación, que han traído como prácticas; modelos de corrupción, clientelismo, dictaduras, petrificaciones y una continua mirada de un nosotros-as civilizados-as, frente a los otros-as salvajes? ¿Por qué las propuestas de democracia no han logrado reimaginar modelos de Estado y proponer algo diferente o es que la democracia es alumno-a de los modelos de Estado supuestamente civilizados, pero que a la larga en la práctica representan lo contrario (comparar figura 1 y 2, del grafico 2).

Estas preguntas, argumentan con mayor fundamento que los modelos de Estado supuestamente civilizados (figura 2 del grafico 2), están en crisis. Si hiciésemos un repaso histórico, se tienen la falta de respuesta a la situación de desempleo, precariedad e informalidad laboral, las falacias de programas y políticas públicas planteadas cada cinco años por los diferentes gobiernos de turno que, en el caso de Perú, se expresa que en cada sector; económico, social, cultural, de salud, etc, se irán disminuyendo paulatinamente los porcentajes negativos, sin embargo, se obtiene resultados cuantitativos que se mantienen o van en aumento en desmedro de la sociedad.

Cabe preguntarse, teniendo en cuenta la figura 3 del grafico 2, que si ya finalizó un siglo y entramos a uno nuevo con los mismos síntomas históricos de la realidad social e incluso las mismas prioridades de programas de gobierno, sin olvidar los que llegan fruto del contexto mundial, nacional y local, ¿qué sentido tiene continuar con un modelo de Estado híbrido en crisis, que gran parte de la población rechaza y repudia en la actualidad?

Sobre los universos de la política se concluye que, además de existir una crisis de Estado, también, coexisten y se retroalimentan una serie de prácticas e incluso formas de Estado que van tomando vida propia, lo que inquieta plantear ¿Cómo, desde dónde y por cuál o cuáles modelos de Estado se pretende optar (ver grafico 2), a fin de garantizar el buen vivir, la dignidad y justicia de una sociedad que se transforma o rechaza en cada generación?

Este recorrido, refleja que son las y los jóvenes quienes rechazan modelos Estatales, por tal motivo, los lleva a alejarse, negar, repudiar una forma de hacer y ejercer política en cargos de poder, por consiguiente, conlleva a mecanismo de exclusión política y posterior distanciamiento para asumir futuros compromisos para, con y dentro del Estado como institución de poder.

Aunque eso no significa que existen o se van dando procesos, donde otro sector de las y los jóvenes minoritarios están insertos en la política tradicional incluso colonial, quienes se incluyen o aceptan un modelo diverso de fronteras que va generando el Estado así, un tipo de identidad social que repudian dado que rechazan asumir costumbres y prácticas que conllevan a ser llamados corruptos, clientelares, dictadores y petrificados.

Es así que, la frontera que vienen asumiendo los diversos Estados para con la sociedad política de jóvenes, se ha convertido en un círculo vicioso, con mayor predominio unos más que otros, lo que además muestra las diferentes estigmatizaciones que las y los jóvenes, si bien no todos, rechazan y que son: Estado corrupto, clientelar, dictatorial, mercantilista, aunque en los discursos cotidianos se maneje el de un Estado: democrático, representativo, participativo, pluricultural.

El desafío es ir encontrando el punto de equilibrio y encuentro dentro de las fronteras existentes. Mediante nuevos re-discursos y re-practicar de un Estado participativo, representativo, pluricultural, para romper con las fronteras de un Estado tipo clientelista o de representación minoritaria como ocurre en Perú, con el Congreso, donde más que incorporar los intereses de la sociedad representa a la individualidad de cada persona y los beneficios minoritarios. Se trata además, de desenmascarar todas las formas de Estado, como por ejemplo el del Estado Democrático, que predomina en oligarquías que reaccionan cuando ven que sus intereses son atentados o dejan de percibir ciertos derechos e incluso beneficios individuales y de lucro personal.

La perspectiva para superar esta crisis es que “el Estado debería convertirse en un terreno de experimentación - decisión y acuerdo institucional en el que coexistan y compitan por un tiempo distintas soluciones institucionales a modo de experiencias

piloto sometidas al seguimiento permanente de los colectivos ciudadanos’’ (Boaventura, 2004: 44).

2. La identidad de las juventudes en el auge de las nuevas organizaciones políticas

En cuanto a formas participativas y representativas en jóvenes de organizaciones sociales y partidarias son tratados desde la perspectiva de la identidad mediante el enmascaramiento que produce su construcción. A través de diferentes autores, en cuanto a los tipos de representantes a finales de los 70²¹. Se trata de observar el perfil de los candidatos que utilizan diversas máscaras lo cual, podrían estar influyendo en la identidad política de las y los jóvenes y que por consiguiente ha venido causando situaciones de exclusión. Un último eje relacionado, es un análisis del recorrido de los movimientos políticos y sus implicancias para las juventudes.

A fin de interrelacionar la definición sobre mascarar y representantes políticos desde finales de los años setenta, es importante tener en cuenta que, Carmelo Lisón, no define un concepto claro de mascarar, pero describe pautas, en las que mascarar son estigmatizaciones de “hábitos y costumbres (...) marcados por el otro y para el otro por comportamientos y valores en conjunto negativos y adscrito a la casta inferior, al grupo social más bajo” (Lisón, 1997: 106).

Quiere decir, que la definición de máscaras vendría a ser la representación de estigmatizaciones culturales políticas, generadas por hábitos y costumbres, marcadas por el otro-a para el comportamiento y valores en conjunto; negativos, positivos y propositivos, adscritos tanto a las juventudes, como las autoridades políticas.

²¹ Pese que Cotler, ya mencionaba en Perú la visibilidad de los y las jóvenes desde la década de los cincuenta y sesenta (Cotler, 1987: 130-131), en la presente investigación se enfocan los mecanismos de exclusión y discriminación de los y las jóvenes desde finales de los setenta, debido al proceso de transición que se generó de un gobierno de estilo militar a un gobierno de estilo democrático – civil mediante la asunción al poder por parte del Arquitecto Fernando Belaúnde Terry. Teniendo en cuenta que durante este proceso de transición de 1968 a 1980 “se dieron dos periodos claramente diferenciados: una primera etapa de carácter izquierdista, popular y nacionalista, dirigida por Juan Velasco Alvarado (1968-1975), y una segunda etapa centrista, dirigida por el general Francisco Morales Bermúdez (1975-1980)” (Alcántara, 2003: 462). Luego de este proceso, los jóvenes van a convivir con un proceso muy particular del auge de los movimientos políticos y candidatos independientes y crisis de los partidos políticos. Estos son dos procesos aún no muy bien comprendido hasta el momento, cuando se trata de ver sus similitudes y diferencias entre ambas (partidos políticos y movimientos políticos).

A la vez se presentan una serie de incógnitas como: ¿existe un proceso de movimientos políticos o nuevos enmascaramientos de políticos que tratan de disfrazarse, con el fin de continuar en el poder? ¿Por qué las campañas electorales pasan por el desprestigio de otros o los errores del gobierno de turno? ¿No hay otra forma de hacer política, que no sea la de atacar desde flancos negativos o fracasos del otro?, ¿Cómo podría o debería encaminarse una cultura política electoral sin la eliminación del otro o mediante el desprestigio de los malos gobiernos?

Ahora bien, teniendo una definición de mascarar y tratando de responder a las incógnitas descritas, desde los últimos periodos del siglo XX (1979) e inicios del siglo XXI, el Perú ha pasado por siete formas representativas (incluyendo el segundo gobierno de Alan García). A inicios de los años ochenta, se tuvo la representación de Belaunde Terry por el partido de Acción Popular, en el año de 1985 sale electo Alan García²² por el APRA. Mientras que en los años noventa surge la figura de Alberto Fujimori por el movimiento político Cambio 90²³. A inicios del 2000 aparece Valentín Paniagua de Acción Popular cumpliendo un proceso de transición. Todos ellos representando una figura de rechazo o aceptación por las y los ciudadanos.

En el 2002 aparecen, Toledo Manrique representante del movimiento político Perú Posible y el retorno del partido del APRA en el 2006, con el líder Alan García. Finalmente en las elecciones del 2011, participaron dos candidatos para la segunda vuelta; se trata de Humala por Gana Perú y Keiko Fujimori por Fuerza 2011²⁴.

²² También es considerado, el presidente más joven en la historia del Perú. Un aspecto relevante es que para su segundo mandato culpo a su edad de Juventud los fracasos de su primer gobierno. Aunque Keiko no ganó las elecciones del 2011 le sigue como la candidata más joven que participó de las elecciones para la presidencia (Anotaciones de diario de campo, 2011).

²³ El gobierno del Ing. Alberto Fujimori, se caracteriza por el retorno al *autoritarismo* (Rochabrún, 2007: 423) y la dictadura en diez años de gobierno. Además, fue el momento crucial de apertura a un modelo de mercado neoliberal, el debilitamiento y derrocamiento del movimiento político no legalizado de Sendero Luminoso y MRTA (también conocidos como movimientos terroristas). Posteriormente, dado los casos de corrupción por intermedio de Vladimiro Montesinos, una de las personas de gran confianza dentro de su gobierno, vino su derrocamiento mediante los levantamientos sociales, donde también participaron jóvenes de todo el Perú. Actualmente viene cumpliendo una condena de 25 años y su hijo Kengi, actual congresista, viene tratando de solicitar su indulto (de su padre).

²⁴ Fueron los dos movimientos políticos que entraron a la segunda vuelta dado que ningún movimiento - partido político logró alcanzar más del 50 % de votos. Siendo el partido de Gana Perú, dirigido por Ollanta Humala quien entró en primer lugar y, el partido de fuerza 2011 liderado por Keiko Fujimori en segundo lugar. Además, fueron dos movimientos políticos que abrieron poca visibilidad a la Juventud, sin embargo hubieron otros Movimiento Político como el de PPK y, Castañeda Lossio que sí lo hicieron.

Ambos pertenecientes a movimientos políticos, siendo Humala el ganador por el movimiento político Gana Perú.

Mientras que los ochenta representa la participación política tradicional de partidos políticos como Acción Popular y el APRA, en los 90 se inician los movimientos políticos, con un retorno por cinco años de gobierno del APRA (2006 - 2011), retornando nuevamente un proceso de participación, candidaturas y gobernabilidad de movimientos políticos como Fuerza 2011 y Gana Perú, entre otros.

Se resalta el apogeo de movimientos políticos, el cual lo han vivenciado muchos jóvenes que ahora son adultos, porque son organizaciones políticas en crecimiento y permanencia no desde la conformación de bases, sino desde las estructuras del Estado una vez que logran estar en el poder.

Aunque no es común en todos los partidos políticos, ya que Acción Popular no cuenta con bases partidarias, existe aunque en crisis, la vigencia de bases partidarias adultas en el APRA y el recambio generacional de jóvenes del partido Popular Cristiano-PPC.

Entonces, se aprecia que mientras los movimientos políticos garantizan su continuidad desde las estructuras del Estado, los partidos políticos tratan de seguir apostando por las bases, eso no significa que una vez que ganan como partido político, dejan de hacer uso del aparato Estatal, para garantizar y fortalecer su continuidad.

Por otro lado, si los partidos e incluso movimientos políticos existen y continúan, pese a que han mostrado ineficiencia y descredito en sus mandatos, es porque garantizan representación dentro del Congreso de la república. Por lo tanto, la vigencia ya sea de partidos como movimientos políticos de trascendencia nacional, dependen del uso de la institucionalidad del Estado, aspecto que se repite en el ambiente local, con la diferencia que en el ámbito local e incluso regional, no tienen condiciones para representar y participar en iguales condiciones que los de nivel nacional.

Probablemente en las elecciones del 2017 y las siguientes, el panorama nacional se transforma en un estilo de gobierno representativo de corte ya sea regional como local, dado el auge de movimientos políticos regionales y locales, quienes en las elecciones del 2011 han mostrando que pueden hacer alianzas con otros movimientos políticos de las regiones y localidades del país.

Retomando el proceso de jóvenes electores, candidatos y líderes que forman parte en procesos de participación política, son generaciones que crecen con encuentros asimismo desencuentros entre los partidos y movimientos políticos en el cual, algunos (en su minoría), son adeptos, indiferentes y otros se afilian a movimientos -partidos políticos que los incluye asumiendo un papel participativo, aunque en muchos de los casos sin cabida en manejos decisivos.

También son jóvenes que desde los años 80, sus roles y funciones eran visibles tanto en marchas como manifestaciones sociales, más no en cargos de poder. Aspecto que ha ido cambiando desde el año 2006, dado que comienzan a tener mayor protagonismo y representación política, participando como candidatos-as regidores-as a nivel local, regional y congresal a nivel nacional.

Finalmente, se percibe que los perfiles de los candidatos-as y mandatarios-as desde inicios de los 80, hasta la actualidad, son rostros que si bien en un primer momento de campaña muestran credibilidad, sin embargo al estar en el poder, cambian totalmente sus orientaciones y decisiones de trabajo. Es como si se transformara su personalidad lo cual, los deslegitima y produce pérdida de confianza para cada generación.

De tal forma que, las y los jóvenes niegan representaciones con actitudes autoritarias como Alberto Fujimori, de arrepentimiento, por ser joven, como el caso del expresidente Alan García al finalizar su primer mandato, de mostrar una imagen étnica pero gobernar con rostro blanco como fue el gobierno de Alejandro Toledo incluso el retorno de la imagen conocida también, por situaciones de corrupción como el expresidente Alan García, y una amplia lista de autoridades y líderes políticos, con ciertas excepciones, siguen mostrando las mismas formas y conductas, sin hacer nada por cambiar. Esto trae como consecuencia que ni los partidos –

movimientos políticos están en la capacidad de gobernar un país y por lo tanto provoca la autoexclusión de la población y en particular las juventudes.

Por otro lado, los procesos dados a finales de los setenta hasta la actualidad, lleva a preguntarse ¿Cómo las mascararas que se autoconstruyen o les catalogan las y los jóvenes a cada representante de diferentes periodos de gobierno, han determinado la edificación de una imagen de rechazo o negación de la construcción de una identidad política, y por consiguiente a su respectiva exclusión? Ya que, las figuras o identidades representativas que muestran los políticos hacia la ciudadanía peruana asimismo la juventud Cajamarquina, conlleva que las juventudes prefieran edificar su identidad en imágenes de artistas musicales, estrellas de futbol, héroes del espectáculo cinematográfico y no, sujeto político protagónico.

En tanto los procesos de partidos políticos tradicionales, reafirman que “la sociedad (...) comienza a cuestionar a los partidos (...) como monopolios de acceso al poder y, de esta forma las califican como instancias ‘naturales’ de corrupción” (Verdesoto, 2003: 151). También se estaría dando desde el surgimiento y viabilidad de movimientos políticos surgidos en los 90, quienes se han ganado el mismo calificativo de corruptos, clientistas, etc., mediante su accionar en gobiernos de turno con representación tanto en comicios distritales, provinciales, regionales y nacional.

Motivo, que contribuye, que la ciudadanía y las respectivas generaciones votantes y próximos a votar, aumenten su descredito y desanimo por los movimientos políticos en auge, como los partidos políticos en crisis. Es importante preguntar entonces, ¿qué tanto los partidos como los movimientos políticos son fundamentales y viables o por qué es necesario repensar formas de gobernabilidad, de representación, de participación, de buena gestión y de credibilidad que dejen de arrastrar un modelo tradicional e incluso colonial, de hacer política dentro del Estado y en la sociedad?

En cuanto al proceso político entre los partidos políticos versus los movimientos políticos, la época de los 90, significo el auge de los movimientos políticos, con Belmont a la cabeza por la Alcaldía de Lima, y después con Alberto Fujimori para la presidencia Nacional. Dicho apogeo, es un proceso de cargos y responsabilidades dentro del Estado peruano a modo de independientes. Habría que investigar hasta qué

punto son independientes, pues muchos de ellos fueron y seguramente continúan representando a diferentes tendencias y partidos por poco desaparecidos, debilitados o por desaparecer e insurgir nuevamente.

Entonces, ¿por qué decirse independientes, si en el fondo son candidatos y gobernantes que se iniciaron o provienen de un partido político? ¿qué hay detrás del auge de estos movimientos políticos, es más de lo mismo con respecto a los partidos políticos, tienen sus diferencias o, tratan de colocarse máscaras para continuar en el poder hasta convertirse en patrimonios políticos, como es el caso de Martha Chávez, Jorge del Castillo, Mercedes Cabanillas y un sin número de representantes?

Si bien es cierto, los movimientos políticos son los que más han ganado espacios de poder e incluso continúan con buena imagen y prestigio en cada país; como en el caso de Venezuela, Ecuador, Bolivia y Perú. Pareciese sin embargo, que hay gobiernos con las mismas prácticas en donde los representantes, los llamados a gobernar o formar parte de un movimiento - partido político siguen siendo los mismos. Por ejemplo, en Perú en el último gobierno de Alan García, se vio nuevamente en cargos de confianzas a Mercedes Cabanillas, Jorge del Castillo, Luis Alva Castro asimismo, la participación de figuras independientes como Mercedes Araos, ministra de finanzas, Yude Simón, presidente de ministros, etc.

Entonces, ¿A qué se debe, el continuismo de representantes políticos? ¿Es a la falta de apertura de preparar y promover nuevos cuadros, es la poca confianza que se tiene a las y los jóvenes, el miedo en asumir otro rol y retos diferentes a los que se tiene? ¿Por qué ese miedo al otro-a que pertenece a una generación distinta? ¿Por qué temer a nuevas formas de gobernar el país? ¿Por qué seguir empeñados por el camino del pasado?

¿Por qué Castañeda Lossio, siendo de Unidad Nacional formo el movimiento político *Solidaridad Nacional*, por qué Cesar Acuña Alcalde reelecto por Trujillo, se salió del APRA e impulso el movimiento político *Alianza Por el Progreso*, por qué el PPC, Acción Popular, han conformado alianzas con otros partidos o movimientos políticos, por qué se permite que Acción Popular siga vigente solo en las estructuras de poder? Son estas inquietudes que, posiblemente cuestionan las y los jóvenes

contribuyendo así a su autoexclusión en política. Pero también, son preguntas que políticos e incluso líderes deben comenzar a reflexionar, como parte de su proyecto de vida y permitir a otros-as construir un país de felicidad, dignidad y bienestar.

Es decir, en Perú, el auge de movimientos políticos y continuismo de ciertos líderes se debe, en parte, a factores como: haber estudiado fuera del país, tener rostro más o menos indígena, para gobernar con rostro blanco. Contar con dinero o empresarios - inversionistas a favor para financiar la campaña electoral, elaborar un plan de gobierno de cinco años más no un programa ideológico y propositivo del país que queremos. A la larga lo que importa es ganar y estar en el escritorio del poder, no importa los ofrecimientos, interesa si, saborear el hecho de que todo se puede mover con tener la imagen de autoridad política.

Pareciese que todos los partidos y movimientos políticos entraron al mismo juego clientelista, farsante, dejando de lado el plan de país, con la finalidad de responder a modelos del capital, una propuesta de modernidad y desarrollo que agoniza pero continua dominando, vuelve a nacer, nuevamente agoniza. Propuestas que los beneficiados la defienden, porque al final, son sus ideas, se sienten representados, les hace sentirse poderosos, pero temerosos frente a una población que reclama equidad para todos y todas. Es como, vivir la cultura de efervescencia del poder incluyente para unos pero, aún excluyente para los demás; sobre todo los pequeños pueblos y comunidades tanto de la sierra, como de la amazonia peruana.

Actualmente, el proceso de los movimientos y partidos políticos, sufre cambios a nivel nacional. Dado el desprestigio de partidos políticos donde aparecen la afluencia de movimientos políticos tanto locales, como regionales, que tienen el apoyo de la población, estos conforman alianzas con los partidos y movimientos locales e incluso regionales para superar tal descredito.

Esto significa un nuevo giro de enmascaramientos de procesos políticos, donde son incorporados o excluidos las y los jóvenes con aspiración política, dentro de espacios de poder nacional como el Congreso, poder judicial, poder electoral, etc. También, es un proceso de los y las incluidos-as a nivel individual, dado que muchos de los exgobernantes locales y regionales, representantes de distintos partidos, se

incorporaran en otros partidos, movimiento o alianzas políticas para ocupar un espacio en los poderes del Estado. Lo que trae como consecuencias, el cambio o continuismo de liderazgo con similitud mascara e identidad de un partido, movimiento o alianza política. Habría que pensar ¿qué función juegan las y los jóvenes que ocupan los últimos cargos en una candidatura de partidos – movimientos políticos que ganan a nivel local y provincial?

Es claro que, los movimientos políticos de dimensión nacional pese al auge y acogida ganado desde los electores, se caracterizan por conformar bases partidarias cada cinco años para un proceso nacional y cuatro años para lo local e incluso regional. Aunque, algunos se van manteniendo en el tiempo, no se sabe su permanencia, por ser movimientos políticos que tienen representación en espacios de poder como el Congreso e instituciones del poder estatal, más no bases partidarias que sigan dándoles legitimidad.

Es el caso de Perú Posible, Gana Perú, Fuerza 2011, Solidaridad Nacional, que si bien se mantienen vivos, es porque en el del Congreso conservan representantes que dan visibilidad, sin embargo, son movimientos políticos que últimamente cambian de máscaras, es el caso de Fuerza 2011, Gana Perú, que antes tenían otro cliché. Los mismos problemas de representatividad, legitimidad de bases locales sucede a nivel regional -algunos con carácter nacional- mediante movimientos políticos como Fuerza Social, Alianza para el Gran Cambio, etc. Pues ahora, la forma de ganar simpatizantes y conformar movimiento – partido político es mediante programas sociales de ayuda, de capacitación, campañas de regalos, etc.

Es decir, la conformación de bases partidarias, ya no se inicia desde las organizaciones barriales, las ciudades, la región, sino desde cúpulas de poder como el Ejecutivo y representantes del Congreso, quienes abren las puertas al siglo XXI, con profundos índices de desprestigio e impopularidad.

Finalmente, la población solo se ve representada y participando para asumir el poder cada 5 a 4 años, desde la influencia, intereses e incluso campañas de medios informativos que tienen repercusión nacional. No es necesario conformar grupos de base, sino tener el dinero suficiente para pagar una campaña política por radio,

televisión, prensa escrita y mediante obsequios. Solo así es posible que tanto los movimientos como partidos políticos estén en el poder, dando continuidad a una imagen de Estado negativo que hace que los y las jóvenes se resistan a participar o sentirse representados.

3. Exclusión y autoexclusión de las y los jóvenes en sistemas representativos

El distanciamiento de jóvenes, en procesos políticos, tiene que ver con trayectorias e incluso significados de partidos y movimientos políticos que se iniciaron a finales del siglo XX²⁵. Es por ello, que “las elecciones generales de 1980 (...) marcaron tres tendencias ideológicas muy claras y a la vez dominantes: la tendencia conservadora, representada por Acción Popular (AP) y el Partido Popular Cristiano (PPC); el centro izquierda copado por el PAP²⁶, y el marxismo no violento que convergía en Izquierda Unida (IU)” (Alcántara, 2003:496).

Al caracterizar cada tendencias que describe Alcántara para América Latina y concretamente para Perú, se tiene al “Partido Popular Cristiano [que] en su programa electoral de 1985 preconizó la privatización, el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, el desarrollo de la selva y la explotación nacional de los recursos” (Alcántara, 2003: 496).

Por otro lado está Acción Popular

(...) con su estructura orgánica debilitada por la fuerza del caudillo; es escaso su contenido ideológico, uniéndose algunas veces a comunistas, apristas y demócratas cristianos, (...) abanderado (...) de las demandas (...) como el cooperativismo y la cooperación popular (...). Además cedió ante el chantaje de la oligarquía mediatizando la posibilidad de la reforma agraria (Alcántara, 2003: 497).

²⁵ Se toma como fecha 1999, porque se entra al periodo del 2000, mediante la deslegitimación de la política por parte de los nuevos políticos independientes como Alberto Fujimori, el cual continua siendo un discurso utilizado por candidatos independientes, como el caso de Pedro Pablo Kuczynski, quien durante la campaña política del 2011, menciona “no he venido a hacer un discurso político porque yo no soy un político” (Ponce, 2011:8).

²⁶ Partido Aprista Peruano

En cuanto a Izquierda Unida

(...) no se trataba de una institución afianzada estructuralmente sino que se aprovechaba de personajes independientes de cierta relevancia para colocarlos en sus listas electorales (...) y dentro de su programa destacaban (...) por la refinanciación de la deuda y la planificación de la producción. En el aspecto democrático se declaraba a favor de una democracia real y no formal, con pleno conocimiento de las libertades públicas y respeto de los derechos humanos (Alcántara, 2003: 498).

En lo que respecta a los independientes o llamados movimientos políticos independientes, se tiene

(..) la llegada al poder de Alberto Fujimori, tras una campaña extremadamente personalista y antipartido que también compartió su contrincante Mario Vargas Llosa, [llega] con su principal grupo político (...) denominado de diferentes maneras a lo largo de dicho lapso: Cambio 90, Cambio 90 – Nueva Mayoría, Vamos Vecino o Perú 2000, no es un partido político, ni tiene vocación de serlo, sirviendo funcionalmente a los intereses coyunturales del poder ejecutivo en la línea de la conducción anti política del presidente Fujimori (Alcántara, 2003: 498).

También, en menor escala, están movimientos políticos de oposición;

Unión Por el Perú (UPP) (...) de una formación ubicada en el espacio de Centro- Derecha. (...) el Frente Independiente Moralizador (FIM), fundado en 1990 y liderado por Fernando Olivera, quien procede del PPC [asimismo] se ubica en Centro Izquierda del aspecto político, habiendo perdido en las elecciones presidenciales se integró en el gabinete de Toledo (Alcántara, 2003: 501).

Finalmente, surge Perú Posible que

(...) es un partido nuevo, fundado en 1994, y que sumo su mayoría de militantes y seguidores cuando la candidatura de Toledo alcanzo posibilidades inmediatas de victoria en el 2000. El partido acusa una aguda

debilidad institucional y hasta ideológica, al grado de que internamente se discute si la tendencia principal es Social Cristiana o Social Demócrata. En realidad Perú Posible es un instituto político caudillista de viejo estilo, en el que el líder máximo es presidente vitalicio del partido y la cohesión partidaria es mantenida por los intereses personales y de grupo, y no por ideología o programa alguno (Dagnino, 2006: 262). [De] carácter extremadamente heterogéneo y cariz ideológico de Centro-Derecha es la plataforma con la que Toledo llega a la presidencia en el 2001 y que le genera su mayor bloque de apoyo parlamentario (Alcántara, 2003:501-02).

Esto, permite ubicar que los procesos de participación y representatividad de jóvenes - e incluso la infancia -, pasan por dos elementos centrales; el conocimiento asimismo decisión por entender como función la *ideología* y un *programa de gobierno-país*. Los cuáles, son factores que permiten desde un diagnostico genealógico de partidos y movimientos políticos, estar a la altura de ubicarnos, en el proceso electoral, para conocer el programa de país con el propósito de evaluar la gestión de cada gobierno de turno.

Sin embargo, ¿cómo hacerlo un proceso de movimientos políticos que no cuentan con esos dos elementos o que persisten en su continuidad dado que tienen representantes en el Congreso de la república del Perú? Asimismo cuáles tendrían que ser los criterios básicos donde el tiempo, espacio, tecnología, mercados globales, medio ambiente, comienzan a tener predominio, incluso sin olvidar que aún persisten problemas estructurales de pobreza, desigualdad, injusticia, desempleo, precariedad, racismo, etc.

Seguidamente, ejemplificamos modelos genealógicos políticos que permiten un panorama general e introductorio de los mecanismos de exclusión de jóvenes. O si por el contrario, se vienen dando tanto procesos de exclusión como autoexclusión:

Gráficos N° 3, representación genealógica de los partidos – movimientos políticos (Trabajo de campo, 2011)

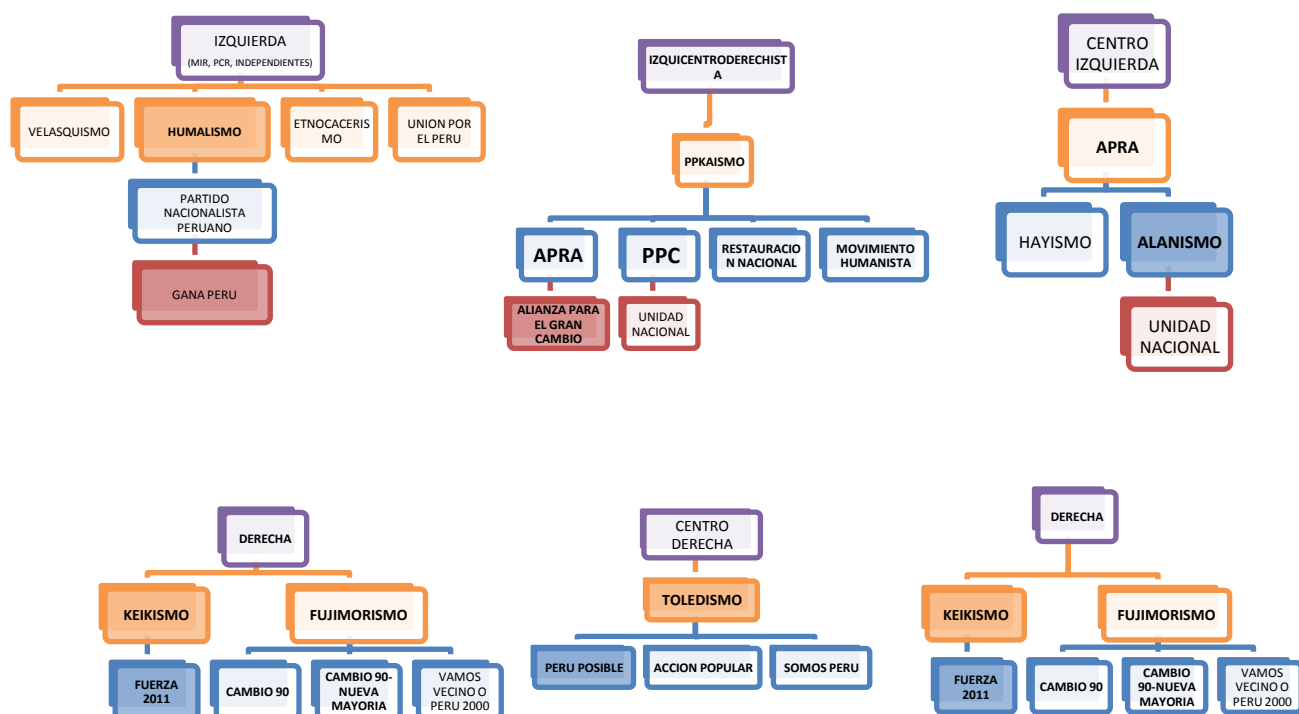


Gráfico N° 4, representación genealógica de los movimientos-partidos políticos dentro del Congreso – 2011 (trabajo de campo 2011)



En cuanto a la constitución del Congreso para el 2011, se observa en el gráfico N° 4, la presencia de 5 partidos - movimientos políticos, pero, al realizar un desfloramiento de cada una de estas 5 organizaciones partidarias, en realidad hay 18 organizaciones partidarias. Por tanto, el mecanismo de representatividad de la población desde el Congreso seguiría conformado por tendencias de cuerpos políticos de derecha, centro e izquierda (ver gráfico N° 3), aunque los discursos sigan siendo que las tendencias políticas ya caducaron.

Desde esta conformación representativa, la autoexclusión de jóvenes se debe “a las tradicionales bases patrimoniales y corporativas de la política” (Cotler, 1993: 15) y nuevas formas representativas mediante genealogías de parentesco con poder desde padres a hijos, son los casos de Kengi Fujimori y Keiko Fujimori, hijos del ex presidente Alberto Fujimori por poner como ejemplo.

Un elemento central de desinterés-desencanto en las y los jóvenes por política es el enmascaramiento que van mostrando los movimientos políticos con sus respectivos candidatos-as. Dicho enmascaramiento tiene que ver con candidaturas presentes a manera de independientes, pero son partidarios políticos tradicionales además, en la mayoría de casos son personas preparadas que responden a los intereses del mercado hegemónico.

Lo más significativo de ese desinterés - desencanto que experimentan las y los jóvenes en torno a los movimientos como partidos políticos es que una vez estando en espacios, repiten las mismas prácticas tradicionales de hacer política; el incumplimiento de sus promesas, favoritismos en cuanto a intereses personales o de un grupo reducido, el pago de favores por apoyar financieramente una campaña y despido de personal en caso de asumir el poder.

De continuar así, persistirá la permanente crisis e incluso desapego de las y los jóvenes por la democracia representativa. Es más, tanto la crisis partidaria como el alejamiento de las juventudes por dichas instituciones, también, está relacionado con procesos reeleccionistas de autoridades experimentadas que dejan a las generaciones siguientes en desigualdad de condiciones para participar y representar.

Esto, porque los candidatos experimentados, cuentan con la respectiva clientela de votantes y experiencia de gobernabilidad que da pie a pensar que los que tienen mayores opciones de ganar un proceso electoral, son postulantes que ya han asumido cargos públicos de poder ya sea como funcionarios o ex autoridades.

Un ejemplo sencillo de este mecanismo, es mediante tres relaciones de poder que ocurren invariablemente dentro del sistema de candidaturas políticas, con tres tipos de postulantes; el candidato reelecto, el que postula por primera vez y quién ya

gobernó en algún momento. De esta forma el candidato que postula por primera vez, realiza su campaña y se implica con sus electores mediante palabra, mientras que, el candidato reelecto, se candidatea con obras o la continuidad de las mismas. Por último, el candidato que ya gobernó, se compromete desde la experiencia de gobierno que obtuvo.

Esto lleva a pensar, el mal funcionamiento del sistema político, una crisis de la democracia por consiguiente, la apatía de las juventudes por participar y representar durante elecciones e incluso la afiliación a un partido - movimiento político.

Además, dicha apatía generada por mecanismos de desinterés - desencanto, tienen que ver con la débil o nula identificación de las y los jóvenes con los respectivos candidatos e incluso tendencias ideológicas: Humalismo, Toledismo, Keikismo, PPKaismo, Castañedismo, Alanismo (remitirse a la representación del gráfico N° 3). Esto sin olvidar que antes de estos líderes políticos, existieron otros y otras líderes con pre-ismos²⁷, como el Mariateguismo, Ayanismo, Fujimorismo, incluso, aparecen nuevos post-ismos desde las corrientes políticas regionales y provinciales.

Tal parece, que dichas afiliaciones o desafilaciones partidarias por parte de los electores, están relacionadas también con situaciones de parentesco, no de índole familiar consanguínea, sino más bien ideológica, clientelista, dominante del modelo de liderazgo netamente mercantil. Razón por la cual, contribuyen a que las y los jóvenes no quieran afiliarse a dogmas con discursos incluso propuestas de campaña que en la acción no se concretan, contribuyendo, a desilusiones y falta de credibilidad en la sociedad. Generándose por tanto, no solo la exclusión sino también, una autoexclusión por parte de las juventudes.

En un contexto con presencia y auge de movimientos políticos (ver gráfico N° 3), parece que estos van ganando mayor visibilidad asimismo credibilidad para la sociedad. Sin embargo, esto no es del todo cierto, ya que dichos movimientos políticos practican los mismos mecanismos de campaña incluso poder cuando están

²⁷ Se entiende por *ismos* a una categoría que genera *pertenencia* (Cirlot, 2006:1) a un dogma. Por ejemplo de lo nacional surge una corriente del nacionalismo.

en el gobierno, el cual se asemeja a campañas y estilos gubernamentales de los partidos políticos.

Esta, es otra razón para que las y los jóvenes no solo se autoexcluyan sino también, mediante su accionar estén recreando otros mecanismos participativos, formas de poder, gobernabilidad y representatividad diferentes a los que propone el modelo democrático con normas capitalistas.

Por otro lado, en este auge de movimientos políticos, con gran aceptación social y la crisis de partidos políticos que tratan de mantenerse en el poder mediante la unificación con otros partidos y movimientos políticos, podría decirse que se da un proceso adverso a la exclusión.

Pues tanto los movimientos políticos como los partidos políticos vienen incluyendo a las y los jóvenes dentro de sus respectivas organizaciones partidarias. A nivel nacional, es el caso del Partido Popular Cristiano, del movimiento Solidaridad Nacional y, con dimensión local Fuerza Social, Frente Independiente Regional, quienes vienen trabajando un proceso inclusivo de jóvenes en sus filas partidarias (Notas de diario de campo, 2010).

Pese a este proceso de inclusión, aun se percibe que las y los jóvenes no están muy interesados en participar puesto, que en el caso del distrito de Baños del Inca, cuando fueron convocados a reuniones o eventos no asistieron mayoritariamente (Notas de diario de campo, 2010). Probablemente porque muchos jóvenes se encontraban trabajando, estudiando, esperaban conocer al partido - movimiento político más consolidado para afiliarse y tener la posibilidad de un empleo, o simplemente nos les interesaba (Notas de diario de campo, 2010).

Entonces, ¿Por qué persistir en que las y los jóvenes son excluidos en procesos de participación? Aunque dicha pregunta se responderá en los capítulos siguientes, es necesario puntualizar aspectos generales que explican el doble juego de la exclusión tanto desde las instituciones partidarias como de los propios jóvenes.

Por un lado, cada generación continua experimentando la “crisis de modelos de centralidad absoluta” (Guerrero, 2002: 92), la cual rechazan pues contribuye que estén en autoexclusión. Dado que, niegan formas de centralidad del ego absoluto del Humalismo, Keikismo, Toledismo, Alanismo, etc. Por otro lado, dicha autoexclusión se da por la existencia de “pocos jóvenes deseosos de involucrarse en partidos, en organizaciones políticas, en construir partidos nuevos o meterse en los que existen” (Herrera, 2010:32), a causa de que existen líderes políticos con referencias de corrupción, menos democráticos y sin la voluntad de renovar cuadros, etc.

Es decir, si las y los jóvenes se autoexcluyen de procesos políticos, es porque no encuentran cierta relación con su alteridad²⁸ política. Pues al conocer la trayectoria de los diferentes líderes políticos, se hace difícil “interiorizar, enorgullecerse y ser parte” (Guerrero, 2002:101) de los líderes y representantes políticos. Aspecto que a la vez trae como consecuencia, la no pertenencia a cierto partido - movimiento político, líder, candidato y autoridad.

Sin embargo, también las y los jóvenes son excluidos de los diferentes partidos - movimientos políticos, porque cada 4 años para las elecciones distritales, provinciales asimismo regionales y cada 5 años para las elecciones al congreso y presidencia, únicamente se permiten “colocar a [los] allegados, amigos, familiares y correligionarios políticos en posiciones claves de administración pública (...). De esta manera se reproduciría el carácter arborescente de las relaciones patrimoniales-clientelistas (...) en el que la ‘vara’ sería la condición necesaria para el acceso a las posiciones y los recursos estatales” (Cotler, 1993:9).

Entonces, las fronteras y mascarar que generan procesos de exclusión entre instituciones políticas y juventudes, autoridades y jóvenes, líderes políticos y juventudes, técnicos – asesores y jóvenes, se debe a la negativa de las y los jóvenes por insertarse en prácticas políticas patrimoniales - clientelistas generadas mediante la *vara*.

²⁸ Es la relación con el otro que es diferente a uno. Es el reconocimiento del “otro en su diferencia, y en ese reconocimiento no puede haber exclusión, la exclusión del otro implicaría la exclusión de uno mismo” (Guerrero, 2002: 94).

Finalmente, las formas de exclusión en Cajamarca es porque parte de las instituciones estatales incluso no estatales, poco promueven discusiones y reflexiones, acerca de las ideologías políticas, los nuevos procesos entre movimientos y partidos político, los alcances - limitaciones de la constitución política, las nuevas tendencias acerca del Estado, formas de estructurar el poder, en el congreso, en los partidos políticos, etc.

Esto porque históricamente, la generación de los años ochenta se sintió decepcionada por las falsas promesas de los partidos políticos, las formas de poder petrificadas, que trajo como consecuencias no creer más en las transformaciones del país, sino, apostar por promesas individuales de candidatos. Es decir, la política ya no es parte del ejercicio común, para la acción de todos y todas, sino que se ubica en manos de pocos liderazgos quienes manejan dichos conocimientos a través de lenguajes específicos sobre política y en lugares que la hacen formal.

CAPÍTULO II

FUNCIONAMIENTO DE MECANISMOS PARTICIPATIVOS- REPRESENTATIVOS QUE EJERCEN LAS Y LOS JÓVENES CANDIDATOS A REGIDORES EN CAJAMARCA

1. Las y los jóvenes Cajamarquinos en el paisaje político electoral

El contexto participativo y representativo político de las y los jóvenes en Cajamarca, contribuye mirar, con mayor juicio, acontecimientos²⁹ que se vienen dando en el marco político a fin de tener los ojos muy abiertos, oídos muy agudos, voces firmes para dismantelar las formas de exclusión que se vive y son retos a superar.

En Perú, cada cuatro años, las y los jóvenes viven un proceso electoral a nivel distrital, provincial y regional³⁰, como también cada cinco años lo experimentan a nivel Nacional. Dentro de estas experiencias electorales, existe una diversidad de jóvenes votantes.

Se trata de las y los jóvenes que inician su voto a los 18 años, en algunos casos están cursando estudios universitarios, pedagógicos y técnicos, pero en otros, se encuentran exclusivamente trabajando, buscando su primer empleo, no estudiando, o sin empleo. Siguen, los que están en búsqueda del trabajo estable o en la incertidumbre de encontrar un empleo que de felicidad, son quienes fluctúan entre 25 a 30 años de edad. Incluso, están los que tienen 35 años, con un trabajo estable o aceptando sin reparos empleos temporales y precarios como patrón de vida.

²⁹ “En conjunto, los partidos nacionales lograron en el primer proceso regional del 2002 alrededor del 77 % del total de candidaturas, para luego pasar al 68 % en el 2006, y descender aún más en el 2010 a un 51 %. La figura es totalmente opuesta cuando observamos a los movimientos regionales, que pasan de un 23 % en el 2002 a casi igualar a los partidos nacionales en el 2010 con un 49 %” (Cánepa, 2011:19)

³⁰ “(...) hoy los jóvenes están en todos los ámbitos de representación. No obstante, donde más se nota el incremento es en el ámbito municipal provincial, donde su participación paso de 4 % al 11%; ellos es, de 84 a 217 autoridades provinciales. Le sigue el espacio regional, donde la elección de los jóvenes subió de 4 % a 10 %, es decir, de 9 a 27 autoridades regionales. Finalmente, en el ámbito distrital, aumento de 10 % a 15 % o, en términos cuantitativos, pasó de 1073 a 1564 jóvenes autoridades distritales” (Onpe, 2008:60).

En Baños del Inca -distrito de Cajamarca-, las elecciones para Alcalde y regidores-as³¹ se dieron con la presencia de 12 partidos – movimientos políticos, siendo cuatro los más importantes: Bañosinos en Acción, que es un movimiento político local creado en el 2010, cuyo candidato fue un funcionario del municipio distrital. También, el Frente Independiente Renovador - FIR, caracterizado por su tendencia provincial, mediante un candidato que fue regidor y se presentó a las elecciones provinciales por tercera vez. Se encuentra además, Fuerza Social un Movimiento político de tendencia regional, con su representante que fue funcionario del Gobierno Regional y que participo por segunda vez. Finalmente, el movimiento Frente Regional, también de tendencia regional que tuvo como candidato un funcionario del municipio provincial de Cajamarca.

Estos, fueron los movimientos políticos más importantes que entraron a un proceso electoral muy reñido durante el último mes de elecciones; aunque en los primeros meses del 2010 Bañosinos en Acción había tomado la delantera con sus respectivas pintas³², luego lo hicieron, casi en el mismo tiempo, Fuerza Social, Frente Independiente Renovador y finalmente el Frente Regional.

En este proceso electoral, se ubica el auge de movimientos políticos locales, y la continuidad de movimientos políticos de tendencia provincial y regional, quedando resegados los partidos tradicionales como el APRA, PPC, AP. Significa que, a futuro podrían ir ganando mayor visibilidad los movimientos políticos locales que vienen teniendo presencia en proceso electorales del 2002 o recientemente desde el 2010 como es el caso de Bañosinos en Acción.

Un factor resaltante es que los cuatro candidatos tienen experiencia laboral como funcionarios públicos, aspecto que les permite estar preparados para ser candidatos o

³¹ Regidor y Regidora, son cargos designados por voto popular, tienen la función de legislar en los municipios, ya sea provincial y distrital. Sus funciones específicas son, “proponer proyectos de ordenanzas y acuerdos, formular pedidos y mociones de orden del día, desempeñar por delegación las atribuciones políticas del alcalde, desempeñar funciones de fiscalización de la gestión municipal, integrar, concurrir y participar en las sesiones de las comisiones ordinarias y especiales que determine el reglamento interno, y en las reuniones de trabajo que determine o apruebe el concejo municipal, mantener comunicación con las organizaciones sociales y los vecinos a fin de informar al concejo municipal y proponer la solución de problemas” (Estudio político, 2003:1).

³² Termino que se conoce a la acción de pintar las paredes de las casas con propaganda política en el Perú.

referentes para que los secretarios, líderes asimismo militantes de los partidos – movimientos políticos los convoquen a sus filas y puedan ganar las elecciones.

La campaña electoral en Baños del Inca fue demasiado reñida, habiendo posibilidades de ganar para los movimientos políticos Bañosinos en Acción, Fuerza Social y Frente Independiente Renovador. Al momento de conocerse al ganador a boca de urna, el candidato de Bañosinos en Acción obtuvo más del 40 % de votos.

En este proceso, llama la atención, los resultados del voto en blanco, dado que en el centro educativo donde había 8 mesas de sufragio, de cada 200 votantes por mesa, 50 votaban en blanco. Al plantearse ¿quiénes fueron estos votantes? es posible que sean los adultos mayores cansados de las mismas promesas incluso no sentirse representados. También, pasa lo mismo para las y los jóvenes que cumplieron 18 años y no tenían mucha certeza por quién votar (Notas de diario de campo, 2010).

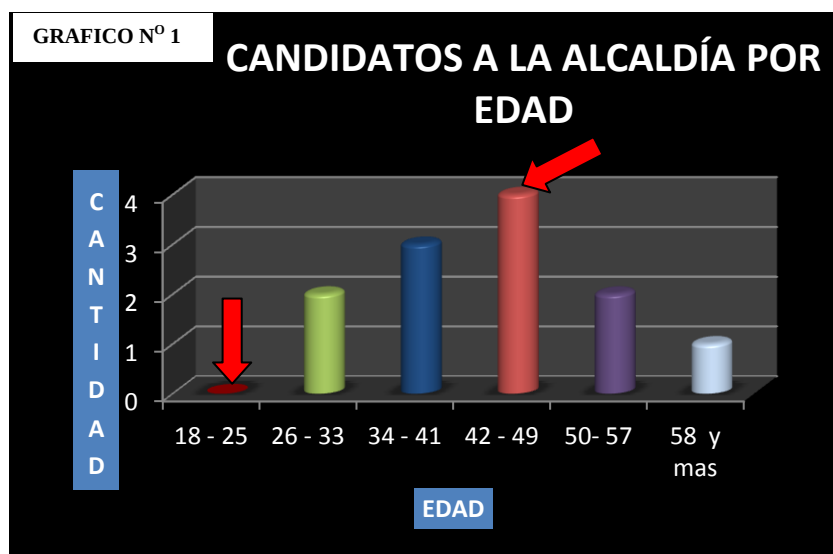
Puesto que, como jóvenes, recién cumplían los 18 años de edad, eran los menos interesados en votar o elegir un candidato-a. Dado que no se sentían reflejados o conocían poco los planes de gobierno en aspectos de juventud y posiblemente porque, los técnicos que elaboran dichas propuestas desconocen la problemática así como las propuestas de las y los jóvenes en el ámbito local, pues muchas formulas se construyen con ayuda exclusivamente de documentos incluso programas de juventud a nivel internacional y nacional.

CUADRO N° 1 (Fuente Onpe 2010 y trabajo de campo 2011)

PARTIDO-MOVIMIENTO	CANDIDATO	EDAD
Bañosinos en Acción	Jesús Julca Díaz	33
Fuerza Social	José J. Huamán Mantilla	42
Frente Independiente Renovador	Teodoro Palomino Ríos	43
MOVIMIENTO FRENTE REGIONAL	José P. Sandoval Mantilla	41
Acción Popular – Fuerza Campesina	Amilcar Marcelo Mantilla	33
APRA	José A. Niño Ramos	57
AGRO A LA REGIÓN	Alfredo S. León Obando	50
RESTAURACIÓN NACIONAL	Julio Ilman Chacón	37
ALIANZA PARA EL PROGRESO	Carlos A. Pajares Wong	39
ALIANZA SIEMPRE VERDE – FUERZA 2011	Francisco E. Culqui Dobbertin .	58
PERÚ POSIBLE	Wilder Tasilla Chávez	48
SIEMPRE UNIDOS	Segundo E. Chávez Vera	49

Ahora bien, en cuanto a la edad, de los 12 candidatos, el más joven tiene 33 años y el más adulto 58 años (Ver cuadro N° 1).

De acuerdo a las cuatro candidaturas más reñidas el más joven es de Bañosinos en Acción quien tiene 33 años de edad, le sigue el Frente Regional con 41 años de edad, Fuerza Social con 42 años de edad y el candidato del Frente Independiente Renovador de 43 años de edad.



De tal forma que, de acuerdo a los datos obtenidos en el cuadro anterior, el grafico N° 1, representa la no presencia de candidatos Alcaldes entre los 18 a 25 años. Por otro lado, tenemos que el promedio mayor de candidatos a la Alcaldía se concentra entre los 42 a 49 años de edad.

Fuente: ONPE 2010 y trabajo de campo 2011

En la provincia de Cajamarca, el proceso de elecciones fue distinto. Los primeros lugares quedaron conformados por tres partidos-movimientos políticos: Frente Independiente Renovador - FIR, APRA y Restauración Nacional.

El movimiento político Restauración Nacional, tiene tendencia nacional, el candidato fue Ramiro Bardales quien fue miembro de las fuerzas policiales y había sido Alcalde del distrito de Matara.

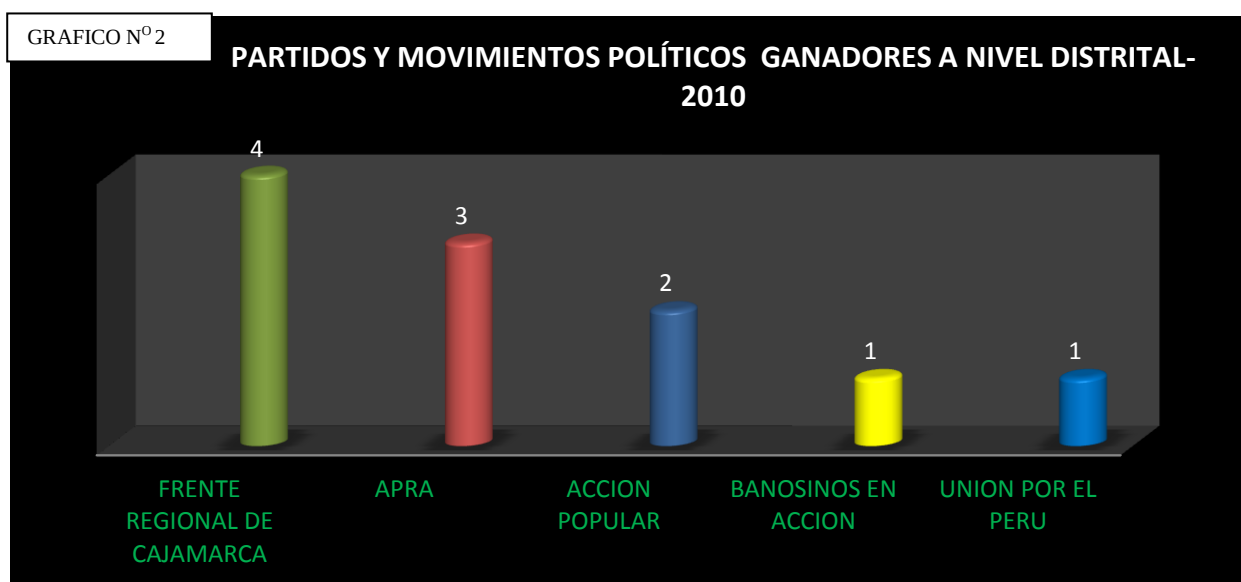
En tanto, el candidato del movimiento político Frente Independiente Renovador – FIR, fue Lucho Guerrero quien fue congresista del país. La tendencia de este movimiento político es provincial con vasta trayectoria, sin embargo, no ha podido consolidarse como fuerza regional.

Finalmente, el APRA, un partido político de tendencia Nacional y de vieja tradición, con el candidato Emilio Horna quién postulo por una reelección. Aunque los medios de comunicación daban por ganador a Lucho Guerrero, al final quien gano el sillón municipal fue Ramiro Bardales.

Estas elecciones provinciales, fue diferente al proceso reñido en Baños del Inca, dado que las personas conocían al resto de candidatos que, en el común ciudadano no trasmitían confianza, esperando que surgiera un Outsider representado por Ramiro Bardales. Como candidato electo, logró acumular más del 50 % de votos.

Por tanto, en la provincia de Cajamarca y sus respectivos distritos vienen ganando mayor espacio los movimientos políticos, presenciándose el debilitamiento de partidos políticos tradicionales como el APRA, Acción Popular, el Partido Popular Cristiano, etc.

Significa que, a futuro podrían continuar surgiendo incluso consolidándose movimientos políticos, compuestos por candidatos sin afiliación a un partido político asimismo candidatos que vienen de partidos políticos y se presentan como independientes³³ (Ver grafico N° 2).



Fuente: ONPE 2010 y trabajo de campo 2011

El grafico N° 2, muestra un proceso de elecciones de 11 distritos de Cajamarca, donde 6 localidades se caracterizan por haber ganado como movimientos políticos: Frente Regional, Bañosinos en Acción asimismo Unión por el Perú. En tanto, en los 5 restantes distritos quienes fueron electos son partidos tradicionales como: APRA y Acción Popular.

De esto modo, seguimos reforzando que se percibe el auge de movimientos políticos, uno de dimensión Nacional: Unión por el Perú. El otro que cuenta con mayor presencia: Frente Regional de Cajamarca incluso tiene ampliación regional. Y finalmente un local: Bañosinos en Acción con un ámbito geográfico netamente localista.

³³ “El proceso de descentralización iniciado en 2002 ha facilitado el desarrollo de élites políticas regionales (por supuesto en unas regiones más y en otras menos) que buscan remplazar a los políticos tradicionales. Los resultados de las elecciones regionales y municipales del 2006 dejaron en ridículo a los partidos nacionales que solo alcanzaron a obtener las presidencias regionales (...). Ese año 21 regiones optaron por movimientos independientes, varios de los cuales se han reelegido en 2010” (Cánepa, 2011:3).

En cuanto a los partidos de trayectoria tradicional, solo dos tienen presencia a nivel distrital: APRA y Acción Popular. Otro partido de trayectoria y ámbito nacional que no se percibe con presencia clara es el PPC (Partido Popular Cristiano), quién presentó un candidato joven para las elecciones provinciales de Cajamarca, más no para la elección regional.

2. Significados y significaciones de jóvenes y juventudes en Perú

A continuación, se indagan significados y significaciones imaginados sobre juventud (es) para ubicar escenarios excluyentes de jóvenes en espacios de poder. Es decir, se trata de analizar, mediante aportes antropológicos, sociológicos, filosóficos asimismo planes de gobierno de partidos – movimientos políticos, incluso discursos de candidatos y jóvenes organizados, los mecanismos que contribuyen al encuentro y armonía entre generaciones. O si por el contrario, son discursos que distancian relaciones y procesos intergeneracionales participativos - representativos en el sistema político.

Para esto, se empieza por corrientes sociales - humanas como la Antropología, Sociología y Filosofía relacionados a la categoría juventud así mismo, con la inquietud ¿de qué manera se muestra la exclusión de jóvenes en procesos de participación? dicho de otra manera ¿Cómo las y los jóvenes son excluidos desde los discursos de planes de gobierno, políticos-as, etc?

Seguidamente, para recapitular conceptos de juventud, empiezo con pensadores como Carles Feixa, Marcos Bazán, Sandro Venturo, Rossana Reguillo a fin de ilustrar lo antes expuesto. Carles Feixa es un Antropólogo que ubica la juventud desde la cultura juvenil entendida en varios sentidos

(...) Sentido Amplio, manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas (...). Sentido restringido, aparición de ‘microsociedades de jóvenes’ con grados significativos de autonomía, respeto (...). Y Sentido Visible, como conjunto de estilos juveniles ‘espectaculares’ (Feixa, 2004: 90). [En otro apartado, describe las características de modelos de juventud, con ejemplos etnográficos

mencionando que desde] una perspectiva Antropológica, la juventud aparece como una construcción cultural [que se manifiesta en el reconocimiento de estatus y es] relativa en el tiempo y en espacio (Feixa, 2006: 28).

En cuanto a Rossana Reguillo, define la cultura juvenil como un

(...) conjunto heterogéneo de expresiones y practicas socioculturales, [además puntualiza el ser joven a manera de una] clasificación social [que] supone el establecimiento de un sistema (complejo) de diferencias (...) que otorga características precisas, contenidos, limite y sentido” (Feixa, 2004: 53). Menciona además, que “desde la socialización y en el discurso jurídico los jóvenes han sido definidos en términos generales como sujetos pasivos (Reguillo, 2000: 18).

Desde la filosofía de Marcos Bazán³⁴, se rescata que

(...) la autoimagen hecha por los mismos jóvenes y la imagen hecha sobre los jóvenes son una construcción social que puede o no coincidir con lo que son o muestran los jóvenes [menciona además que desde la concepción clásica dominante] o se les conceptúa como inexpertos, pre-expertos, carentes o como el futuro adulto, la promesa de cambio social. [Explica también, que] la distinción entre la expresión estricta juventud no es lo mismo que la expresión jóvenes, porque la expresión juventud, es una imagen, concepto, visión, categoría, invento, propio o desde los no asumidos como jóvenes; y jóvenes expresa una realidad particular, concreta que representa o puede ser los jóvenes de un sector, región o generación social (Bazán, 2005: 81).

Menciona además, que los jóvenes

(...) son una acción social objetiva – subjetiva (de sujetos) que se construyen conceptualmente así mismos; que se autoperciben como tal, crean su propia autocomprensión subjetiva. Los jóvenes (...) son sujetos activos del saber, de la política, de la vida cotidiana, de su destino y

³⁴ Peruano. Carpintero de oficio, filósofo social, impulsor y acompañante del movimiento cultural por la Actoría de la Juventud Barrial; colaborador de la JOC – Perú, asesor y acompañante del Consejo de participación de la juventud del sistema CONAJU.

porvenir, etc. como cualquier ser social. [Y finalmente posiciona que el] protagonismo social de los jóvenes plantea el ejercicio autónomo (...) en la toma de decisiones y dirección de los proyectos de sociedad en concertación con los demás actores sociales (Bazán, 2005: 84-79).

En tanto, la sociología de Sandro Venturo expone que la juventud

(...) se entiende como una etapa de tránsito (CEPAL y ONU 1983) entre la niñez y la adultez (...), es una categoría social sumamente ambigua (...), es una realidad social (...), histórica [llamada generalmente] etapa de moratoria (...) en otras palabras de capacitación. [Finalmente, plantea ampliar y desburocratizar a la juventud desde] la primera etapa del proceso de la conformación de la autonomía y de la ‘maduración’ social que las personas vivimos durante toda la vida, [es decir] antes que intermedio significa, entonces, iniciación social y, según el desarrollo material de la sociedad, será iniciación plena o iniciación en conflicto (...), la iniciación social supone la asunción de responsabilidades (Venturo, 2001: 22-24).

Las descripciones de autores - autora, son procesos que se recrean y reconstruyen en base a categorías como cultura juvenil, joven y jóvenes conceptualizados desde ellos y los otros-otras. Son estas construcciones, que van a permitir dialogar sobre la exclusión desde la categoría juventud (es) incluso las y los jóvenes.

Asimismo, es importante indagar discursos que los políticos han ido manejando acerca de jóvenes incluso juventudes. Lo cual, se analizará recopilando entrevistas realizadas a líderes y lideresas durante la campaña electoral del 2010 y 2011. Los discursos pertenecen a partidos- movimientos políticos que integran la categoría juventud, estos son; el Partido Popular Cristiano con su dirigente Lourdes Flores y los Movimientos Políticos como Solidaridad Nacional que tiene como líder a Castañeda Lossio (ex militante del Partido Popular Cristiano), Alianza Para el Progreso de la mano de Pedro Pablo Kuczynski (ex funcionario y ministro de economía durante el gobierno de Alejandro Toledo) asimismo Fuerza Social con su representante Susana Villarán (actual alcaldesa por Lima).

Para Lourdes Flores, del Partido Popular Cristiano, los y las jóvenes de 30 a 40 años representan

(...) una gran generación de recambio. Gente preparada, profesional, con una buena formación política y un porvenir que nos da tranquilidad de ser una colectividad duradera en el tiempo. [Se menciona también, que] muchas de las decisiones importantes para la marcha del partido son tomadas hoy por miembros de esta ‘generación’ y en el futuro cercano incluso tienen la responsabilidad de ganar elecciones para su organización. Varios (...), además de trabajar en los comicios que se vienen y participar de las comisiones de trabajo, estarán en lista de regidores para Lima, serán candidatos ediles o estarán en una eventual lista al congreso el 2011”. [Además, Marisol Pérez Tello miembro del mismo partido resalta que], los políticos jóvenes que todavía no [han] estado en cargos públicos creemos que es importante lo planteado por Lourdes en los últimos días: una lucha frontal contra la corrupción. Ese va a ser el tema de los próximos procesos electorales (Mendoza, 2010: 6-8).

Desde la entrevista realizada a Susana Villarán, miembro del Movimiento Político Fuerza Social se menciona que

(...) existe actualmente una gran población de jóvenes. ¿Qué rol cree que deben jugar en la política? [Ella responde], los jóvenes tienen muchísimas posibilidades, no solo de plantear sueños y problemas, sino de hacerse cargo de ellos. No creo que haya que ser paternalista con los jóvenes, pero tampoco creo que por ser jóvenes son mejores que los adultos. Sencillamente los jóvenes tienen una energía que puede ser extraordinariamente utilizada en función de lo social y de lo político. Entonces, es muy importante favorecer en la gestión de una ciudad a los diversos actores, para que se sientan no solo dueños de sus ideas, sino de la gestión de las mismas ¿Y la campaña electoral de Fuerza Social tendría el apoyo directo de jóvenes? Yo espero que sí. Espero que la lista de jóvenes que están en las redes sociales como Facebook, que son bastantes, puedan sentirse atraídos como parte activa de la campaña. Sin embargo también me gustaría que jóvenes que están en el mundo del arte y el deporte se sientan parte de esta campaña, ya que si no tenemos una generación que siente que

desde ahora puede hacer cosas por su ciudad, no sé qué ciudad es la que estamos construyendo (Guerra (Director), 2009: 4-5).

En tanto, desde el proceso electoral, para la elección presidencial 2011, Luis Castañeda Lossio, con el Movimiento Político Solidaridad Nacional, menciona

(...) muchas gracias a todos por venir a este extraordinario concurso, quiero agradecer a todos los jóvenes que han asistido. Quiero agradecer a mis hijos Lucho y Darío. Vamos a empezar de una vez con el concurso, vamos a empezar de una vez con la fiesta. [Uno de los periodistas pregunta a un grupo de chicas], ¿Escucharon alguna propuesta? No, pero bueno, nosotras vinimos a apoyar a un amigo (Campos, 2011: 4-5).

Finalmente, Pedro Pablo Kuczynski por el Movimiento Alianza Para el Progreso, durante un mitin de campaña

(...) llama a dos jóvenes que visten camisetas del partido, les pide que se acerquen al pódium y contesten su pregunta: ¿Se comprometen a construir un mejor país junto a mí? [Continúa narrando la periodista], Es hora de irse despidiendo destacando sus promesas: crear plazas de trabajo para los jóvenes, combatir la delincuencia y fortalecer la educación. [Finalmente, la periodista continúa describiendo], interrumpimos a quince espectadores para preguntarles cuál es la razón por la que vinieron hoy al estadio: La respuesta es la misma: Para escuchar a Miguel Ángel Cornejo. Ninguno nombra a PPK, y un cincuentón incluso responde: ¿y a quién más? Luego confiesa que no sabía que el candidato auspiciaba el evento (Ponce, 2011: 8-9).

Puede ser, que por coyuntura de campaña electoral, los candidatos y candidatas, en sus discursos incluyen a jóvenes, ya sea como *generación de recambio*, en el caso de Lourdes Flores, *asumiendo responsabilidades* desde Susana Villarán, también generando *plazas de trabajo* por parte de Pedro Pablo Kuczynski incluso promoviendo eventos de concurso desde Castañeda Lossio.

Pero, es importante resaltar que los discursos, propuesta o actividades generadas para las y los jóvenes, se dan por la necesidad de captación de votos y la vigencia de un partido - movimiento político durante el tiempo que estime un proceso electoral.

Analizando la situación más a fondo y con excepción de algunos partidos – movimientos políticos, líderes y lideresas, lo que se genera hacia las y los jóvenes, es un escenario *de trato inferior y diferenciado* (Salgado, 2001: 18-19). Como experiencia se tiene el testimonio del pre candidato

(...) líder de los treintones, Wilmer Tarrillo, quien lanzo su precandidatura a la presidencia del gobierno Regional de Cajamarca por el APRA [incluso] plantea una renovación tanto de personas y propuestas [señalando], que el planteamiento de los treintones promueve una propuesta de ‘no al revanchismo ni a la postergación de los jóvenes’ [asegurando], que con su postulación se garantiza la participación de los jóvenes militantes de su partido, así como de otras generaciones (Cabanillas, 2010: 03).

Además, al citar el cuadro N° 1 del sub tema “las y los jóvenes Cajamarquinos en el paisaje político electoral” lo que se genera es la *postergación de responsabilidades*, por intermedio de una clase política aspirante a experiencias de reelección. Como el caso del dirigente cajamarquino, Lucho Guerrero por el movimiento político Frente Independiente Renovador, Alfredo S. León Ovando del movimiento Político Agro a la Región en el distrito de los Baños del Inca, incluso de Ex regidores que se presentan como candidatos en la alcaldía distrital de Baños del Inca, es el caso del líder Teodoro Palomino Ríos, Amílcar Marcelo Mantilla, Julio Ilman Chacón.

Así mismo, se percibe ausencia o postergación de jóvenes en el poder, pues los candidatos provienen de experiencias, funciones y cargos públicos ya sea en un municipio distrital, provincial o gobierno regional también, del Ministerio de educación, salud, etc. Por ejemplo: el candidato José P. Sandoval Mantilla quien antes de ser candidato trabajo en la Municipalidad de Cajamarca, José J. Huamán Mantilla que se encontraba laborando en el Gobierno Regional, José A. Niño Ramos que trabajaba en la administración del Complejo Turístico de los Baños del Inca y, Jesús Julca Díaz quien fue funcionario de la Municipalidad de Baños del Inca.

Es decir, para que un-a candidato-a joven asuma el cargo como Alcalde o Alcaldesa necesita criterios como: capacidad en procesos de reelección, haber trabajado u obtenido un cargo dentro de un municipio o gobierno regional, tener experiencia

como regidor o regidora y cambiarse de movimiento – partido político en cada nuevo proceso electoral.

Por lo tanto, durante procesos políticos electorales, sí, se produce una mayor inclusión mediante los discursos de valoración hacia las juventudes, pero al mismo tiempo, se constituyen discursos de inferioridad y diferenciación, no solo por la edad, sino también, por criterios de capacidad -aptitudes y cualidades- que se deben experimentar asimismo acumular como parte del liderazgo político.

Se percibe entonces, que dichos análisis aun excluye a protagonistas jóvenes, incluso los investigadores mencionados, quienes a pesar de tener un acercamiento o mirada de los procesos políticos y la juventud, no definen la identidad culturas de jóvenes desde el ámbito político.

Lo que indica también, que hay juventudes, que pese a estar excluidos de sus propios estilos de vida política, también, están enajenados de un sistema político, porque existen referencias de líderes y lideresas que en su mayoría lo que muestran son prácticas de antivalores, generados por casos de corrupción, el ejercicio de un tipo de cargo eternizante, entre otros.

Podría ser pretensioso, pero lo que se intenta es seguir indagando una sociedad no incluyente, en este caso las juventudes que tienen otras trayectorias, experiencias, motivaciones, capacidades para asumir responsabilidades de poder dentro de un espacio público de gobernabilidad.

Para esto, se intenta comprender el trato inferior diferenciado y las mascararas o estereotipos dominantes que se han venido construyendo acerca de las y los jóvenes, desde una visión hegemónica, patriarcal, histórica tradicional, reflejada mediante las propuestas que los diferentes candidatos proponen en el distrito de Baños del Inca.

Al recoger los imaginarios o mascararas que describen los planes de gobierno sobre juventudes (ver anexo N° 2, trabajo de campo que lleva por título: DIAGNOSTICO/ POTENCIALIDADES/ PROBLEMA) se ubican frases que describen, problematizan y conceptualizan a la juventud como:

- ★ Pandillas Juveniles en potencia.
- ★ Recurso humano joven, apto para insertarse en la población económicamente activa, y en baja escala mineral.
- ★ Gran parte de la juventud pertenece a la población económicamente activa.
- ★ Se ve la proliferación de casos de alcoholismo y drogadicción juvenil.
- ★ Faltan centros de trabajo y recreación para evitar la prostitución, pandillaje, delincuencia juvenil.
- ★ Falta de un programa social orientado al desarrollo de (...) la juventud.

(Trabajo de campo, 2011)³⁵

Asimismo, dado que hubieron movimientos - partidos políticos que no describieron a la juventud dentro de su diagnostico, se sacaron algunas aproximaciones descritas en el eje que lleva por título: Propuestas/ línea - propuesta de acción/resultados/ programa/ logros/ meta/ proyecto (ver en anexo N° 2), el cual dio como resultado las siguientes imágenes de juventud:

- ★ Jóvenes emprendedores, empresariales.
- ★ Joven proyecto, programa, promoción.
- ★ Jóvenes staff de profesionales, líderes y promotores.
- ★ Jóvenes competitivos.
- ★ Jóvenes participantes.
- ★ Juventud recreativa.
- ★ Juventud institución.
- ★ Juventud promoción.

(Trabajo de campo, 2011)³⁶

Por consiguiente, tanto en el primer como en el segundo resultado, se presentan una especie de fronteras en las definiciones: la frontera propositiva y la peyorativa. Aunque las definiciones propositivas, se vean como relevantes, no responden a los

³⁵ Insumos obtenidos en base a los planes de gobierno de los candidatos, elecciones 2010

³⁶ Insumos obtenidos en base a los planes de gobierno de los candidatos, elecciones 2010

propios discursos de las y los jóvenes, sino a discursos del sistema mercantil - capitalista en el cual se está viviendo.

Para el primer caso, los calificativos peyorativos están contruidos por categorías relacionadas al *pandillaje*, *el alcoholismo*, *la drogadicción*, *la delincuencia* y, *la prostitución*, mientras que las categorías propositivas ubican una serie de términos de acuerdo a las necesidades del mercado: *recurso humano* y *población económicamente activa*.

Lo mismo pasa en la segunda descripción, pero ya no como excluidos, sino más bien como insertos dentro de propuestas de índole económico que únicamente benefician al sistema mercantil: *joven líder*, *staff*, *emprendedor*, etc. O también, dentro de propuestas programáticas que contribuyen a la solución de sus problemas: *joven promoción*, *programa*, etc.

Finalmente, los discursos de juventud pasa por la visión del uso del tiempo libre propio del modelo que vivencia las y los jóvenes occidentales de sociedades supuestamente modernas. A través de espacios deportivos con el término *juventud recreativa*.

También se observa, el uso de la palabra *juventud*, *joven*, *jóvenes*, los cuales no varían de acuerdo a términos utilizados por los-as investigadores antes mencionados. Pero, lo que se presenta, es una variedad de significaciones acerca de las vivencias y problemas de las y los jóvenes, desde las proyecciones de técnicos que elaboran las propuestas incluso los políticos que asumen la difusión y ejecución del plan de gobierno en caso salir electos.

Recordando a Bazán, lo que se produce es la construcción de una imagen hecha a los jóvenes, una imagen en términos de necesidades del mercado. Por lo tanto, la imagen de juventud es construida desde el discurso de los otros de acuerdo a preceptos y necesidades del capitalismo-patriarcal-colonialista. Habría que preguntarse entonces, ¿hasta qué punto los planes de gobierno de los políticos recogen el máximo de propuesta de las juventudes y no para las juventudes?

Hasta aquí, se ubica no solo una pluralidad de “mascaras [representadas a manera de] formulaciones mentales (...) que invitan a reflexionar aspectos constitutivos, persistentes de nuestra común condición [además de discursos que los unos -los candidatos y autoridades políticas- han] estigmatizado” (Lisón, 1997: 106) sobre los otros -los y las jóvenes-. Sino también, como menciona Salgado, un trato inferior diferenciado de las y los sujetos jóvenes.

De tal forma que, de acuerdo al imaginario que se le da a las y los jóvenes en cada discurso de los políticos y planes de gobierno, se ubican categorías de exclusión a través de estigmas incluso mascarar en los cuales se resignifican a las juventudes como: pandillaje, delincuencia, drogadicción, prostitución, alcoholismo juvenil, etc.

Estas formulaciones mentales, permiten ver lo erróneo del uso de las categorías que por ser construidas desde una visión de ciudades megacéntricas, no privilegia la cultura, los tiempos, la historia, la tradición de ciudades con menor número poblacional. Ya que, en muchos de los casos poseen un sincretismo entre lo urbano y rural como el caso de la localidad de Baños del Inca que es una ciudad mayoritariamente campesina.

Por tanto, para evitar una limitada visión por parte de quienes construyen los planes de gobierno y en consecuencia la implementación de propuestas, que van a gestionar alcaldes y regidores. Se sugiere trabajar las experiencias locales asimismo orales de los y las jóvenes desde lo social a lo institucional además, en el ámbito investigativo analizar las definiciones que plantean Sandro Venturo, Marcos Bazán, Rosana Reguillo, Carles Feixa en dialogo con los investigadores locales.

Por otro lado, el restringido conocimiento y apropiación de los imaginarios sobre juventud, jóvenes y juventudes también desafía un trabajo, el cual debe ser orientado a conocer quiénes son esas juventudes de diferentes culturas con menor población y que provienen tanto de zonas rurales como amazónicas. Ya que, nuestras concepciones urbanas, muchas veces no pueden responder a las definiciones que se vivencian y construyen en el medio local.

Además, todo esto representa un proceso en el que “se ha profundizado la relación igualdad/desigualdad y más todavía la relación superioridad e inferioridad que determina que el ‘otro’ diferente sea visto como inferior frente a la identidad dominante [de superioridad de un grupo sobre el otro]” (Salgado, 2001: 16) lo cual se ve reflejado en las propuestas de los planes de gobierno. Propuestas que describen a las y los jóvenes dentro de tres imaginarios: en lo social como peligrosos, en lo económico como emprendedores, y en lo cultural como recreativo.

Entonces, lo que existen son planes de movimientos-partidos políticos que además de no tener en cuenta a las y los jóvenes, tampoco generan una imagen, representación y visión de juventud y jóvenes como protagonistas en todos los ámbitos. Es decir, son planes - propuestas que en cuestiones de juventud(es) desconocen y no impulsan desafíos para las y los jóvenes desde su propia realidad. Más bien, son planes que obedecen a dogmas incluso propuestas de desarrollo para un modelo de vida consumista y rentista.

Por ejemplo, se invisibiliza a jóvenes de zonas rurales que han adquirido una experiencia laboral y familiar en el campo, a las y los jóvenes que no desean continuar un estudio superior o que por razones financieras no pueden continuar con los mismos.

Además, se dice poco de las y los jóvenes que desempeñan experiencias alternativas de autoempleo, de las jóvenes del campo que por ser madres solteras están impedidas de asistir a un estudio superior, se encubre a jóvenes que al terminar su carrera necesitan ofrecer su experiencia formativa, se enmascaran las experiencias de las y los jóvenes con acciones formales o no formales que están llanos a servir a su comunidad o se manifiestan mediante el arte, la música, incluso a jóvenes que asumen otras sexualidades.

No quepa duda, que existen muchos autores que continúan investigando, reinventando y reconstruyendo definiciones, ya sea desde una mirada externa que en algunos casos incluye la experiencia propia o, desde experiencias teóricas que nos convocan a contraponer la experiencia vivida de rostros jóvenes.

Por tal motivo, con la finalidad de enunciar otros aportes que incluyan los perfiles de las y los jóvenes, se describen los enunciados provenientes de una encuesta en procesos organizativos y partidos-movimientos políticos.

Son jóvenes cajamarquinos y cajamarquinas, provenientes de experiencias de organización como la JOC (Juventud Obrera Cristiana), grupo de Danza de Baños del Inca, simpatizantes y miembros del movimiento político Fuerza Social de Baños del Inca, jóvenes trabajadores que laboran dentro del espacio turístico de Baños del Inca, jóvenes colaboradores del movimiento de Niños y Niñas de MICANTO, los cuales representan la categoría juventud de la siguiente manera:

- ★ Un Sector poblacional
- ★ Un colectivo social heterogéneo.
- ★ Un conjunto de personas que comprenden entre las edades de 15 a 29 años, que busca ser diferente, que une buenas propuestas para los jóvenes, que tendría que mejorar su comportamiento y tiene capacidad crítica.
- ★ Son Jóvenes que se agrupan, totalmente desinteresados, alcohólicos y drogadictos, esperanza del futuro y mente nueva del país y, con posibilidades de participar en gestión o ambiente político.
- ★ Son gente activa. Son sujetos-personas de una determinada edad, fuerza, que cumple diferente función.
- ★ Es la inclusión de la pluralidad de condiciones (campesina, rural, urbano, indígena/ hombre, mujer, homosexual).
- ★ Son Organizaciones sociales y miembros de un equipo o agrupación que buscan un determinado fin.

(Trabajo de campo, 2011)³⁷

³⁷ Insumos de encuesta realizada a jóvenes organizados y no organizados

En cuanto a la imagen sobre juventud política, opinan que son:

- ★ Jóvenes que pertenecen o están adheridos a una organización política, (partido, gobierno), que se agrupan para conocer y participar del aspecto político, forman parte de un partido político, están definidos políticamente, tienen formación y compromiso político.
- ★ Son personas con conocimiento e involucrados en la política, que están por un buen camino o quiere un mejoramiento en su tierra, que sabe/ entiende las propuestas políticas.
- ★ Es la fuerza política de choque por su inquietud, esperanza y dinámica de cambio.
- ★ Es un movimiento de jóvenes que participan de un movimiento o partido político.
- ★ Es el futuro de la autoridad, gobierno, país.
- ★ Es hacer buenas propuestas hechas por los partidos.
- ★ Es un espacio de participación juvenil relacionada a la política, que tiene buenas propuestas.
- ★ Están apegados a la causa de un partido.

(Trabajo de campo, 2011)³⁸

Finalmente, en cuanto su identidad mediante el criterio de personalidad política se consideran mediante:

- ★ Aptitudes para desempeñar un papel político, inclinaciones para la política.
- ★ La forma individual de vida ideológica de los seres humanos.
- ★ Comportamiento, conducta, valores, principios puestos en práctica por un individuo.
- ★ Característica que define a una persona, forma de actuar y decidir.
- ★ Cuán identificado se siente el individuo con la política. Falta de identidad. Hábitos e idiosincrasia.
- ★ Descripción de la lealtad.

³⁸ Insumos de encuesta realizada a jóvenes organizados y no organizados

- ★ Lo que me identifica con un político y ser consciente de ser parte de la política.
- ★ Los que están en torno a un partido.
- ★ Persona que piensa en la política, influyente.

(Trabajo de campo, 2011)³⁹

Un aspecto resaltante de Valenzuela es que en las culturas juveniles, “los jóvenes conforman sus propios rituales y cargan los espacios con sus marcas identitarias [además], las identificaciones juveniles constituyen formas variadas de expresión, recreación y resistencia cultural frente a la des (moder)nización y el cos(mal)politismo neoliberal” (Valenzuela, 1997: 16)

Por tanto, el aspecto académico, discursivo, político, como vivencial de la juventud, poseen características estratégicas, pues al decir que las y los jóvenes son una realidad objetiva, se está partiendo desde ideas incluso parámetros moldeados por el sistema capital. El cual, niega que existen especificidades por las que cada persona necesita pasar, pero que en la mayoría de veces se han construido herramientas, conceptos, experiencias que pierden una mirada global y específica de entender que los niños y niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos-ancianas, indígenas, afro descendientes, homosexuales, lesbianas, transexuales, son personas con capacidades de autogobernarse y gobernar como sujetos políticos. Vale preguntar entonces, ¿Se podría repensar o existen experiencias de gobernabilidad representativa de forma plural en los espacios de poder e instituciones del Estado?

Todo esto, también, se debe a que continuamos dentro de un modelo patriarcal dominante que toma decisiones en forma tradicional, no solo en el campo de la política, sino también en lo económico, cultural, social, etc. Este es un modelo de sistema ejercido desde la niñez, que niega la posibilidad de una sociedad más incluyente, el cual se genera por el continuismo de un procedimiento vicioso de patriarcado político. Pues, en el nuevo siglo han mostrado y desarrollado prácticas que permite estar en condiciones de asumir cargos políticos de manera tradicional, lo cual impide crear estructuras de poder con dimensión intergeneracional.

³⁹ Insumos de encuesta realizada a jóvenes organizados y no organizados

De tal forma que, la juventud, las-los jóvenes, él-la joven contruidos-as y autocostruidos-as como un mundo diverso por sus formas de vida, realidad local, proceso histórico, son además un mundo específico lleno de complejidades incluso mediante procesos de organización fomentados ya sea por ellos mismos o por organizaciones de adultos con trayectoria. Incluso, son diversos por sus intereses, motivaciones, realidades, vocaciones políticas, etc.

Dentro de esta pluralidad, se entiende a las y los jóvenes de sectores barriales, que en muchos casos provienen de experiencias de vida excluyentes, sin trabajo, con recursos mínimos de padres y madres que a las justas pueden enviarlos a un estudio superior. Están también, las juventudes que asumen otras masculinidades y feminidades. Finalmente, existen las y los jóvenes empobrecidos por el sistema liberal, quienes muchas veces se quedaron sin las oportunidades que brinda a unos pocos y quita a la mayoría, el modelo colonialista-capitalista-masculino incluso globalizador.

Es decir, se convive con una juventud similar, pero a la vez plural y diversa con una identidad que le es negada desde el campo político, dado que los parámetros de desarrollo, progreso y modernidad en la sociedad, están hechos para dar un trato inferior diferenciado a los *otros y las otras distintas-distintos* que desean asumir responsabilidades, funciones y roles en el campo político.

Por lo que, las formas de exclusión incluso aparente inclusión mediante la interpelación y reconocimiento de los mismos jóvenes, políticos, asesores, técnicos políticos, sistema político e instituciones del Estado. Se realizan, a través de mecanismos de requerimiento del otro, ya sea por que se necesita a las y los jóvenes como votantes, porque la ley de cuotas lo exige, o porque dada la importancia de su construcción como categoría, es necesario incluirlos dentro de los planes de gobierno o describirlos en investigaciones. En el fondo, se los estaría tratando no como individuos que necesitan ser interpelados y reconocidos, como sujetos concretos incluso portadores de una ideología, sino como individuos invisibles con trato inferior diferenciado.

Pues tanto interpelar como reconocer a las y los jóvenes como sujetos, significa perder hegemonía y poder de dominio, desde el sujeto central ideológico -político adulto-, dentro de un modelo de Estado que tiene también la función de reprimir y alienar a través de los “*Aparatos Ideológicos de Estado*” (Althusser, 1969: 14-16-29) ya que sin ello no podría, el sujeto central ideológico, tener el poder y la hegemonía de decir lo que es bueno y malo para la sociedad sin ser cuestionados.

Para Althusser, este proceso de interpelación determina la construcción del sujeto desde la ideología de un *Sujeto* central, que a la vez, somete al otro dotándolo de un nombre e ideología para transformarlos; de individuo a sujeto concreto, a través de los AIE⁴⁰ (Althusser, 1969: 39-40-43-45). Dichos aparatos ideológicos, funcionan desde la visión central de los políticos al mando de ideologías que, como poseedores de las mismas, en este caso, sujetarían a los jóvenes como individuos no concretos en lo AIE.

Entonces, sujetados los jóvenes como individuos no concretos, se los ubica políticamente y de acuerdo a la excongresista y líder del PPC, Lourdes Flores como; “*una gran generación de recambio*” (Mendoza, 2010:7), desde lo cual se les asigna responsabilidades para lograr las próximas elecciones, pues son ellos, a través de este discurso, quienes serán los próximos candidatos a futuro.

Otro ejemplo, se lo encuentra en la Revista del Partido Descentralista Fuerza Social, Política, en donde se entrevista a la candidata por la alcaldía de Lima y líder del Partido Fuerza Social, Susana Villarán, acerca del rol de las y los jóvenes en la política, menciona que; “sencillamente los jóvenes tienen una energía que puede ser extraordinariamente utilizada en función de lo social y de lo político” (Guerra, 2009: 5). En este contexto, el - la joven es interpelado hacia lo político, desde la acción y no desde lo ideológico, es decir, que no es un sujeto político pero, si es, un individuo interpelado en la acción en el caso de la política.

⁴⁰ Aparatos Ideológicos del Estado

Entonces, ideológicamente a juventudes se los interpela no partiendo desde un principio fundamental como el ser sujeto, persona, humano, sino, desde los actos que como jóvenes generan. En parte, es positivo que se piense y construya los imaginarios de juventud desde sus actos, pero si únicamente los concebimos desde la acción y no desde su interpelación incluso valoración como sujetos ideológicos, entonces, se seguirán construyendo discursos, propuestas, programas y planes que únicamente responden a las consecuencias más no las causas profundas del problema.

Es decir, un joven no es violento únicamente porque tiene problemas psicológicos, es violento porque existe una superestructura y estructura de Estado que oprime asimismo genera enriquecimiento de unos y empobrecimiento para otros. Por tanto, un joven niega su ser político, porque no se lo interpela incluso reconoce como sujeto político, sino únicamente como individuo problema, individuo desarrollo, individuo acción, individuo construcciones y categorías o un individuo futuro. Así pues, un joven que no es interpelado ni reconocido desde todas las dimensiones de su ser, estaría en una condición de exclusión.

3. Procesos de representatividad y participación en cargos públicos, desde las y los jóvenes cajamarquinos

En este apartado, se explican las formas de trato inferior diferenciado e invisibilizado hacia jóvenes candidatos a regidores y regidoras durante las elecciones municipales del 2010, mediante mecanismos de representatividad y participación.

Una de estas formas de invisibilización, está dada en base a la ley de cuotas⁴¹ que favorecen el 20% de representatividad y participación electoral desde el año 2006. Para esto, se intenta recuperar las experiencias de las y los jóvenes dentro de las

⁴¹ “Las cuotas surgen como artificios para superar las desiguales condiciones que enfrentan algunos grupos sociales para acceder al poder. La cuota de jóvenes solo existe en el Perú (...) fue aplicada por primera vez en los comicios de 2006 (...) como resultado de una reforma de corto plazo en el ámbito legislativo. (...) Existen sanciones legales [por] incumplimiento. En el caso del Perú, ello genera el rechazo de la inscripción del partido hasta que se haga la respectiva rectificación. (...). La cuota de jóvenes es una norma electoral que establece un porcentaje de participación en la lista para cargos públicos. (...). Las cuotas rigen para las listas de candidatos a cargos deliberativos. Es decir, a escala nacional, para el Congreso de la República; y en el ámbito subnacional, para los consejos Regional y Consejos Municipales, tanto provinciales como distritales. [Se aprobó bajo] La ley N.º 28869” (Onpe, 2008: 13- 14- 15- 17- 20- 24).

instituciones públicas de poder, teniendo en cuenta la necesidad de seguir mirando mediante la Antropología, *los rostros multicolores* (Guerrero, 2002: 92) de las juventudes desde el campo político.

Dentro de las cuotas de participación y representatividad, la exclusión esta basada en criterios como cualidades de profesionalización, además del rol y la función que cumplen como jóvenes candidatos-as incluso funcionarios-as electos-as en sus respectivas localidades distritales. Aspecto que tiene que ver con las exigencias que generan cada movimiento-partido político en procesos electorales, a su vez en los requerimientos y cargos dentro de las comisiones de un municipio.

A continuación, se ubica que el factor etario es una construcción perenne de poder frente al otro, por constituirse en un mecanismo de exclusión de jóvenes, particularmente de aquellos que tienen entre 18 a 25 años. Quienes de acuerdo a la ley, tienen posibilidades de sufragar, participar y representar.

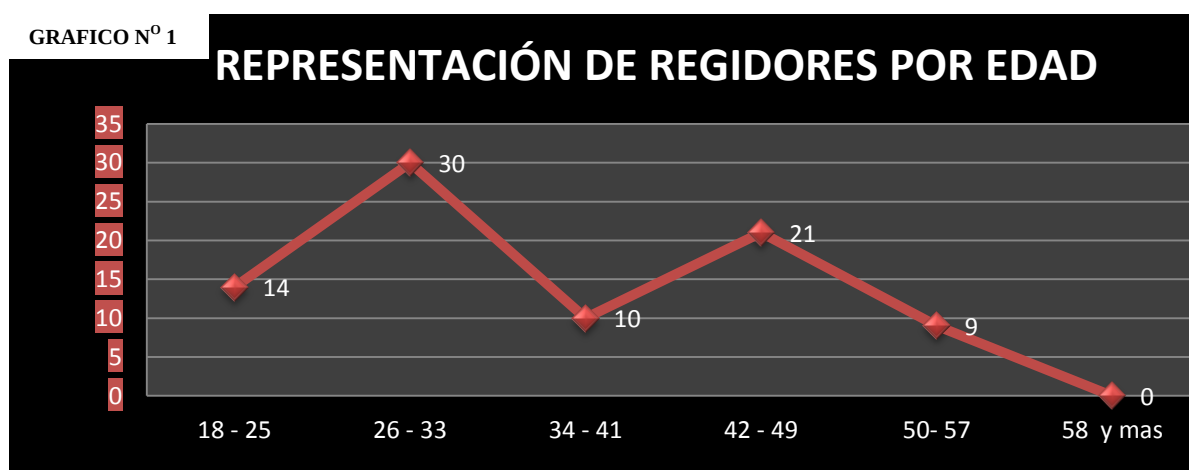
Para explicar con mayor profundidad, a continuación se expone el grafico 1, el cual, tiene que ver con los rangos etarios de jóvenes candidatos-as a regidurías, pertenecientes a doce partidos – movimientos políticos que estuvieron en las elecciones del 2010. Ya que pareciese que la edad ha sido y continúa siendo aun, un factor importante en la vida política; pues hasta antes de las elecciones municipales del 2006⁴² era casi imposible ver la inclusión de edades entre los 18 a 25 años para cargos públicos.

En el siguiente grafico, se observa que las y los jóvenes si están participando para cargos de regidor y regidora, puesto que, de los 84 candidatos de los distintos partidos-movimientos políticos que se han presentando a nivel distrital⁴³, 44 son

⁴² “La propuesta de ley de cuota de los jóvenes que se inicia en el 2006, surge en un contexto que se ve en la necesidad de aprobar y ponerla vigencia aceleradamente, lo que trajo como consecuencias, la voluntad y a veces poca voluntad de incluir a los jóvenes en las planchas electorales, dado que la mayoría de partidos – movimientos políticos ya tenían sus candidatos para los cargos públicos. Dado la rapidez de su aprobación probablemente una gran parte de la población joven desconoció su aprobación limitando así un proceso de participación y representatividad consiente desde los grupos organizados y jóvenes en general. Otro aspecto importante de dicha ley de cuotas es que mientras que para el caso de las mujeres se genera por intermedio de *lucha social*, en el caso de los jóvenes se aprueba por discusión en el Congreso de la República” (Onpe, 2008: 13-27).

⁴³ Dicho distrito viene a ser la localidad de “Baños del Inca”, caracterizado por ser uno de los balnearios turísticos más importantes de Cajamarca.

jóvenes entre 18 a 33 años de edad. E incluso, si tuviéramos que dividir el grafico entre jóvenes de 18 a 33 y adultos de 33 para adelante, podría decirse que hay un equilibrio en los procesos de participación: 44 candidatos jóvenes de 18 a 33 y 40 candidatos adultos de 34 años para adelante.



Fuente: ONPE 2010 y trabajo de campo 2011

El grafico expresa además, la mayor inclusión de jóvenes candidatos para cargos públicos ¿Qué sentido tiene entonces, decir que están siendo excluidos del sistema político? Para responder a esta pregunta, en los siguientes apartados y con la del segundo grafico, se analizara que no todo es tan cierto como se muestra en el primer grafico. Pues, los detalles de las formas de enmascaramiento y trato inferior diferenciado que se van dando en los procesos de participación institucional, tiene que ver con “la integración a las instancias de decisión y representación [donde la] forma básica de acción es la negociación y el establecimiento de acuerdos” (Sandoval, 2000: 153).

Pero, antes de dar paso a explicaciones y los respectivos análisis, es importante mencionar que en el caso del distrito de Baños del Inca, el municipio está representando por un alcalde y siete regidores-as (ver cuadro 1). Para los cargos de regidores-as y de acuerdo a los votos obtenidos, el partido - movimiento político ganador entra con cinco regidores, y los otros dos cargos serán repartidos entre los dos siguientes partidos más votados (ver cuadro 1). En caso el Alcalde se encuentre ausente, el que ocupa la representatividad de la alcaldía es el primer regidor y, si el alcalde incluso primer regidor se encuentran ausentes, el siguiente que asume es el

segundo regidor y así sucesivamente (ver las dos primeras flechas ascendentes de color verde de la parte izquierda del celda con titulo Cargo). Además, se observa una flecha roja reafirmando que la joven regidora de 24 años, no puede adquirir, por algunas horas, días o tiempo de ausencia del alcalde, las experiencias y roles de dicho gobernador, por encontrarse en el quinto cargo.

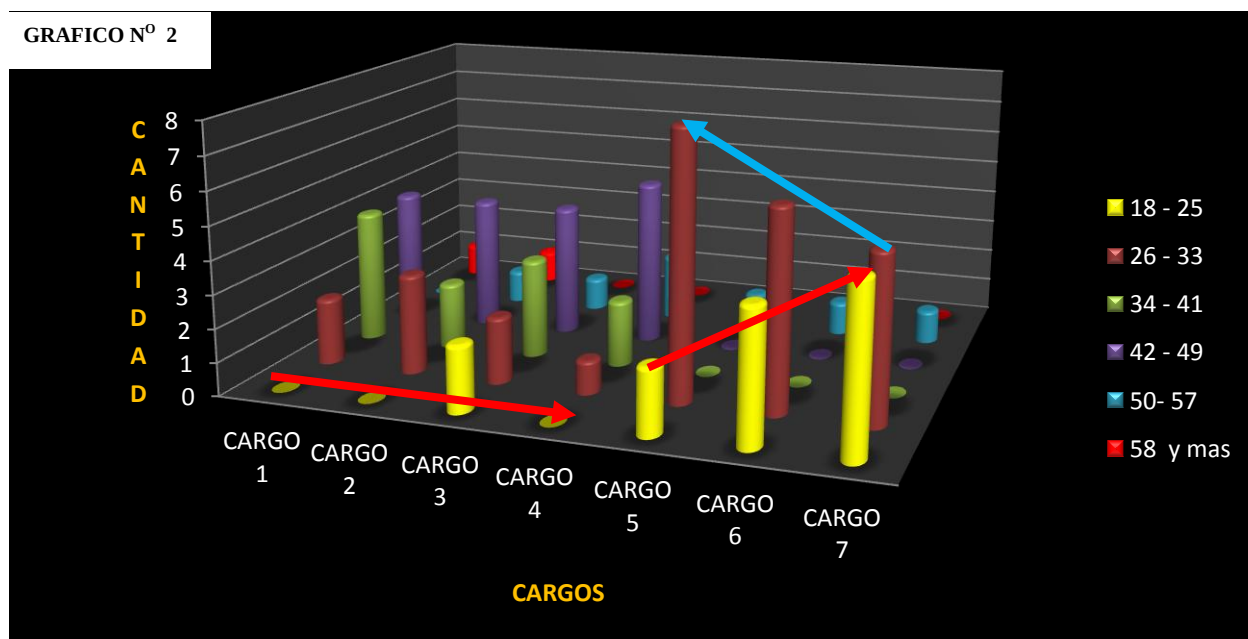
CUADRO N° 1

NOMBRES Y APELLIDOS	CARGO	EDAD	PARTIDO – MOVIMIENTO POLÍTICO
Jesús Julca Díaz	Alcalde 	33	Bañosinos en Acción
Juan A. Sánchez Rudas	1 Regidor	33	Bañosinos en Acción
Julio C. Mendoza Huamán	2 Regidor	41	Bañosinos en Acción
Vicente Díaz Gutiérrez	3 Regidor	55	Bañosinos en Acción
Julio Ramírez Mantilla	4 Regidor	38	Bañosinos en Acción
Flor M. Ilman Heras	5 Regidor	24	Bañosinos en Acción
Walter Ramírez Riquelme	6 Regidor	40	Frente Independiente Regional
Fernando Chuquiruna Gallardo	7 Regidor	31	Fuerza Social

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones 2011 y trabajo de campo 2011

Ahora bien, en cuanto al grafico N° 2, contiene datos sobre las edades de las y los candidatos-as, ubicados de acuerdo al orden de los cargos en los que participaron para las elecciones del 2010. Dicho puestos tienen un orden de jerarquía además, como ya se menciono en el análisis del cuadro 1, quienes poseen los dos primeros cargos tienen la posibilidad de remplazar al Alcalde o Alcaldesa y adquirir, roles incluso funciones como máxima autoridad local.

Pero, como el asunto es explicar que el modelo de representación no funciona, ni tampoco responde a un estilo de democracia incluyente para toda la sociedad. Se ubicara cómo los candidatos jóvenes a regidores-as de los distintos partidos-movimientos políticos se encuentra mayoritariamente entre el quinto al séptimo cargo como en el caso de las y los jóvenes de 18 a 33 años (ver flechas de color rojo y celeste del grafico N° 2).



Fuente: ONPE 2010 y trabajo de campo 2011

Entonces, el grafico N° 2 muestra que si bien para los 5 primeros cargos hay una representatividad de todas las generaciones, por otro lado, las ubicaciones de los jóvenes de entre 18 a 33 años se encuentran en mayor afluencia del quinto al séptimo cargo. Además, se presenta un caso importante en el que las y los candidatos a regidores-as del rango de 18 a 25 años se concentran con mayor participación en el rango del cargo 7, mientras que los de 26 a 33 años se concentran con mayor presencia en el 5 cargo.

Lo que quiere decir, que de todos los partidos - movimientos políticos que participan en el proceso electoral, solo podrán ganar los partidos que obtengan mayor votación, lo cual indica que no es una democracia incluso gobernabilidad que sea representativa de mayorías y minorías. Pero además, cuando no referimos a partidos - movimientos políticos electos, el ganador entra con cinco regidores, y los que le

siguen con mayor votación entran con un regidor. Por lo tanto, de ser así, para las y los jóvenes candidatos a regidores-as del rango de 18 a 33 años del partido – movimiento político ganador, tendrán más posibilidad de integrarse como electos (ver grafico N° 2).

Pero si estos jóvenes forman parte de los partidos – movimientos políticos que quedan en el segundo y tercer puesto más votados, no tienen las mismas posibilidades de integrarse a los cargos, puesto que los primeros puestos están integrados por candidatos de un rango de edad de 26 años en adelante. Se evidencia entonces, otra sub forma de exclusión entre los propios jóvenes que va de un rango de edad de 18 a 33 años, puesto que, siguiendo el análisis del segundo grafico, los jóvenes de 18 a 25 años no se encuentran ni en el primero ni segundo cargo.

Se ratifica por tanto, desde el cuadro uno y el grafico dos, que no es una casualidad haber ubicado mayoritariamente a las juventudes dentro de los últimos lugares, ya que cuando se trata de representar al alcalde o alcaldesa en caso de ausencia por reuniones, eventos fuera de la propia ciudad, las y los jóvenes de 18 a 25 años tienen menos opción de adquirir una función y experiencia temporal como Alcalde, dada su menor edad dentro de la juventud de 18 a 33 años.

Esto muestra que, tanto los integrantes de 26 a 33 años (aunque en menor escala), como los que tienen 34 a 49 años, por encontrarse dentro de los primeros cuatro puestos, tienen mayor posibilidad de asumir instancias decisivas y acumulación de experiencia. Concluyendo, los puestos de poder, influencia y decisión en la categoría de Regidor-a, está dominado por los adultos e incluso los que tienen 50 años en adelante, quedando así, rezagados los candidatos de 18 a 25 años de edad, al no formar parte del partido ganador.

A manera de síntesis, un primer aspecto a resaltar es que si bien, en el primer grafico se muestra una gran participación de las y los jóvenes, en el segundo grafico, los índices de trato inferior diferenciado, son tan elevados que los únicos espacios de mayor participación están dentro del quinto, sexto y séptimo cargo. Lo mismo pasa en el cuadro 2, donde los jóvenes de 18 a 25 años logran estar representados por una líder ubicada dentro del quinto cargo como regidora.

Otro de los aspectos de dicha separación y desigualdad de oportunidades, se debe a la falta de recursos económicos para participar como candidatos-as dentro de los cinco primeros cargos, pues dada la condición de desempleados, trabajadores temporales o de no tener un trabajo dentro de una función pública como profesional, no cuentan con el financiamiento para solventar dicha campaña. Además, la famosa idea *falta de experiencia* con la que participa el o la joven, no da suficiente credibilidad, votos y posibilidades de ganar una elección, razón por la que se prefiere elegir al candidato que más experiencia y tiempo tiene en los procesos políticos.

Otro aspecto, está relacionado con el hecho de que las y los jóvenes no representan una votación mayoritaria que puedan traer electores al partido – movimiento político para sumar más votos. Incluso, sus propuestas y decisiones, no representan un peso e influencia como para poder dar un beneficio a su comunidad. Quiere decir, que hace falta un espacio de preparación, formación asimismo capacitación, relacionado a roles y funciones para desempeñar cargos de regidor-a, alcalde-sa, funcionario-a público, como también en contenidos de leyes, resoluciones.

A fin de reforzar dichos análisis, Reguillo señala que, “las instituciones sociales y los discursos que de ellos emanan (el gobierno en sus diferentes niveles, los partidos políticos, etc.) tienden a ‘cerrar’ el espectro de posibilidades de la categoría joven y a fijar en una rígida normatividad los límites de acción” (Reguillo, 2000: 18), aspecto que contribuye en que las y los jóvenes obtengan poca presencia incluso expresión al momento de asumir un cargo.

Por otro lado, Valenzuela menciona que las identidades juveniles: “son procesos intersubjetivos [que] implica interacciones y representaciones. [Se] refieren a la construcción de umbrales simbólicos de adscripción o pertenencia. Se construyen dentro de redes de relaciones de poder” (Valenzuela, 1997: 13-14). Esto, hace pensar que justamente las interacciones y representaciones son las que no responden a una convivencia entre adultos y jóvenes dentro de un proceso electoral. Es decir las adscripciones de pertenencia asimismo relaciones de poder no son lo mismo entre los adultos y los jóvenes que participan como candidatos-as.

Así mismo, las redes de poder, las interacciones y representaciones son practicas tan diferentes por parte de los adultos que no han sido las más idóneas para garantizar la visibilidad de las y los jóvenes en instituciones públicas y políticas donde se dan procesos de influencia, decisión incluso poder ya sea, por la falta de capital económico, profesionalización, experiencia y credibilidad. Lo que exige, nuevos cambios de inclusión dentro de un nuevo rol-estatus diferente al modelo político tradicional aún excluyente.

A continuación, se transmiten las voces de las y los jóvenes provenientes de organizaciones sociales y políticas que testimonian con su experiencia, ya sea desde un Fórum Virtual de preparación previo al Encuentro del ENAP⁴⁴ realizado en la Ciudad de Ayacucho-Perú, como también testimonios de jóvenes que están en diferentes partidos – movimientos políticos y participaron como candidatos-as para las elecciones del 2010. Dichos testimonios son referencias que acompañan las formas de exclusión que aún se experimentan como jóvenes.

Es importante también, dar a conocer que las y los jóvenes candidatos a regidores y regidoras, en muchos casos no provienen de experiencias organizativas de jóvenes u organizaciones políticas. Son personas, que han sido propuestas en base a un análisis y búsqueda de referentes por parte de los candidatos a Alcaldes de cada partido – movimiento político. La mayoría tiene una profesión además, algunos provienen de las zonas rurales.

A continuación, los testimonios de las y los jóvenes con experiencia organizacional tanto en lo social como político, reafirman todo el análisis referente al problema de la exclusión, a partir de procesos de participación asimismo representatividad, falta de recursos económicos que carecen y se exige como requisito para cubrir los gastos en una campaña electoral.

⁴⁴ (Encuentro Nacional de Actores Políticos). Es una organización de Jóvenes que se encarga de brindar y formar a los y las jóvenes en aspectos políticos de forma descentralizada. Los eventos son preparados por los propios jóvenes de la sede del evento en coordinación con la coordinación nacional de jóvenes con sede en Lima. Los participantes son jóvenes tanto de organizaciones, como de movimientos-partidos políticos donde participan jóvenes (Apuntes de diario de campo 2010).

Es por eso que en la plancha de regidores ponen a quien tiene dinero, para invertir en publicidad, y empapelan todo el distrito con su símbolo y fotos. Es una pena que aún no tomen en cuenta a la juventud [desde] la ley de partidos políticos donde dice que tiene que haber jóvenes en la lista y, solo por cumplir nos dan los últimos números. Siendo nosotros el 40% del electorado peruano ya sea como volumen social y como ente pensante que queremos cambios, somos importantes (Román, foro virtual, 2010).

Si bien es cierto, los jóvenes hemos discutido incansablemente, sobre el papel de los mismos en lista de regidores, en los distritos aún se continúa tomándolos como parte del relleno de las listas. Es decir en los distritos que existe competencia. A diferencia de otros jóvenes que asumen las candidaturas a las alcaldías (Linares, foro virtual, 2010).

Se confirma, que si bien existen jóvenes que se van interesando por la política, los mecanismos de invisibilidad de las y los jóvenes continúan por falta de preparación para asumir experiencias de gobernancia en cada localidad.

Es cierto que el o la joven, vienen jugando un papel preponderante, se ve el incremento de su interés por la política, pero siempre hay una limitación que todavía es difícil de vencer, por eso los jóvenes tenemos que tener la convicción de que tenemos que seguir preparándonos, capacitándonos para poder vencer esos obstáculos, presentar ideas y propuestas novedosas, y demostrar que nosotros podemos gobernar (Magui, foro virtual, 2010).

De la misma forma, pasó factura la categoría *falta de experiencia*, un punto para seguir debatiendo dado que muchos casos es un mecanismo de posicionamiento en el poder. Además, los jóvenes no tienen problemas para inscribirse en otro partido – movimiento político, pero si lo tienen los directivos del partido que negaron la renuncia de las y los jóvenes. Habría que indagar, por qué las y los jóvenes, siendo miembros de una organización política, desean cambiarse de grupo político incluso rechazan situaciones de burocratización.

Te comento que aquí en Nepeña, Ancash, sufrimos para inscribirnos, quizás la falta de experiencia, nos cobró la factura al respecto, muchos amigos que iban a ir de regidores se quedaron con las ganas, pues estaban inscritos en otros partidos, no hicieron cambios en su DNI., estuvieron sin autorización de sus respectivas instituciones partidarias [para presentarse en otro partido]. En Nepeña, muchos comités distritales, jugaron sucio, al no elevar las cartas de renuncias de muchos jóvenes a sus respectivas cedes centrales, algunos ni los querían recibir, muchos quedaron fuera.... (Falcón, foro virtual, 2010).

Asimismo, se aprecia el planteamiento de si los jóvenes deberían asumir un cargo político por su condición de sujeto joven o por sus capacidades acumuladas y experimentadas. Son jóvenes que rechazan prácticas de corrupción, pero sin embargo, a pesar de contar con capacidades dirigenciales, son sujetos de desconfianza por parte de los electores o la ciudadanía. Pues tanto el imaginario como la cultura, de que el adulto permite más confianza es lo predominante en la mentalidad ciudadana. También, proponen revisar la ley del concejal joven asimismo existe la inquietud de saber cuántos jóvenes se han apropiado de dicha ley.

Mi interés es discutir sobre la ley del concejal joven y aclarar de alguna manera la pregunta que muchos plantean: ¿Un o una joven debería ser regidor(a) por sus capacidades o por su condición de ser joven? He observado de cerca como jóvenes con aptitudes necesarias para asumir un cargo han sido discriminados por su condición de joven y por la poca aceptación a ser parte de redes de corrupción.

Es allí donde la cuota ofrece la oportunidad de "mas" pero quizás no "mejor" participación política para las y los jóvenes, ya que hay jóvenes que sin ninguna experiencia dirigencial o de gestión pública, además de no haber participado activamente en el partido político que los introdujo, son regidores; y a ello se agrega su pseudo re – presentación. Jóvenes (principalmente mujeres) que en el proceso han sido vacados por su condición de jóvenes y al mismo tiempo por su ineficacia y jóvenes que fueron elegidos al interior de los partidos como candidatos para alcaldes y regidores en merito a sus capacidades pero que enfrentaron al inicio desconfianza por parte de la población (Coto, foro virtual, 2010).

Frente a las reacciones de las y los jóvenes, el Coordinador del Fórum emitió la siguiente síntesis e inquietudes:

Sobre la participación de los jóvenes, Jorge Falcón de la localidad de Nepeña (Ancash) nos informa sobre las dificultades que han tenido los militantes más jóvenes por no renunciar a sus partidos de origen o condicionamiento de las dirigencias de los partidos. En algunos distritos si se estarían logrando la inclusión de candidatos jóvenes como en Comas, según informa Gerardo Bendeزú y en Moquegua como menciona Wilson Mamani. Sobre la participación de jóvenes ¿qué dicen los participantes que no se han pronunciado al respecto? ¿Se observa una renovación de dirigencias y candidaturas en sus localidades desde las nuevas generaciones? ¿Qué perfil de candidato joven se percibe? (Lozano, foro virtual, 2010).

Hubieron además, jóvenes que continuaron reaccionando y dando énfasis a los aportes del Coordinador del Fórum. Se centraron en los estilos de fusión y absorción de los partidos – movimientos políticos. Diferencian históricamente los procesos políticos y el continuismo excluyente del cual siguen formando parte mediante la participación política:

El proceso electoral en Moquegua hasta el momento muestra ciertas particularidades distintas a las anteriores elecciones, por un lado una mayor presencia de los jóvenes en las organizaciones políticas (esta situación se dio en la década del 70), aunque con matiz distinto. La dispersión política ha disminuido por las mismas reglas de juego del proceso electoral, ocasionando una migración partidaria que se traduce en fusiones y absorciones que llama mucho la atención (Mamani, foro virtual, 2010).

Participación Juvenil. Este tema lo abordaría porque la gran mayoría de jóvenes carecen de una participación social y política, no encuentran un protagonismo en decisiones políticas, por lo que muchos jóvenes que van de regidores o de consejeros en este periodo de elecciones están puestos de relleno y nada más, creo yo, que este tema de participación juvenil puede permitir a los jóvenes a adquirir herramientas de participación y poder hacer prevalecer nuestros derechos y no ser tomados como herramientas de campaña, sino como actores ejecutores de acciones de cambio para el bien

social de la comunidad o el pueblo que nos respalda (Castillo, foro virtual, 2010).

De las experiencias de este Fórum Virtual, se observa que, dentro de una institución política no hay la cultura por transmitir sinergia de capacidades. Las capacidades como el poder, se dan desde una individualidad, y no desde un conjunto de aptitudes que representen o legitimen a todas ellas. Es así, como lo concibe las personas que se integra en una institución política, pero no así las personas que están fuera de estas vivencias, que desconfían, no votan incluso están alejados del sistema político.

De esta forma, las instituciones políticas se han convertido en espacios de poder individualizado, es decir, se asume un estilo de vida política donde debe haber un líder, un dirigente. El ideólogo es el presidente del partido-movimiento que luego va a ser candidato.

Esto, hace pensar que como sociedad no nos hemos acostumbrado a ver una sinergia de experiencias como el poder, entre todos los miembros y no miembros del partido-movimiento político. Por lo tanto, se asume la representación unitaria donde no todos se encuentran representados. Si nadie es un ser completo, dado que se aprende y adquiere experiencia en toda la vida ¿Por qué los seres humanos ven a los líderes como un Dios supremo?

La cultura política de la juventud, desde estos referentes, es un momento de inexperiencia que va a pasar cuando la o el joven acumule experiencia y se haga adulto. Luego de darse la inexperiencia -por un momento transitorio-, se es parte de alguna responsabilidad porque, ya no se es joven sino adulto por lo tanto, esa exclusión queda atrás. Entonces, lo que predomina, es la visión etaria, donde la incapacidad e inexperiencia es momentánea y van a pasar una vez cumplidos los criterios patriarcales también, los derechos como ciudadano.

De este modo, las y los jóvenes están incluidos en cuotas de participación que al integrarse a otras lógicas institucionales, políticas y burocráticas como el poder de liderazgo patriarcal que reina dentro de una institución política y pública, capta y transforma a nuevos líderes y lideresas. Encubriendo los preceptos que cada joven

trae desde su situación de excluido-a con la finalidad que pueda hacerse parte de una estructura asimismo mecanismo de la política colonial y habitual.

Entonces, lo que pasar es que pronto el o la joven se hará adulto-a, aprenderá de la cultura política patriarcal, con esquemas repetitivos, reproduciendo de esta manera mecanismos de exclusión con la integración de las siguientes generaciones. Dado que, ya no se está luchando desde el lado de la exclusión externa, sino, repitiendo las mismas prácticas que los anteriores líderes han dejado como normas desde “adentro”, como por ejemplo: la lucha por el poder mediante sobornos, clientelismos y estilos burocráticos.

Resumiendo, los análisis, gráficos, cuadros asimismo testimonios, detallan aspectos en los cuales se reafirma que las y los jóvenes continúan excluidos del sistema político institucional ya sea por falta de dinero, por estar en la última lista como candidatos, por falta de experiencia incluso capacitación, por no haber cambiado su DNI a tiempo, por estar inscritos en partidos que demoran en tramitar su renuncia para participar en otro movimiento- partido político, por no aceptar el ser parte de redes de corrupción, por la desconfianza de parte de la población al momento de asumir una candidatura, por ser tomados en cuenta como relleno en las listas de candidaturas, por los condicionamientos de las estructuras dirigenciales de los partidos, por no tener protagonismo en las decisiones finalmente, por ser tomados únicamente como personal de apoyo en las campañas electorales.

Es decir, el hecho de estar incluidos sin formar parte en la toma de decisiones es estar, a la vez excluidos, ya sea por falta de experiencia acumulada, desconfianza de los líderes con mayor práctica en la vida política, porque se tiene que pensar igual que los políticos con experiencia o porque te capacitan en base a dogmas y preceptos históricos dominantes. Entonces, estar incluidos es hacer política con preceptos y hechos de corrupción, clientelismo, burocratización, caudillismo petrificado, que a la larga es como estar y no estar dentro del mismo sistema político o, como si se dijera “intégtrate” pero no puedes participar tampoco, pensar de otra manera que no sean los mismos estilos culturales de la política existente y que solo representa el beneficio para la minoría.

Todo lo mencionado, significa que hay una situación cíclica de exclusión y aparente inclusión. Además, llegado el momento de ser líderes adultos, lo que corresponde como parte de la cultura política es, repetir los mismos mecanismos de exclusión generados por comportamientos, actitudes y valores que les toca vivir cuando se integran en una institución política. Pero además, este mecanismo, según el gráfico número dos anteriormente expuesto, se genera no únicamente de adultos a jóvenes sino también, de jóvenes con un rango de edad de 26 a 33, a jóvenes con un rango de edad de 18 a 25. Es decir, las y los jóvenes buscan la forma de incluirse venciendo los obstáculos de la falta de experiencia y capacitación con el fin de ser visibilizados dentro de un sistema excluyente, pero para repetir los mismos dispositivos excluyentes con las próximas generaciones.

Siendo así, la juventud pasa a ser, desde la política, un sujeto temporal de inexperiencia, que se supera cuando se vuelve adulto. Hay una situación difícil en revelarse frente al otro-a, debido a la estructura mental que cada persona construye desde su infancia y desde las instituciones que lo regulan, las mismas que no permiten experimentar otras formas de poder, práctica incluso pensamiento político.

Puesto que es una estructura mental, que se vuelve general para todos-as. Hace que mientras los unos están fuera y continúan generando mecanismos para luchar desde la exclusión con estructuras mentales como luchadores-as, revolucionarios-as, etc, al final cada persona se vuelve parte de la misma estructura de poder y no se pueden generar procesos ni cambios profundos.

A continuación se exponen experiencias de jóvenes cajamarquinos-as candidatos-as a regidurías, durante la campaña electoral del 2010. Quienes vivenciaron procesos de participación y representatividad dentro de sus partidos-movimientos políticos.

a. Cuando los y las jóvenes se inician en un proceso de candidatura:

La verdad es que nunca me imagine participar pero se presento la oportunidad, en mi caso vino el Ingeniero José Huamán⁴⁵, y me invito a participar como regidora por mi centro poblado de Otusco. Al principio no quería aceptar porque actualmente nosotros vemos que la mayoría de políticos solo buscan sus beneficios y la política no es una política sana sino que es una politiquería digamos (Nancy, entrevista, 2010).

La verdad, yo anteriormente no he participado en lo que concierne a política, he participado recién esta vez, donde tuve la oportunidad de poder apoyar al ingeniero José Huamán. Yo soy la primera dentro de mi familia que ha tenido la oportunidad de participar como candidata a Regidora (Juanita, entrevista, 2010).

[Me inicie] recientemente por una llamada telefónica, digamos que el teléfono lo brindo mi hermano que es más mayor y es más conocido en mi distrito. El candidato me llamo y me invito a participar, me gusto la idea, no he participado anteriormente en un movimiento político, digamos no he tenido esa oportunidad fuera de la universidad, pero en la universidad sí. Fui elegido para la Asamblea Universitaria, el Consejo de Facultad que hace un mes dejamos el cargo y actualmente estamos en el Centro Federado en la secretaria de deporte. Nunca he militado en un partido político, es recientemente (Nilser, entrevista, 2010).

Siempre estuve motivada en la participación social, en grupos, por haberme iniciado en el MANTHOC⁴⁶. El MANTHOC te da otra visión de las cosas, luchar por algo, no por lo que uno quiere sino por una opción por los demás. Entonces, esa formación que hemos tenido en el MANTHOC a mi me motivo. Hubo algunos amigos que me invitaron a participar, he participado en algunas reuniones antes de que decida participar en el FIR⁴⁷. A mí me invitan algunos amigos de la universidad, hemos ido conociendo, había un grupo de jóvenes Firistas ya, pero no estaba tan fuerte, fuimos participando,

⁴⁵ Candidato distrital del Movimiento Político “Fuerza Social”.

⁴⁶ Es una organización nacional llamada Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos, impulsada a finales del año 76 por la Juventud Obrera Cristiana.

⁴⁷ Movimiento Político “Frente Independiente Regional”.

organizando algunas cosas por ejemplo organizar un encuentro de jóvenes Firistas para ver la problemática de los jóvenes en Cajamarca, entonces como hubo una acción inmediata eso me llamo la atención, empezamos a organizar, resulté incluso como moderadora. Eso mismo me hizo sentir como que ya era Firista, entre a trabajar, hemos ido participando, gracias a la invitación de algunos amigos que ya estaban en el FIR. (Sonia, entrevista, 2010).

En cuanto a los testimonios sobre situaciones de iniciación a una candidatura, se deduce que hay jóvenes de procesos de organización ya sea social o universitaria, también, jóvenes que no provienen de experiencias organizativas y manejan preceptos negativos de la política como *politiquería*.

Además, se observa la autoexclusión como jóvenes, pues manifiestan que no comparten prácticas políticas de beneficios individuales y clientelistas. Sin embargo, unos-unas se inician a la participación política por una cuestión de *oportunidad* que les ofrece la coyuntura política, pero otros-as jóvenes que vienen de organización, como el caso del cuarto testimonio, además de la oportunidad que se les presenta, optan por *decidir* estar en una candidatura.

Por lo tanto, el nivel de pertenencia o identidad de las y los jóvenes a una organización política, se construye no tanto por las oportunidades que se les presenta sino por la decisión que se toma. Es decir, podría darse el caso que para los que se identifican y deciden participar en un partido político es casi probable, que van a continuar en las mismas organizaciones partidarias, pero los que solo se identifican por una oportunidad, es probable que a futuro tomen la decisión de cambiarse a un partido-movimiento político distinto.

b. Lo que piensan los otros de mi participación:

Algunos de mi familia si se sentían asombrados, me decían ¿pero porque tu estas participando?, risas...no lo creían, porque mi carácter es tranquilo, ellos pensaban que para ser político, hay que ser una persona con carácter más fuerte. Y mis vecinos muchos de ellos también, pero no siempre se le cae bien a todos, siempre por ahí hay gente que no simpatiza con uno, por

ahí algunos pensaban que quizá buscaba mis propios beneficios. Pero los que me conocen y saben cómo soy, me apoyaron. Lo que sí, nos exigían que participemos mas y alguna gente no estaba conforme con lo que hacíamos, nos criticaban bastante nos decía que como regidores, teníamos que dar el ejemplo, a veces tenían razón, porque habían muchas personas que habían dejado su trabajo, se habían dedicado a pintar con mucho tiempo de anticipación a las elecciones y bueno ellos si nos exigían bastante. Recuerdo que nos decían “fácilmente no van a venir a llevarse todo” prácticamente nos dijeron, otros nos decía “pero ustedes ya tienen trabajo seguro”, nosotros solo los mirábamos y no queríamos caer en peleas, lo único que les decíamos que no queríamos trabajar para nosotros mismos, sino que queremos el cambio, lo único que le decíamos es solo somos un equipo y no que queremos solo el beneficio para nosotros, queríamos el cambio para nosotros. Cuando iba a las reuniones iba nerviosa porque nunca me había sentado con muchas personas, no sabíamos, al principio no participábamos mucho, nos daba temor a las dos: a Juanita⁴⁸ y a mí. Y bueno había mucha gente que cuando nos presentaron risas..., el ingeniero presento su plancha de regidores, y muchos de ellos quedaron con caras tristes, sorprendidas, decían que parecía que yo era de colegio, decían que pe, esa ni ha terminado el colegio (Nancy, entrevista, 2010).

Si, algunos hermanos de la iglesia de donde congreso donde por la amistad o el cariño fueron tan sinceros en decir, mira nosotros cuánto quisiéramos apoyarte, pero cuando tu llegues a la gestión quieras o no te van a criticar, hagas o no hagas te van a criticar, robes o no te van a criticar, y a nosotros nos va a doler que te critiquen, y no nos va a gustar mucho. Otros decían bien, te vamos apoyar cuenta con nosotros, tienes un respaldo más. Eso por parte de la iglesia (Juanita, entrevista, 2010).

En cuanto al apartado de cómo ven los otros la participación de candidatos-as jóvenes, se ubica un imaginario tradicional donde la condición necesaria para personificar un candidato-a político, es la apariencia adulta, el carácter fuerte y robusto. Entonces, si no se cuenta con uno de estos criterios dentro de otros tantos, es aún más limitado el apoyo a la participación por lo tanto, la simpatía por el candidato podría ser minoritaria. Otro aspecto en el que se identifican los electores

⁴⁸ Candidata joven del mismo partido que estaba postulando la candidata Nancy.

hacia una candidatura, es el hecho de ser conocido mayoritariamente por la comunidad, mediante la gestión pública en las instituciones del Estado. Hecho en el que gran parte de las y los jóvenes no integran ni para el primero, ni segundo caso.

c. En los procesos de participación y representatividad como precandidatos:

Sí había otras personas como precandidatos, pero buscaban una persona joven y, los otros candidatos eran candidatos un poco más mayores. Veían que sea una persona nueva, joven y más que todo que no haya participado antes en política, es decir querían dar el verdadero cambio a este partido. Había otros precandidatos, pero terminaron por escogerme. Los otros, eran más mayores tenían más o menos 30 a 40 años. Algunos no estaban de acuerdo decían qué características y cualidades habían visto en mi persona para elegirme y algunos aceptaron nomas. Los adultos no confían mucho en los jóvenes, risas (Nancy, entrevista, 2010).

En el proceso de elección al inicio estaba como precandidata, había aparte de mi dos personas más, fuimos dos señoritas y una señora, me invitaron había una lista y al final quizá me dieron más confianza y optaron por mi persona. La relación con las otras dos personas bien. Con una fue de lo mejor, me apoyo, me acompaño a visitar al campo, hicimos campaña juntos, la señora como que se distancio al inicio, al final nuevamente estuvo ahí (Juanita, entrevista, 2010).

El otro joven con quien estábamos conversando de cómo participaríamos [era], muy muy bueno. Él se quedo con 30 votos, yo con 160 y el ganador con 350 votos aproximadamente. Fue indignante, porque un día antes se hizo un pequeño debate invitando a la gente que se podía, hubo más o menos concurrencia y ahí se vio las propuestas mismas, las cosas que se había planteado en ese momento. En el discurso el chico no fue el que mejor gano [candidato que gano con 350 votos], el que mejor quedo en el debate. Haciendo un balance, el chico que quedo con menos votos, fue bueno con sus propuestas, respondió muy bien al debate, al igual que yo, entonces esperaba ver resultados distintos. Para ver el candidato joven del FIR, hubo una elección interna, en esa elección interna es que se decide que los jóvenes deben elegir entre todos, porque había varios precandidatos jóvenes, entre

todos era elegir quien va ser nuestro representante joven dentro del partido. Yo estuve como precandidata, al final yo no participe de las elecciones como candidata a Regidora. Como precandidatos hubo una elección interna, al final estuvimos tres participantes y de los tres salió uno el que fue en la lista de los 7 primeros, el séptimo o sexto sino me equivoco, lo consideraron dentro de la lista del FIR. A los demás nos habían propuesto si es que podíamos participar en el lugar 10 y 11 de la lista. Analizando no era muy buena la propuesta, seguíamos apoyando al FIR, porque hemos asumido un compromiso al inicio pero ya no participamos como candidatos a regidores, porque sabíamos que ya no es factible, en la lista por mas que se gana bien, entran 8, 9 pero mas no, pero analizando por ese lado porque las posibilidades no eran muchas, como estudiante recién ni siquiera [había] terminando una carrera no era muy posible, nosotros estábamos apoyados por un grupo de jóvenes, entonces ya no era lógico posicionarse en un lugar y los demás que nos apoyaron qué?. Ya como que no sentíamos el apoyo de los demás, habíamos consultado a la gente que nos apoyo y no estaban de acuerdo que estemos en el lugar 10 u 11 (Sonia, entrevista, 2010).

Para el apartado sobre representatividad y participación de las y los jóvenes como precandidatos, se buscan tres características para integrarse; el ser joven, nuevo y no haber participado en la política. Es decir, estas tres características constituyen el acercamiento al imaginario del cambio. Donde, el no haber participado en política, podría promover el estereotipo de lo inmaculado; la pureza, lo no tocado por la política.

A la vez, se ubica una tensión de los adultos hacia las y los jóvenes. Tensión que tiene que ver con la falta de experiencia, pues estos jóvenes no poseen la suficiente confianza de los adultos. Es decir, los adultos se hallan en una situación de doble emotividad incluso estrategia política, puesto que se ven en la necesidad de confiar y apoyar a estas nuevas candidaturas, pero a la vez sostienen inconformidad por falta de experiencia que poseen por ser jóvenes.

En este punto, *la experiencia* como componente de participación política, funciona como integradora por la necesidad de incluir una imagen nueva, pero a la vez se constituye en un elemento (la experiencia) excluyente que provoca en ciertos casos,

desconfianza asimismo distanciamiento hacia las y los jóvenes. Entonces, la o el joven en la política es considerado-a como un individuo en construcción, no terminado y aun carente.

Por lo tanto, la experiencia estaría funcionando como un estereotipo de identificación adulta hacia las y los jóvenes, sin tomar en cuenta que hay jóvenes que están haciendo y generando política en las organizaciones sociales, la universidad, espacios que se acercan a una política institucional, pero a la vez distinta. Puesto que, en el testimonio expuesto acerca del debate incluso propuestas, resultó ganador a una candidatura, quién participó con un buen discurso pero de poco impacto en cuanto a propuestas.

Es decir, las y los jóvenes continúan participando en contextos políticos tradicionales donde no es tan importante construir procesos y cambios, sino enfocarse en obtener más seguidores a través de la emotividad del discurso, únicamente. Por tanto, esto constituiría en un mecanismo más, que promueve el continuismo de estrategias políticas tradicionales al cual deben adaptarse las y los jóvenes.

Se concluye que, se percibe un proceso de participación y representatividad de las y los jóvenes como *relleno*, pues con la finalidad de cumplir con la ley de cuotas de participación, se les ubica en los últimos lugares como candidatos-as para regidores – regidoras. Como se menciona en el cuarto testimonio y se expone en el gráfico N° 2 del presente capítulo.

d. En la experiencia de la campaña electoral con la población del distrito:

Uno se encuentra con realidades a veces muy tristes, están acostumbrados a que los candidatos lleguen y les regalen cosas, nos pedían que les construyamos su casa, sus ventana. Nos decía cuando nos veían con nuestra propaganda, que bien, pero su frase era “pero con papeles no mas no, esto no mas no sirve”, algunos querían [plata para] sacar su DNI nos decían dame para mi pasaje, nos pedían dinero, cosas, materiales, azúcar, arroz, algunos querían que vaya de frente el candidato Alcalde. Lo chistoso fue de una persona que se expreso, “pero que hablan con los payasos”, se expresaron “vayan a traer al dueño del circo”, nuestra reacción fue mirarnos no

enojarnos y tener la paciencia de comprenderles que están cansados de las falsas promesas, le decíamos que él [candidato a la alcaldía) no tiene tiempo para venir, está ocupado. Tenían el concepto que los candidatos regidores solo están para sentarse y poder inaugurar obras, y empezamos a decirles nuestras propuestas, el compromiso de verlos, tener reuniones con ellos, y no solo visitarlos en épocas de campaña, eso es lo que siempre les decíamos a la gente y poco a poco aceptaban nuestras propuestas, no sabemos si era de corazón o de la boca para afuera risas... Otra realidad es que hay muchas necesidades, hay algunos lugares que no cuentan ni con servicios básicos que muchos de nosotros contamos, no tienen muchas veces ni para tomar agua y muchas veces se dedican a la ganadería, a la agricultura, y si no tienen para ellos entonces ¿cómo podrían tener o mejorar su agricultura sin agua que es la base? (Nancy, entrevista, 2010).

Y hemos visto eso, por ejemplo hace poco una amiga me decía, Juana sabes, quizá lo que la gente quiere es que te vayas y le mientas, si tu trabajas de esa manera ganas, me dijo riéndose, quiere que salgas, los compres, les digas te pago tus 20 soles y la gente va a ir a votar por ti, pero si eres sincera y dices: mire yo quiero trabajar por aquí, la gente dice, con qué pues. Es la pura verdad, salíamos a presentar un plan de trabajo, dábamos un llaverito, nos decían, pero con qué. La gente misma te pide, y mi amiga me decía si hubieras trabajado con mentiras con la gente, le mentías...Pero lo importante era llegar realmente con bastante honestidad, mi interés no era personal, ni de lucrar, no era esa mi idea, soy de un centro poblado, conozco sus problemas....no era mi fin llegar ahí, decir ya pues soy regidora, me busco otra chamba y así tengo dos sueldos. Me decía mi amiga, pero has trabajado tan, tan bien, que la gente ha ido por otro lado, debes trabajar diferente. Yo le dije que no era mi caso, no podía hacer eso, sino de que cambio hablaríamos, no podemos engañar a las personas tan frescamente, la gente nunca va a confiar en ti, como se sentirían las personas que han confiado en mí, se decepcionarían y siendo yo netamente de acá [del propio lugar] (Juanita, entrevista, 2010).

No habido una acogida mayoritaria por parte de la juventud, en otros movimientos sí, porque quizá se presentaban familiares, más que todo si un familiar se presenta en un movimiento casi todos lo apoyan, pero la juventud casi no tiene un espíritu de participar en la política, porque a veces nosotros

le preguntamos ¿porqué tu no participas en política? um!!! Política no dicen, prefiero participar en otra cosa, pero no en política. Un día estoy llegando al distrito y me encontré en una reunión de futbol creo, estaban hablando de deporte y justo llegue, eran mis conocidos, me conocían, me llamaron, nos pusimos a conversar un rato de política y algunos se empezaban a retirar y a retirar, pero yo no les presente mis propuestas, sino que yo por ejemplo les quería hablar [que] nuestro distrito sobresalga, nuestro distrito tenga una adelanto, se desarrolle, como que algunos empezaban a retirarse, no simpatizaban con lo que es política. Sí visitamos varios lugares, casi la mayoría, porque hay otros que visitaba casi todo dentro de semana, pero yo no podía por los estudios, los fines de semana si visitábamos los caseríos a presentar nuestras propuestas, todo eso. En un primer momento todos atentos y bueno digamos de los que no eran del partido que nos querían tumbar [ánimicamente], los del otro partido si nos rechazaban con insultos, eso es lo que hay en la política, a veces te ganas amigos eternos y enemigos eternos (Nilser, entrevista, 2010).

Creo que en la universidad al FIR nos faltó hacer mucho trabajo, no participamos con mayor fuerza, porque no se sintió la presencia del FIR y no todos los jóvenes han tenido la oportunidad de conocer la propuesta del FIR. [A] los Jóvenes universitarios [es] mucho más complicado convencerlos de la propuesta porque ellos si conocen, pero si es que integran un partido es difícil que te escuchen. Creo que ha faltado el trabajo, hemos sentido que no había mucha gente Firista, había gente que te apoyaba, porque te conocía pero no porque estaba muy convencida de lo que el FIR pretendía hacer. Además en la universidad es fácil asimilar que hay varios partidos políticos, por la formación y el nivel que se tiene como universitario. La mayoría de jóvenes que han participado en el FIR han estado convencidos de la propuesta como FIR, porque la propuesta no es que se elaboraba una propuesta desde el comité o un grupito, se ha ido elaborando desde muchas jornadas y paso a paso, y eso es lo que a los jóvenes nos ha llamado la atención y hemos ido participando porque hemos estado convencidos que era la mejor propuesta que había para Cajamarca. Había jóvenes que se iban por inquietud, que no les gustaba mucho las reuniones pero si les gustaba ir hacer pintas, eran pocos, pero la mayoría estuvo convencida de la propuesta que se tenía dentro del partido...hemos estado integrados y participando (Sonia, entrevista, 2010).

En cuanto a la experiencia de campaña electoral con los pobladores, se evidencia que como jóvenes conocen la realidad de las localidades más alejadas, por ser candidatos-as que provienen de dichos lugares. Pero los candidatos-as que viven en lugares más cercanos a la ciudad, desconocen la realidad de la gente, del lugar y las visitas se tornan un momento propicio para sensibilizarse de las necesidades del otro.

Se percibe, que como jóvenes practican una campaña electoral distinta, a través de la escucha, la honestidad, el querer lo mejor, el manifestar con apertura las propuestas, puesto que se menciona la importancia de conocer a la gente y al lugar. A la vez, se percibe que la población⁴⁹, dada la cultura política de los regalos, favores e incumplimiento de promesas de gobiernos anteriores, maneja un estilo y estructura de política a través del reclamo de necesidades, al mismo tiempo, manifiestan el requerimiento de dadas, lo cual constituye la construcción de un lenguaje contradictorio, en el encuentro entre el candidato y el elector.

Además, se percibe un hecho de violencia política por parte de la población hacia los candidatos-as, donde los candidatos-as jóvenes heredan culpas de gobiernos anteriores que han faltado con su palabra e incumplimiento de obras. Dicha culpa, se personifica en los nuevos candidatos-as (generaciones) los cuales al heredar hechos negativos anteriores reciben actos de violencia política.

También se percibe que como electores jóvenes, no les interesan hablar ni escuchar de política tampoco, proponer sus necesidades, pasando a retirarse o manifestando términos de rechazo, pues piensan que política es un espacio donde se gana *amigos y enemigos* (Luque:1996: 169-70) eternos.

A modo de reflexión, queda el desafío por analizar si estas formas son otra manera de tener una posición política. En tanto, las y los jóvenes electores universitarios apoyan una candidatura por el conocimiento que tienen sobre una persona pero no por las propuestas del partido político.

⁴⁹ Representa una generación que desde la política de gobierno de los noventa creó una especie de clientelismos y oportunismos. Dado que las poblaciones se han dado cuenta de los incumplimientos de las promesas una vez estando en el gobierno, ven que cada 4 o 5 años es el único momento en que pueden ver algunas de sus necesidades hechas realidad.

e. De la claridad de sus roles como futuros regidores y regidoras:

(...) tenía claro de mis roles, sabía que como regidores teníamos que ir y fiscalizar las obras, vemos que hay colegios que se están cayendo, con bastantes deficiencias. Sabíamos que teníamos que fiscalizar las obras, en cada reunión poder aprobar un proyecto que se tenía que hacer, todos teníamos que votar, teníamos que reunirnos, no sé cuantas veces al mes, pero sí sabía que teníamos que reunirnos, y aprobar que proyectos se tenían que priorizar y eran básicos (Nancy, entrevista, 2010).

Sí, al inicio como que no me sentía bien, porque necesitaba que me digan lo principal, con que defender desde las funciones del regidor, hablar más de la política, hacía falta más capacitaciones, para desenvolverse, defenderse como candidatos, y saber a qué uno se está enfrentando como candidatos. En las reuniones internas, no al 100 %, pero tocamos cuales eran las funciones, hablamos de política y todo ello y fuimos asimilando y sabiendo cuales eran nuestras funciones (Juanita, entrevista, 2010).

Hubo muchos jóvenes candidatos en la universidad para las diferentes agrupaciones políticas, pero no conocemos muchas políticas que rigen la vida del municipio, no conocemos algunas las leyes, toda la información de cómo funciona una municipalidad, lo sabemos de forma superficial. El problema es que si se gana cómo actuar en ese momento, porque no se conoce muchas cosas, se peca de inocentes (Sonia, entrevista, 2010).

En cuanto a la claridad de los roles como futuros regidores, se percibe que los mecanismos políticos de participación construyen un terreno que es desconocido, que es incierto, que es peligroso, para quienes no tienen conocimiento de lo político y de los roles en la gestión pública. Puesto que, los testimonios del presente apartado, muestran que la falta de conocimiento sobre las políticas que rigen lo municipal, las leyes (ordenanzas), la poca capacitación sobre los roles en cuanto a funciones públicas (fiscalización y aprobación de proyectos), los ubicaría, según mencionan los jóvenes, *a pecar de inocentes*, es decir, en un estado de inocencia política no solo de la gestión municipal a nivel local sino provincial, regional y nacional.

f. Lo que piensan los y las jóvenes de la candidatura de un-una joven:

Algunos de ellos no estaban de acuerdo tampoco, y bueno otros jóvenes que quizá tenían el mismo pensamiento que yo decían: “solo quieren entrar y robar”, eso pensaban y bueno de alguna manera los puedo comprender porque pensaba lo mismo. Yo pensaba que todos los candidatos eran una tira de ladrones... risas, y al principio me daba miedo de saber con qué tipo de personas vamos a trabajar, quizá tengo buenas intenciones, pero no sabía del resto del grupo, por eso pensaba de ellos y vemos como está la política, cada persona solo busca sus beneficios, recuperar los gastos de su campaña. Es la primera vez que veo la participación de los jóvenes que incluso me han apoyado, como nunca antes me ha interesado la política, como no he participado en la política, no conozco casos (Nancy, entrevista, 2010).

La mayoría de gente joven dice, si le hablas de política dicen, ooh habló de corruptos, todos tienen la misma idea por el hecho que entran este y otros gobiernos y no hay cambios de mostrar trabajo diferente, de salir al campo, de fiscalizar y que muchas veces no lo han hecho. Como jóvenes lo han visto y ven que el Perú no avanza, Baños del Inca no crece, creo que por ello su decepción y dicen corruptos (Juanita, entrevista, 2010).

Sobre lo que piensan las y los jóvenes de los candidatos políticos incluso de los candidatos de su generación, es que, se repiten las mismas imágenes asimismo estereotipos de una política que responde al beneficio propio y no de la población. Pues lo que mencionan, es que estos candidatos (jóvenes) van a entrar al gobierno y comenzar a robar incluso recuperar los gastos de la campaña.

Es decir, es una sociedad y generación que vive de forma constante las malas prácticas políticas que no han mostrado cambios. Más bien, se han constituido en gobiernos continuistas dentro de una acción cíclica constituida por una mala imagen política en todos los momentos.

g. Lo que piensan acerca del discurso *de la “experiencia”*:

Que participen, que no tengan temor, se va aprendiendo en el camino y es bonito conocer que necesidades hay y poder trabajar por esas personas. Y finalmente, uno hace de la política lo que se quiere, digamos si se quiere ser un mentiroso más un ratero mas lo eres, pero si se quiere hacer una política limpia sana, depende de ti, porque nadie te obliga a hacer nada (Nancy, entrevista, 2010).

Al inicio difícil, porque no se estaba preparado para ir y hacer campaña políticamente, mis objetivos están basados en otra cosa, pero creo que no es difícil, la cuestión es estar interesados en el bienestar social de las personas, en querer mejorarles, trabajar por ellos (Juanita, entrevista, 2010).

Desde el colegio me ha gustado la política, por eso incluso a mi me dicen político barato, no sé por qué, pero así me dicen. He tenido la suerte en el colegio, [que] cuando se presento un tío cercano de la municipalidad trataba de preguntarle, hacerle unas preguntas de cuál es su propuesta, por ejemplo era siempre con la educación, siempre me ha gustado leer y leer y le [le dije], como se puede hacer en la educación para mejorar, porque hay alumnos que terminan la primaria y se quedan ahí, como hacer para darles un ánimo, para que sigan con los estudios. Siempre preguntaba, compartía con los candidatos, siempre me ha gustado participar y dialogar en lo público. En el colegio por ejemplo he debatido con el alcalde del centro poblado, donde estude cuando estuve en quinto año, estuve como moderador cuando se presentaron tres candidatos al centro poblado de San Antonio... donde yo estude la secundaria y bueno ganando experiencia, me ha gustado la política desde un primer momento (Neiser, entrevista, 2010).

El haber estado en MANTHOC, te prepara, te da otra visión de la cosas, ha sido elemental e importante, ha marcado mi vida, porque [uno] aprende a valorarse como persona, sacar las capacidades que se tiene y mostrar a los demás. A mí me permitió conocer e integrarme con mucha gente, conocer la problemática de Cajamarca, y a partir de ello, tener otra opinión, no solo que te vas y quieres participar sino a creer que Cajamarca necesita de otras personas para cambiar cosas. Me veía más preparada con el resto de mis compañeras, porque tenía muchas más ventajas, pero a veces hay otros

factores que influyen. Se tenía varias diferencias, cada uno con lo suyo porque tienen sus peculiaridades. El estar organizado te da otra visión de la cosas y te posiciona mucho mejor (Sonia⁵⁰, entrevista, 2010).

Finalmente, en cuanto al apartado sobre lo que piensan los candidatos y candidatas de *la experiencia*, por un lado, perciben cierto miedo al momento de asumir una responsabilidad, dado que creen que las cosas son difíciles o se aprende en el camino. Por otro lado, el hecho de venir de una organización o ejercer prácticas de liderazgo desde muy temprana edad, les permite asumir las acciones con más seguridad.

Se ubica, que la experiencia, no te da una ética política, porque finalmente, se puede hacer de la política lo que uno quiere, razón por la cual, cada generación podría estar repitiendo las mismas prácticas políticas que gran parte de la sociedad está en desacuerdo. Sin embargo, lo que sí es difícil para los líderes políticos, es estar interesados en el *bienestar de las personas*, es decir, la política no es difícil.

La política tiene que ver con una cuestión de personalidad al momento de ejércela, por lo que, la experiencia sería complementada en otras instituciones y durante toda la vida. Para así, crear un proceso intergeneracional más coherente con la vida política.

Además, dentro de una organización social que promueve el protagonismo a través de la valoración como persona, para sacar capacidades y mostrar a los demás, origina también, un tipo de experiencia política que cada organización necesita para seguir generando protagonismos.

Por tanto, lo que se constituye, es un tipo de protagonismos experimentados, jerárquicos, que, si no tienen en cuenta el bienestar y la felicidad de la sociedad, caen en las mismas jerarquías tradicionales como las organizaciones partidarias e instituciones del Estado. En otras palabras, es necesario entender la experiencia política desde otra forma de dibujar el saber, integrando una política que cumpla con las necesidades de plantar girasoles revolucionarios de la política con, para y junto a la sociedad del cual se es parte.

⁵⁰ Es una lideresa que se organizó en el MANTHOC, luego en la JOC, y actualmente forma parte del movimiento político del FIR.

CAPÍTULO III

ADELANTOS Y RETROCESOS EN PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y REPRESENTATIVIDAD, DESDE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE JUVENTUD Y CONVENCION IBEROAMERICANA DE LOS DERECHOS DE LA JUVENTUD, EN CAJAMARCA

En este capítulo, se indagan los mecanismos que impiden una cultura política participativa de jóvenes, desde los instrumentos, instituciones así como gestores de políticas públicas de juventud. Se trabajara en base a referencias bibliográficas tanto de autores-as, instituciones de dimensión iberoamericana y nacional incluso testimonios de entrevistas realizadas en localidad de Cajamarca.

1. Trayectorias de la actoría política desde las políticas públicas de juventud en América Latina

Los patrocinios de las políticas públicas de juventud en la perspectiva de globomercadomodernidad⁵¹ así como de la responsabilidad del Estado, no son para el beneficio, incluso para la prosperidad de todos y todas. Pues en cada época han significado el bienestar para las minorías de jóvenes, consecuentemente la infelicidad para todos-as. Ya que los que gozan y no gozan de la tranquilidad que propone la globalización, la modernidad también el mercado, sufren de otras necesidades. Una de esas infelicidades y carencias se centra en los procesos de participación política, lo cual marca un hito histórico no resuelto hasta la actualidad.

La posglobalización, la posmodernidad y el poscapitalismo⁵² a fin de cuentas lo que aspiran es continuar una forma histórica de ver, así como generar un modelo de desarrollo de procesos de participación política tradicional, desde ideologías dogmáticas, arquetipos así como tendencias de socialismo, izquierdismo, centrismo y derechismo, que hasta ahora no han contribuido en generar un proceso equitativo,

⁵¹ Ubico este término como una nueva forma de unión e interacción provenientes de las definiciones de globalización, mercantilismo, y modernización, utilizados para el análisis social de la realidad.

⁵² El término “pos” lo utilizo como una manera de entender que globalización, modernidad y capitalismo están sufriendo cambios, por ejemplo ya no se habla solo de globalización sino también de glocalización.

igualitario de los asuntos de representatividad y participación política intergeneracional. Aspecto que también podría formar parte de las nuevas corrientes del “buen vivir (Sumak Kawsay o Suma Qamaña)” (Boaventura, 2010: 122), la modernidad y la globalización.

Para entender el recorrido por el que se iniciaron las políticas de juventud en América Latina, se advertirá la manera cómo estos son o no componentes que siguen excluyendo a jóvenes del modelo político. Para esto, se plantea la siguiente interrogante: ¿De dónde provienen las políticas de juventud para América Latina? Para el desarrollo de esta respuesta, cito a René Bendit quien menciona que las políticas de juventud para América surgen desde la visión de las experiencias en Europa, particularmente de España y Alemania (Bendit, 1998: 329-333), en los años 70.

Este fue el punto de partida para que en América Latina, las políticas públicas de juventud se inicien una década después, es decir, a “mediados/fines de la década de los 80” (Bendit: 1998: 341- 343). Esta acotación, permite no caer en una evaluación superficial del proceso de las políticas públicas en América Latina. Ya que, ni deben

(...) ser transferidos acrílicamente a sociedades de otras características, [ni tampoco es] necesario comenzar de cero, ‘inventando nuevamente la rueda’, [al contrario lo que hace es invitar a] analizar y evaluar lo hasta ahora existente, [como también a] conocer y tomar en cuenta las experiencias hechas [en los países de Alemania y España, tratando de] extraer (...) conclusiones adecuadas a la realidad de cada una de las sociedades” (Bendit, 1998: 347).

Lo que propone René Bendit, es de suma importancia, pero hay dos características a tener en cuenta, en el proceso de las políticas públicas de Europa para América Latina. Una de ellas es que, si bien es cierto que las políticas públicas de Europa no tienen por qué ser transferidas, ni tampoco se tiene que empezar desde cero, también es cierto que, el documento de René Bendit plasma que las políticas públicas europeas para Latinoamérica, no han sido hechas bajo el cuidado de una profunda evaluación.

Como él mismo menciona, lo único, que se hizo fue

(...) exponer las premisas básicas [que rigen] las políticas de juventud [Europea, por ser expresión de una organización moderna, y además por qué no se está en] condiciones de desarrollar (...) un análisis exhaustivo de lo que podrían ser las principales convergencias y divergencias [de esas políticas públicas] (...) así como tampoco las contradicciones, conflictos y problemas inherentes a cada uno de ellos. [Afirmando así Bendit, que de lo que se trata es de] delinear algunos aspectos que podrían ser significativos para el desarrollo de políticas de juventud en América Latina (Bendit, 1998: 333-337).

Esto permite considerar, que la forma cómo se pensaron las políticas de juventud para América Latina, no fueron concebidas desde una evaluación que tenga en cuenta el análisis exhaustivo, en base a las contradicciones, conflictos así como problemas que acarrea el desarrollo de políticas públicas de juventud en Europa.

El segundo factor limitante de haber trabajado e impulsado políticas públicas para las y los jóvenes, pero que hasta ahora no han respondido como se debe, luego de más de 20 años de proceso y recorrido en la región, tiene que ver, con el camino por el que se optó sobre las políticas públicas para América Latina.

Uno de esos caminos, está relacionado con la desvalorización de las formas y experiencias en políticas públicas de juventud que se pudo haber dando en América Latina que, incluso en sus primeros inicios no han sido llamadas como políticas públicas de juventud. La otra vía, es la limitada investigación de las experiencias desarrolladas en el contexto latinoamericano así como la falta de intercomunicación con las organizaciones de jóvenes existentes en el Continente.

Esto, porque en los países de América Latina ya venían y continuaban funcionando grupos organizados de jóvenes. Habría que plantear ¿por qué los primeros impulsores, que dieron nombre a las políticas públicas de juventud, no dialogaron con las organizaciones existentes, para que de esta manera hoy, las políticas públicas

de juventud sean una categoría y proceso de empoderamiento de la masa de jóvenes latinoamericanos?

Este camino por el que se optó, en cuanto las políticas públicas de juventud para América Latina, trajo como consecuencias, la desvalorización en formas y experiencias de políticas públicas que se han podido estar generando en la región (que incluso no hayan sido llamadas como políticas públicas de juventud). También, la posible restricción de una investigación profunda de las experiencias desarrolladas así como la falta de intercomunicación con las organizaciones de jóvenes existentes en cada país de Latinoamérica. Esto dado que, en los países de América Latina ya venían funcionando grupos organizados de jóvenes.

De tal forma que, el análisis acerca de los mecanismos de exclusión desde las políticas públicas de juventud en ámbitos como participación - representatividad política y ciudadana de las y los jóvenes, es analizado desde los documentos de dimensión Iberoamericana.

Pues, cuando se busca comprender los avances y retrocesos de los procesos de participación política, los tres documentos de dimensión Iberoamericana⁵³, coinciden en que se ha avanzado considerablemente en términos de políticas públicas sobre trabajo, educación, salud, igualdad de género, pero ha sido muy limitada en cuanto a procesos de participación política.

Tal es así que, dichos documentos mencionan la ausencia de “participación de los propios jóvenes” (Hopenhayn, 2007: 395) por lo que “coinciden en la necesidad de incrementar la participación [de jóvenes] en los procesos democráticos de los países de Iberoamérica y en la profundización del ejercicio de su ciudadanía” (Hopenhayn, 2007: 326). Ya que “los jóvenes (...) participan menos en los espacios de decisiones” (OIJ, 2007:17) además, resulta cada vez “más difícil contar con políticas públicas que apunten a reducir las brechas subjetivas, relativas al sentido de pertenencia, confianza y disposición a participar” (Hopenhayn, 2008: 328).

⁵³ Jóvenes de Iberoamérica y los objetivos de desarrollo del milenio, desafíos a mitad de camino; la juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias; Juventud y cohesión social en Iberoamérica, Un modelo para armar.

¿Qué ha pasado entonces para que en pleno siglo XXI y desde el ámbito Iberoamericano, se hayan dado, pésimos resultados con el eje de participación política y ciudadana? Por lo tanto, se siguen generando aún mecanismos de invisibilización de las y los jóvenes. Una de las respuestas, tal vez se encuentra en

(...) la información obtenida por las encuestas de juventud [que muestran] cómo los jóvenes visualizan su participación a saber: descrédito de las instituciones políticas y del sistema democrático [y] la mayor preferencia por participar en organizaciones de voluntariado que en organizaciones políticas (Hopenhayn, 2007:327).

La segunda respuesta sería que “para algunos fines los jóvenes son considerados como adultos y se les invita a participar junto con el mundo adulto, y para otros objetivos no son considerados en la toma de decisiones y se les excluye vinculándolos, de modo exagerado, a conductas de riesgo, violencia y criminalidad” (Hopenhayn, 2008: 313). Una tercera razón, se encuentra en los mecanismos de “desigualdad prevaleciente (...) [que] ha generado un ‘desarrollo’ caracterizado por la cultura de (...) hostilidad política y el desencanto democrático” (OIJ, 2007: 23). Finalmente, porque “los jóvenes ya no se perciben como el gran actor político” (Hopenhayn, 2007: 326).

A las razones mencionadas, hay que incluir, la poca importancia que los objetivos de desarrollo del milenio (ODM) le da a los procesos de participación política. Ya que de los ocho “Objetivos de Desarrollo del Milenio” (OIJ, 2007: 13), ninguno hace referencia a mejorar para el 2015 la participación política de la sociedad y de la juventud en particular.

De tal forma que, cuando se repasa el cuadro que lleva por título; “Correlación entre la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes y Objetivos de Desarrollo del Milenio” (OIJ, 2007: 21), tampoco se percibe que los objetivos, metas así como desafíos buscan superar los problemas frente a los modelos de participación política. ¿Qué ha pasado entonces, para que no se haya tenido en cuenta, el paradigma de participación política y ejercicio ciudadano político? Es una pregunta que seguirá

latente y desafiante para encontrar respuestas incluso acciones, pese a que se ha tenido un sistema de indicadores de “participación en los procesos democráticos y en el ejercicio de la ciudadanía” (Hopenhagen, 2007:338-39).

Todo esto lleva a pensar, que existe falta de interés por encarar un modelo, y paradigma de política que está desfasada para la ciudadanía incluso es repudiada por la juventud. Además, cuesta plantear desafíos y acciones en América Latina, dentro de cada país igualmente en las localidades. Es decir, hacen falta puentes de intercomunicación, entre las organizaciones políticas e investigadores-as políticos en base a los procesos de acción, así como los nuevos discursos de la política.

El camino y las salidas seguramente no son nada fáciles, pero tampoco, imposibles de impulsar en un contexto donde rigen dos tendencias; el auge del socialismo con elementos capitalistas y la persistente permanencia del capitalismo puro, ambos con una propuesta de modernidad, que hasta ahora no han dado sus frutos. Pues como ejemplo se tienen las voces de los *jóvenes en Chile* frente a los problemas de una educación pública de calidad, el renacimiento de las nuevas utopías de modelo de sociedad desde la corriente de los *indignados*, entre otras.

2. Limitaciones de las políticas públicas de juventud, referentes a la participación política en el medio local

Teniendo un panorama con respecto a las políticas públicas en términos de participación política en América Latina, se recuperan las definiciones de políticas públicas de juventud. Con el fin de indagar, cómo la debilidad de las políticas públicas de juventud a nivel nacional así como local, no son más que mecanismos que descartan incluso separan a las y los jóvenes de una política pública. Lo cual, no solo debe responder a mejorar la realidad de las y los jóvenes en contenidos como la educación, trabajo, salud, sino también, desde la participación ciudadana, la toma de decisiones, de poder y representatividad.

De manera general, se define políticas públicas como:

Componentes del entramado institucional y de las expresiones ideológicas de una sociedad. Son las directrices que orientan el ideal de sociedad al cual se aspira, y que definen y delimitan las estrategias a seguir por los actores y agentes interesados. [También se la define como un] instrumento que expresa y articula, intereses, decisiones y no decisiones colectivas o del grupo a partir de la correlación de fuerzas sociales expuestas en la negociación con la finalidad de estructurar ciertos modelos de sociedad y de mercado, además de pretender reducir racionalmente la incertidumbre y los riesgos a enfrentar por los distintos actores y organizaciones (Pérez, 2008:141).

Otros autores-as conceptualizan que política pública es el “conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar los problemas que, en un momento determinado, los ciudadanos, y el propio gobierno, consideran prioritarios” (Encarni, 2009:1). Estas decisiones y acciones envuelven la actividad política, comprendida como un “conjunto de procedimientos formales e informales que expresan relaciones de poder y se destinan a la resolución pacífica de conflicto en cuanto a bienes públicos” (Dávila, 2003:133).

Se entiende además, a las política públicas, como “cursos de acción y flujos de información relacionados con un objetivo público y, frecuentemente, con la participación de la comunidad y el sector privado” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2006:1).

En tanto, en lo que respecta a políticas públicas de juventud, responde a

(...) toda acción articulada que se orienta tanto al logro y realización de valores y objetivos sociales referidos al periodo vital juvenil, como también, a aquellas acciones orientadas a influir en los procesos de socialización involucrados de políticas. Trátese tanto de políticas reparatorias o compensatorias, como de promoción y orientadas al desarrollo y/o construcción de ciudadanía (Balardini, 2003:90).

En suma, existen varias conclusiones útiles:

La política pública, que es como más no referimos a ella en América Latina, representa lo que el gobierno opta por hacer o no hacer frente a una situación. Por lo tanto la política pública es la forma en que se concreta la acción del Estado. En tanto admitimos que se delega al Estado la autoridad para unificar y articular la sociedad, las políticas públicas son un instrumento privilegiado de dominación. [La política pública] en tanto es también una decisión que supone una ideología del campo social, explícita o no en su formulación. Esta decisión es el resultado del compromiso de una racionalidad técnica con una racionalidad política (Abad, 2003: 230-31).

Por consecuencia, si las políticas públicas significan, componentes del entramado institucional mediante las expresiones ideológicas de una sociedad, asimismo un conjunto de objetivos, decisiones y acciones. En cambio políticas públicas de juventud viene a ser toda acción articulada y orientada. Cabe plantear entonces ¿por qué tanto fracaso o logros mínimos de la implementación tanto de las políticas públicas como de las políticas públicas de juventud?

Es acaso que, las expresiones ideológicas dominantes de una sociedad; sociedad de primer mundo, de progreso, sociedad democrática liberal, juventud emprendedora, juventud violenta y peligrosa, no están dando respuestas a los objetivos, decisiones así como acciones asumidas por el Estado, gobiernos hasta representantes de turno. Incluso, quedan dudas en cuanto a las formas cómo encaran los funcionarios, ministros y líderes políticos las expresiones ideológicas de las y los jóvenes dentro de las políticas públicas de juventud.

Con el fin de encontrar respuestas e incluso seguir indagando otras debilidades o déficits de la implementación de las políticas públicas en términos de participación política y ciudadanía de las y los jóvenes. Es importante resaltar, el énfasis que pone Ernesto Rodríguez en cuanto a “los contrastes entre tendencias demográficas y políticas públicas, [ya que vivimos en un espacio y momento donde mientras] las generaciones jóvenes irrumpen socialmente por todas partes, las políticas públicas siguen funcionando con las inercias del pasado” (Rodríguez, 2002: 267).

Una de esas inercias del pasado, que hasta ahora no han podido tener respuesta, desde las políticas públicas en términos de participación política, tiene que ver con la limitada prioridad y reflexión acerca de los procesos de “modernización de los partidos [- movimientos] políticos y de los sistemas electorales, de representación y de participación” (Rodríguez, 2002:274) e incluso, de las nuevas formas de liderazgos políticos, así mismo de un modelo de Estado que tenga en cuenta la representatividad intergeneracional equitativa en los espacios de poder que van desde lo local, hasta lo nacional.

Pues, uno de los problemas para que las políticas públicas de juventud no sean hasta la actualidad, asimilados por los dirigentes políticos adultos, mujeres y jóvenes, es que, a nivel de las localidades no hay mucha preocupación incluso prioridad por impulsarlos. Ya que para Lenin Chuquiruna, asesor del COREJU⁵⁴ en Cajamarca, “no hay políticas públicas (...) lo que se ha avanzado es en ejes [y] lineamientos. [Sin embargo] a nivel nacional [hay políticas públicas de juventud], pero las acaban de renovar” (Chuquiruna, entrevista, 2011).

Entonces, es necesario preguntarse ¿si en Perú, existe una propuesta de políticas públicas de juventud a nivel nacional, por qué estas no tienen eco y resultados tanto local como regional? Tomando en cuenta que las políticas públicas de juventud no logran tener repercusión en su dimensión local porque “los responsables a nivel nacional están más acostumbrados a mandar” (Chuquiruna, entrevista, 2011). Entonces, lo que se tiene que hacer, es concertar, construir y reelaborar conjuntamente y de acuerdo a la realidad e incluso prioridades que tienen las y los jóvenes en sus diferentes localidades.

Es decir, las políticas públicas de juventud a nivel nacional, se realizan “más a nivel ejecutivo, de oficina, de funcionarios, las cuales son políticas que no van a responder a los cambios sociales (...), pues las políticas públicas no caminan porque se hacen desde arriba” (Chuquiruna, entrevista, 2011).

⁵⁴ Son Coordinaciones Regionales de Juventud que forman parte del SENAJU (Secretaría Nacional de Juventud). El SENAJU, es el ente nacional que se encarga del eje de la juventud y que se mueve de acuerdo al interés del cada gobierno (Testimonio de Lenin Chuquiruna, trabajo de campo diciembre del 2011).

Se recurrió a entrevistar a una ex autoridad pública, Edith Arroyo ex alcaldesa de Baños del Inca quien da a conocer que a “nivel del distrito de Baños del Inca, no se dan (no se tienen) políticas públicas de juventud, porque no hay organizaciones juveniles” (Arroyo, entrevista, 2011).

Una segunda respuesta, tiene que ver con los cambios que atraviesan las instancias nacionales de juventud, por ejemplo en “el gobierno de Toledo se impulsa el CONAJU⁵⁵, el cual tenía rango ministerial y presupuesto propio (...), [en tanto] con el gobierno de Alan García, dicho ministerio se reduce a Secretaria de Juventud, con presupuesto que depende del Ministerio de Educación” (Chuquiruna, entrevista, 2011). La misma opinión tiene Edith Arroyo, con respecto a la instancia nacional de juventud, pues para ella “se creó el ministerio de juventud, pero caduco (...). [Por tanto,] la responsabilidad de asumir los procesos de la juventud queda en centralismo” (Arroyo, entrevista, 2011).

Así mismo, hablar de políticas públicas en términos de representatividad política también, tiene que ver con la inequidad de género. Puesto que, aunque existen cuotas⁵⁶ de participación y representatividad para asumir un cargo público, en la práctica son los hombres adultos los que proponen y priorizan la agenda, pues “en la mayoría de provincias los (...) hombres tienen predominancia” (León: 2005: 95). Por ejemplo, en una reunión de Consejo⁵⁷ donde solo hay una representante joven, mujer y de la zona rural, será muy difícil que se incluya su agenda de obras prioritarias, problemáticas o políticas sociales, ya que serán los hombres quienes tendrán mayor peso incluso prioridad, en caso se tuvieran que someter a votación los acuerdos y decisiones.

Aun, cuando la discusión no está en que deberían haber más jóvenes y mujeres para que haya peso en la decisiones y acuerdos (aunque lo ideal sería el equilibrio de representación y poder) dentro de espacios de poder. Sin embargo, mientras se

⁵⁵ Instancia nacional denominado Consejo Nacional de la Juventud, actualmente viene siendo retomado por iniciativa del Congresista Sergio Tejada (de Gana Perú) para que vuelva a ocupar rango ministerial (http://www.rpp.com.pe/2011-05-11-plantean-reactivacion-del-conaju-con-rango-ministerial-noticia_364311.html)

⁵⁶ En Perú existen tres tipos de cuotas de participación, las cuotas de participación de las mujeres que representan el 30 %, el de los jóvenes con un 20 % y de las comunidades étnicas con el 1.5 %.

⁵⁷ En una reunión de consejo distrital participan los regidores y el Alcalde. En el caso de Baños del Inca de los 7 regidores que se reúnen únicamente una es joven, mujer y de la zona rural.

construya este camino hacia otra forma de democracia representativa, se podrían impulsar mecanismos para que en las diferentes reuniones de Consejo Municipal asimismo en la elaboración de planes y programas anuales, la agenda de las problemáticas de las y los jóvenes e incluso las mujeres, también tengan la misma prioridad.

No está demás explicar quiérase o no, que en una reunión de Consejo donde en su mayoría son hombres y adultos, la preocupación de las agendas, proyectos y programas se ejecutan porque los legisladores (regidores y regidoras) “responden a incentivos electorales, lo que implica [que para prestar atención a los problemas, demandas de los jóvenes e incluso de las mujeres, deben demostrar] que estos temas [de juventud o de mujer] son rentables” (León, 2005: 34).

Es decir, a pesar que existen cuotas de participación y representatividad, estas no son equitativas, ya que “la realidad se ha encargado de demostrarnos que ni las normas constitucionales, ni los documentos internacionales sobre derechos humanos que consagran el derecho a la igualdad (...) han conseguido desterrar las desigualdades” (León, 2005: 96) cuando las decisiones, prioridades y propuestas de agenda son puestas en una sesión de Consejo Distrital con una mayoría masculina y adulta.

Pero eso no es todo, ya que la

(...) aplicación de cuotas [de participación y representatividad de los y las jóvenes] no estuvo exenta de dificultades. La difusión de la norma fue muy limitada, se concentro principalmente en espacios urbanos en desmedro de los ámbitos rurales y la difusión de la norma se hizo a través de medios escritos a los cuales las [personas] del campo acceden con poca frecuencia, ya sea porque el castellano no es su primera lengua o porque no saben leer ni escribir (...). Uno de los vicios [de estas cuotas es que se usa a los candidatos-as] como ‘rellenos’ (León: 2005: 115).

Además, otro aspecto relevante en cuanto a las cuotas de participación de las y los jóvenes, desde el testimonio de Edith en Cajamarca, es que el cumplimiento de estas cuotas se dan “por influencia y no por capacidad política, influencia tanto del medio o por ser hijo de un anciano [con trascendencia]” (Arroyo, entrevista, 2011).

De tal forma que, no únicamente hay problemas de aplicación de políticas públicas sobre participación y representatividad que invisibilizan la presencia, problemáticas así como propuestas de las y los jóvenes. Sino también, hay situaciones de fondo que tienen que ver ya sea con el mismo proceso de las elecciones como del mandato que les toca asumir a las y los jóvenes que lograron entrar como autoridades (regidores-as).

Una de las razones de este problema a nivel local, es que las y los jóvenes tanto de las zonas rurales como urbanas, no están preparados para plantear temas de jóvenes o de mujeres, pues las políticas públicas de juventud, son tan centralistas y burocráticas que hasta la actualidad no han tenido impacto en los ámbitos locales. La explicación, sobre la no aplicación de políticas públicas de representatividad de las y los jóvenes, es que los partidos – movimientos políticos que se presentan a las elecciones y ganan, a “la hora de elegir [personas] para que asuman [áreas o funciones] escogen en su mayoría gente de su partido, que puedan seguir representando votos [y apoyo de la ciudadanía, es decir se opta más por lo] cuantitativo que cualitativo” (Arroyo, entrevista, 2011).

Un segundo factor, que impide la aplicación de políticas públicas de juventud desde el ámbito de los municipios locales, es la falta de coordinación entre los responsables de la problemática de juventud a nivel nacional, con los responsables a nivel local. Pues, lo único que se ha podido ver con buenos resultados, en los municipios locales, es la solución de casos para la infancia mediante la creación de oficinas de defensoría de la niñez y la adolescencia.

Sin embargo, en el caso de los jóvenes, los entes nacionales lo que hacen es coordinar con las organizaciones de jóvenes de las diferentes localidades, con la finalidad de establecer encuentros y elaborar planes. Aspecto que no está mal, pero poco se ha visto que los responsables nacionales coordinen y dialoguen la

problemática e implementación de políticas públicas de juventud, ya sea entre jóvenes con procesos de organización y las oficinas municipales (autoridades).

Pero además, los problemas de la implementación de políticas públicas de participación también, tienen que ver con el lado más institucional. Ahora, desde las propias organizaciones de jóvenes existentes en las localidades, lo que se manifiesta es que si bien existen políticas públicas de juventud a nivel nacional, estas no han sido construidas con la participación de los mismos sujetos, pues como bien manifiesta Lenin, colaborador del Parlamento Juvenil:

(...) las políticas públicas de juventud se están haciendo más a nivel ejecutivo, de oficina, de funcionarios. [Son] políticas que no van a responder, [pues] tienen que ser de ida y vuelta y tienen que recogerse desde la base para que tenga sustentabilidad, [es como decir] tengo estas políticas (...) pero a mí no me han consultado, lo voy a ejecutar porque tú me dices (Chuquiruna, entrevista, 2011).

A todo esto, se suma la falta de fortalecimiento de liderazgos, desde una experiencia de dirigencia rural que contraste con la dirigencia urbana. Dado que en las zonas rurales, existen potencialidades de experiencia organizacional local, para asumir poder y liderazgo en un municipio. Sin embargo, esta forma incluso práctica no basta para responder a los compromisos así como responsabilidades en cargos y funciones municipales. Ya que, es como si hubiese capacidad y aptitudes para gobernar la zona donde uno vive pero no talentos para un tipo de gobierno urbano tradicional y occidental, donde se manejan códigos dirigenciales, decisiones, votos así como acuerdos, diferentes a los que se desarrollan y ejercen en sus propias localidades.

Con esto no pretendo decir que, un o una joven que participa como candidato-a de un partido y asume una responsabilidad pública, tiene limitaciones para gobernar, no. Lo que pretendo desmentir, es que el hecho de no saber leer y escribir (como ciertos casos de dirigentes-as de la zona rural) no constituye una razón e impedimento para gobernar desde un espacio público como el municipio. Lo que pasa, es que las formas de concebir la sociedad, solucionar los problemas y asumir un liderazgo en la zona rural u organización local no son las mismas a nivel municipal, ya que como

menciona Edith “para escoger candidatos de las zonas rurales mayoritariamente escogen a jóvenes que estén liderando un cargo, como por ejemplo ser presidente de un canal de riego, [tener una organización de mujeres] o en otros casos ser líderes por ascendencia familiar” (Arroyo, entrevista, 2011).

Aunque el desafío es adecuarse o mejorar ambas formas de sociedad, gobernancia y liderazgo, desde la experiencia de un cargo público municipal, un cargo en el medio rural e incluso organizacional. No se trata tanto, de que la debilidad para gobernar de algunos líderes y lideresas sea porque son personas analfabetas, sino que debe haber la apertura para entender que existen dos o más formas de gobernancia y pensamiento ideológico separados y desconocidos entre sí.

Pero probablemente, lo que si se podría estar generando, al momento de asumir un cargo público, tanto a nivel general como en el caso de las y los jóvenes del área rural así como urbana, es que se presenta una crisis de no saber o tener claro quién se es, ni lo que se quiere ser como líder político. Rochabrum, refuerza esta hipótesis, al mencionar que cuando se asumen cargos no hay “identidad política de parte del ciudadano, ni representación por parte de los agentes de la política, tan solo un toma y daca sobre el chantaje de atender necesidades elementales” (Rochabrum: 109). Lo que puede forjar, que las y los jóvenes regidores cuando tienen la responsabilidad de asumir decisiones y plantear una agenda de juventud, se encuentren en una condición de subordinación.

Frente a esto, las políticas públicas de juventud en el ámbito de participación y representatividad, deberían implementar el fortalecimiento de la identidad política como ciudadanos-as. Con la finalidad, de tener las aptitudes y actitudes de ser un sujeto así como actor político, que sabe tomar decisiones asimismo sabe legislar pensando en el beneficio de la comunidad o localidad, por tanto no en chantajes y clientelismos económicos que puedan generar dichas ordenanzas, acuerdos o propuestas. Otro de los aspectos a tener en cuenta, es que las localidades deben ser la base “para la conformación de fuerzas [e identidades] políticas [para que de esta manera surjan] líderes y lideresas sociales [y políticos preparados para asumir los compromisos de su localidad]” (Rochabrum: 109).

Otro aspecto que limita gestionar las políticas públicas de juventud de modo general, asimismo de participación y representatividad a nivel particular es que:

En el caso de las mujeres jóvenes es que las ubican en los últimos puestos, van de relleno. “[Esto porque] son menos corruptibles que el varón, si es que hubiera autoridades mujeres las cosas serían diferentes porque ahí no está la cervecita. En Baños del Inca reina la envidia, no se tiene creatividad, no dejan trabajar a favor de los demás. Existe la óptica de que si haces el bien, es por interés (Arroyo, entrevista, 2011).

Lo que se necesita entonces, es generar una propuesta de política pública de participación - representatividad política intergeneracional, teniendo en cuenta que esta podría permitir generar un proceso de representatividad equitativa con presencia de niños y adolescentes, jóvenes, mujeres, adultos, adultos mayores, indígenas, afros, mestizos, GLBTI⁵⁸. Pues el punto es generar un modelo de representatividad que permita dialogar, concertar, equilibrar todas las necesidades, propuestas y decisiones. Eso significa pensar otra forma de ejercer incluso asumir el rol de Alcalde-sa y regidores-as. Por ejemplo, esta representatividad intergeneracional podría estar conformada por una junta de alcaldes y alcaldesas como regidores-as.

Por otro lado, retomando el asunto de las políticas públicas de juventud desde el ámbito institucional, se perciben problemas en cuanto a estos organismos, debido a “serias dudas acerca de la especificidad real de estas oficinas, que deberían enfrentar en el futuro inmediato el desafío de precisar con rigurosidad el rol y las funciones por desempeñar” (Rodríguez, 2002: 251).

Una de esas orientaciones que se deberían mejorar junto con los propios jóvenes, es la falta de claridad en cuanto a la orientación de políticas públicas y la convención para jóvenes y no para adolescentes, ya que ellos junto con los niños cuentan con una convención y un código que promueve y defiende sus derechos. Quizás lo importante sería buscar un mecanismo que genere *orden e integración* (Bendit, 1998: 338) entre los derechos de la infancia, con el de la juventud, la adultez y la de adultos mayores.

⁵⁸ Gais, Lesbianas, Bisexuales, Transexuales e Intersexuales.

Otro aspecto a mejorar y reflexionar, son las oficinas llamadas “casas de la juventud”, impulsadas por los municipios provinciales en Perú, ya que únicamente se han quedado en el desarrollo de actividades para jóvenes y en muchos casos cerrados, o sin interés por su continuidad. Ya sea, por falta de comprensión del protagonismo de las y los jóvenes en dichos espacios así como de delegar presupuestos para su funcionamiento.

Más aun, queda el desafío de impulsar, en los municipios distritales y con la participación de jóvenes, oficinas que respondan tanto a los intereses locales como también, a las preocupaciones de los entes nacionales, latinoamericanos e iberoamericanos. Tomando en cuenta que,

(...) la política de juventud estatal tiene por objeto el generar estructuras e instituciones que permitan recoger, integrar y canalizar las necesidades, expectativas, problemas e intereses de las y los jóvenes, como individuos y como colectivos, a la vez que contribuye a establecer una relación crítica pero constructiva de las y los jóvenes con la sociedad y el Estado (Bendit, 1998:330).

Aunque no se trata de impulsar más instituciones de las que existen, puesto que “estos institutos y direcciones de juventud [no] han sido conducidos desde sus comienzos por [jóvenes] dirigentes” (Rodríguez, 2002: 243), pertenecientes a diversas organizaciones. La diferencia está, en recrear o impulsar oficinas de juventud tanto regional, provincial como distrital, generadas con y desde el protagonismo de los propios jóvenes, contando con la colaboración de adultos que manejen la lógica de que; las decisiones así como acuerdos a las que lleguen las y los jóvenes les corresponde a ellos mismos.

Sin embargo, queda una cuestión pendiente por reflexionar ¿Deberían ser estas instituciones las responsables por generar o ser los espacios de participación política de jóvenes? Porque si fuese así, entonces ya no tendría sentido el papel, ni el funcionamiento de los partidos-movimientos políticos. Pues, serían los Consejos Municipales tanto distritales como provinciales, desde las oficinas de juventud, las que tendrían que generar propuestas así como acciones para recuperar el sentido de la política.

Por ser una cuestión utópica, esto de que la promoción de la participación y representatividad también, de la organización y formación sobre política, debería ser un rol incluso función de las oficinas municipales y no de los partidos – movimientos políticos. Es necesario entonces, seguir reflexionando la coherencia de la misma, dado que en la actualidad los movimientos – partidos políticos están trabajando el recambio generacional y tienen interés por la organización de jóvenes.

Esto, porque ya no deberían existir los partidos-movimientos políticos por ser un espacio de disputa por poder, clientelismo y promesas de puestos en empleo. Además, porque no sabemos si las y los jóvenes están rechazando estas estructuras en las que el “contexto en que los usuarios que realmente cuentan son los adultos (...), los jóvenes no tienen voz (...) suficiente para hacerse oír, por lo cual, estos solo pueden oscilar entre la salida y la lealtad (...) aceptando las reglas de juego o marginándose de este” (Ernesto, 2002: 262).

De ser así, es imprescindible

(...) mejorar (...) el establecimiento de participación [política: poder, decisión, representatividad] de la juventud (...) potenciando los foros y espacios dedicados al análisis de situaciones [políticas y ciudadanas] y a la propuesta de alternativas de las mismas, [teniendo en cuenta] la pluralidad y la participación de organizaciones juveniles, jóvenes no asociados o jóvenes con mayor riesgo de exclusión [social, política y cultural] (OIJ, 2007: 69).

Por último, no solo se trata de tener expresiones ideológicas del tipo de sociedad y juventud, de las decisiones, objetivos así como de acciones a emprender en beneficio de la sociedad, también, se trata de tener en cuenta que, “la gestión democrática de políticas locales de juventud [a nivel de cultura política] es un asunto pendiente, ya que implica desarrollar estrategias diferenciadas y complementarias que integren la participación activa de las y los jóvenes en las etapas de diseño, ejecución y evaluación de los programas” (Hopenhayn, 2007: 312) en todos los niveles, pero poniendo además, prioridad en las limitaciones y déficit que se tiene en cuanto a los procesos de participación política como ciudadana.

3. Las políticas públicas de juventud y la falta de articulación

De acuerdo a Ernesto Rodríguez, si bien hubieron avances en las políticas públicas de juventud, estas se han visto opacadas por su falta de articulación, lo que al final ha hecho que “sea[n] magras e inconstantes [esto se percibe, aun más, con el área de] participación ciudadana” (Rodríguez, 2002: 242), que es parte de la investigación. Esto, de entrada muestra la debilidad de los diferentes entes, programas, líderes, lideresas y dirigentes políticos por encontrar salidas pertinentes para superar los discursos de desconfianza, desinterés, así como descredito que tienen los y las jóvenes, asimismo la sociedad en general, con respecto a la política.

En el documento; Mejores prácticas ciudadanas de los jóvenes en el Perú, lo primero que se observa con atención es que de las 10 prácticas premiadas, solo una hace referencia a las políticas públicas dentro del Título “Práctica. Promoción y fomento de la participación, organización y liderazgo juvenil en la región Cajamarca”. Dicha referencia, menciona “la deficiente participación e inclusión de jóvenes con equidad de género en las políticas públicas; la desatención política del gobierno regional y gobiernos locales hacia este segmento de la población” (Jurado Nacional de Elecciones, 2011: 39).

Entonces, como lo muestran los entrevistados antes mencionados, las políticas públicas no fueron construidas desde procesos de participación con jóvenes que generan experiencias y acciones, puesto que en el resto de prácticas premiadas, no mencionan por ningún lado el término políticas públicas. Mucho menos, que las experiencias que ellos desarrollan están conectados o contribuyen a superar las propuestas de políticas públicas tanto nacional como Latinoamericanas.

Como he mencionado antes, han sido muy positivas las experiencias de impulsar políticas públicas tanto en América Latina como a nivel nacional, teniendo en cuenta que “en los últimos años han surgido en varios países de la región, oficinas y espacios específicos para la promoción juvenil en la órbita municipal” (Ernesto Rodríguez, 2002:250). Sin embargo, estas políticas públicas generadas desde estas instituciones no están interconectadas con las experiencias que vienen impulsando las agrupaciones formales y no formales de jóvenes.

Esto, porque lo que se presenta ya sea desde los planes de acción, programas, proyectos de las organizaciones juveniles, además, de las propuestas de políticas públicas de los entes Iberoamericanos, Latinoamericanos y nacionales, son una repetición de los mismos ejes en: salud, educación, medio ambiente, género, tecnología, participación política, recreación, etc.

Da la idea que, si bien los organismos relacionados a la juventud tienen la responsabilidad de diseñar, coordinar asimismo evaluar el proceso de las políticas públicas incluso la Convención Iberoamericana de los Derechos de la Juventud. Estos, a su vez, no tienen en cuenta que en cada país existen experiencias organizacionales de jóvenes, además de gobernantes jóvenes en espacios de regidurías, como es el caso del Perú.

¿Por qué se da esta situación? Una explicación es que no se han creado mecanismos, encuentros e interrelaciones de políticas públicas de ámbito internacional, con los programas o planes de acción de las organizaciones existentes. Probablemente, significaría dedicar mayor tiempo a estos procesos, dado que los resultados entre ambas propuestas no han sido del todo satisfactorios. Lo que se puede presenciar, son líneas asimismo experiencias que caminan de manera paralela, sin una interrelación entre ambas propuestas que incluso, permitan ver dónde están las limitaciones, potencialidades incluso los próximos desafíos a seguir.

Lo cual se lograría, si las lógicas intervencionistas de las instituciones que promueven la constitución de las políticas públicas para jóvenes asimismo la Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes⁵⁹, tuvieran en cuenta desde una acción crítica el “desarrollo de actividades en las que las y los jóvenes son concebidos como objetos de intervención que como sujetos de derechos plenos” (Krauskopf: 16) incluso, sujetos y actores políticos.

Pese que dichas instancias han mostrado la voluntad de reconocer los procesos de las organizaciones, pareciese que se desmerecieron las propuestas planificadas de las y los jóvenes incluso, las propuestas de los grupos que no tienen escrito el desarrollo

⁵⁹ La convención tiene como finalidad consagrar jurídicamente -en el ámbito iberoamericano- el pleno reconocimiento a la especificidad de la condición juvenil y dar respuesta a los requerimientos de protección y garantía para el ejercicio de los derechos de los jóvenes.

de sus acciones y no están organizados formalmente, pero que desarrollan y generan procesos en sus respectivos espacios de vida e interrelación.

Es decir, que cada generación de jóvenes organizados-as al no haber participado en la elaboración de las políticas públicas y la Convención de Derechos, además de no haberse apropiado del recorrido de las mismas. Trajo como consecuencia el debilitamiento en el empoderamiento en estos procesos. Donde, posiblemente las generaciones de esos tiempos, con base en sus experiencias de organización, hayan sido y sean hoy los que deberían estar asumiendo las respectivas responsabilidades de dimensión latina y nacional. Sin embargo, lo que si se promovió desde el Estado, es un manejo vertical para la elaboración de estas políticas.

De tal forma que, si bien es cierto que el logro mayor, de los responsables de Iberoamérica, ha sido, el haber impulsado la institucionalidad de la juventud en cada país. También es cierto que, muy pocos gobernantes de turno entienden su importancia, hasta el punto que se han dado casos, como en Perú, que primero se impulso un ente nacional de juventud propio, pero que luego de un periodo de gobierno han pasado a formar parte de otra instancia nacional.

Por ejemplo en Perú:

En el año 2007, se ha establecido la Dirección Nacional de Juventud, que depende del Ministerio de Educación, absorbiendo las funciones de la Comisión Nacional de la Juventud, creada en el año 2002, que ostentaba rango ministerial y tenía a su cargo la formulación de políticas públicas de juventud, así como la coordinación y evaluación de los programas que, desde distintas instancias, estén orientadas a la intervención en asuntos de juventud (Hopenhayn, 2007:310).

Es decir, primero se impuso un ente nacional de juventud que posteriormente ha pasado a formar parte de otro ente, como el Ministerio de Educación.

Entonces, el hecho de que la implementación de las políticas públicas no se hayan dado desde el reconocimiento de todas las instancias: jóvenes en general, organizaciones de jóvenes, Estado, entes internacionales, ONGs, gobiernos locales, significa o demanda que el tiempo, no debe ser un limitante de un proceso de discusión, negociación, concertación, búsqueda de finanzas. Sino, de trabajar bajo el paradigma de que los procesos van caminando de acuerdo a los entendimientos, los niveles de aprobación e incluso apropiación, respetando las decisiones y acuerdos a los que se lleguen, desde, con y para las-los jóvenes. Pues la idea central es superar problemáticas, sin caer en manipulaciones, por ser características “de las sociedades modernas y posmodernas [que apuestan por] la profunda institucionalización del fenómeno juvenil” (Bendit, 1998: 328).

Solo así, se podrá lograr una política que está preparada para generar procesos y no únicamente resultados. Así mismo que, los entes del gobierno de la política institucional, no continúen en los espacios de poder pensando únicamente en lograr resultados para una campaña política itinerante. Esto ayudaría a que se deje de mantener un sistema que excluye a la mayoría e incluye a la minoría.

Lo que quizá se necesita en América Latina, como lo mencionó Enrique Dussel durante una conferencia sobre los *Principios normativos de la ética en la política en América Latina hoy*, es “tener la esencia de repensar la política [y las políticas públicas de juventud], desde la participación [y la representatividad]. [Es decir, las organizaciones, movimientos y grupos tienen que] entrar en la política sin dejar la base o sus procesos, tienen que recrear un mito como el de la liberación y una teoría política que sea armónica” (Dussel, notas de diario de campo, conferencia, 2011).

CAPÍTULO IV

CAMBIOS DE LOS PROCESOS POLÍTICOS DE LAS Y LOS JÓVENES CAJAMARQUINOS, EN EL MARCO DE LA CULTURA POLÍTICA

En el presente capítulo, se analizan los diferentes conceptos sobre cultura política, con el apoyo de diversos autores, pues el fin es construir, incluyendo los aportes de los capítulos anteriores, aproximaciones sobre la cultura política estatal, institucional y social, poniendo énfasis en torno a la cultura política representativa, participativa, confrontacionista y conflictiva .

1. Desatinos y nuevas construcciones de cultura política desde los aportes de juventud

De acuerdo a cuatro autores⁶⁰, la cultura política es definida por tres nociones generales, las cuales se dividen y entienden de la siguiente manera:

Un conjunto de normas, valores, comportamientos, actitudes, opiniones, creencias, orientaciones y estilos cognitivos y valorativos, que pueden ser conducidos ya sea por una minoría dominante (determinada unidad social) o también por la masa en general (sociedad). Dicha cultura política que puede ser informal o institucional, está relacionada con cuestiones de poder y fenómenos políticos.

Además, hay otras ideas que definen la cultura política, como un sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores en la que tiene lugar la acción política. Otros lo conciben como las nociones internalizadas, creencias valorativas, que los actores políticos comparten a nivel de clase, segmentos de clase o a nivel grupal simplemente. Y finalmente, se la entiende como el marco de referencia que permite comprender la relación entre los hechos y el comportamiento político, de los actores y sistemas que guían la relación de los ciudadanos con la política.

⁶⁰ Dichos autores son LAUER, Mirko, 1990: 161; RODRIGUEZ Rubí, 2006:21; WINOCUR, Rosalía, 2002: 13-42 y XAVIER, Andrade, 2003: 410.

Habiendo recogido un panorama amplio con respecto a lo que es cultura política. Es posible mencionar que existen cuatro elementos fundamentales; la cultura política es *un conjunto*, es *un sistema*, *son nociones internalizadas* y finalmente, es un *marco de referencia*. Es decir, mientras unos autores la definen o llegan al efecto de ubicar a la cultura política como un hecho, práctica y resultado real. Otros, la delimitan desde deducciones académicas o de dominio teórico. Además que, para que exista una cultura política debe darse de manera informal o institucionalizada. Finalmente, para constituirse la cultura política, tienen que haber relaciones de poder.

Si bien es cierto que los marcos de referencia, sobre cultura política son enunciados esenciales para describir procesos y análisis relacionados al sistema o fenómenos políticos, a la vez, son definiciones que no responden a la cultura política de exclusión que existen en nuestra sociedad y en particular, en jóvenes que viven en un clima de desencanto, apolitismo, desinterés, etc. Razón suficiente, que estimula a seguir ampliando asimismo encontrando las falencias de la cultura política, desde significaciones de cultura política estatal, institucional, social incluso, confrontativa y conflictiva.

Es así que, desde las definiciones antes mencionadas y los aportes referentes al capítulo uno, se entiende que *cultura política estatal* es la conducción general de la sociedad, mediante orientaciones, valores y estilos culturales - políticos, además pueden ser informales e institucionales.

Dicha conducción general de la sociedad, es dada por diferentes instituciones como el palacio de gobierno, el congreso, municipios, centros comunales⁶¹, etc. Los cuales están desacreditados, en su mayoría, no solo a nivel local, sino también regional, nacional e internacional. Frente a esta idea (desacreditación) por la que atraviesa la cultura política estatal, Franklin Ramírez menciona que:

⁶¹ Espacio – lugar de reuniones de las diferentes comunidades o centros poblados rurales. Dichas reuniones solo cuentan (en algunos casos) con la mesa donde toman asiento los miembros elegidos, bancas y sillas para los pobladores que llegan a las reuniones y, funcionan únicamente para informar, llegar acuerdos o acoger a una autoridad. Es decir, no está equipado como el resto de instituciones de la ciudad y no cuentan con personal asalariado. Incluso los dirigentes que gestionan el desarrollo de una comunidad lo hacen sin pago alguno (Ad Honorem).

(...) la cultura política no se rige ni coincide con los ‘valores’ expresados en los marcos institucionalizados vigentes, de esta forma, las prácticas políticas de los ciudadanos llevan a la política a una suerte de ‘más allá’, un terreno indefinido, de los marcos normativos definidos por el orden democrático. Este ‘desajuste’ (...) o ‘contradicción’ (...) tiene como efectos, una constante informalización de la política, y una carencia de legitimación del orden constitucional democrático y del Estado, en sus valores y sus pragmáticas (Ramírez, 2003:427-428).

En cuanto a la *cultura política gubernamental*, son relaciones y modelos de poder generado por un determinado grupo social o país dentro de la sociedad global. Es decir, esos modelos y relaciones de poder, están dados por personas que a la vez son referentes incluso se les delega representatividad por intermedio de mecanismos de participación como el voto electoral y no electoral. Los mecanismos de representación no electoral, está representando por funcionarios, asesores, ministros, quienes son contratados y perciben un salario en una administración pública, también los dirigentes barriales así como rurales quienes asumen un compromiso ad honorem⁶² dentro de su localidad. Lo que se percibe entonces, es que dentro de la cultura política gubernamental:

La cultura política aparece, entonces, como un obstáculo, como algo que ejerce bloqueo sistemático al normal funcionamiento de las instituciones democráticas. El problema de la gobernabilidad democrática queda reducido de esta forma a una suerte de inadecuación entre los mecanismos ‘modernos’, ‘racionales’ y ‘técnicos’ de administración política de lo social y las representaciones y ejercicios cotidianos de la política todavía anclados en valores tradicionales (Ramírez, 2003:428).

Por último, la *cultura política social* es una forma de transmitir y vivir categorías (conjuntos, sistemas, nociones y marcos de referencia) a través de hechos y comportamientos, en segmentos diversos de la sociedad. En dicha definición, forma parte toda la sociedad que a la vez, está conformada por diversas generaciones. Es el

⁶² Este término se utiliza para definir una actividad (tareas y responsabilidades para la comunidad) sin necesidad de cobrar una remuneración.

caso de la generación de jóvenes, quienes a la vez conviven y se relacionan con la generación de los niños-as, adultos, adultos mayores. Dicho esto;

Se puede argumentar entonces que ‘el discurso teleológico de la democracia moderna’ [de la participación y representatividad política] ha representado a la cultura política como espacio de lo otro, lo ajeno, lo bárbaro, lo tradicional, lo inefable. Es en el lugar de la cultura política donde las visiones dominantes de los estudios de la democracia (...) colocan la imposibilidad de su realización, la negatividad de su afirmación y la otredad de su proyecto de modernización de las instituciones políticas (Ramírez, 2003:431).

Las definiciones expuestas, son lineamientos que permiten no solo entender y apropiarse de los fenómenos o procesos políticos que excluyen, sino también, ubicar cómo la cultura política está en contradicción consigo misma. Ambas son razón suficiente, no solo para seguir encontrando lineamientos que conlleven al acercamiento de significaciones de cultura política desde procesos de participación y representatividad de las y los jóvenes en cargos públicos. Sino que son, además, circunstancias que obligan a desglosar y analizar por separado los aportes teóricos en cuanto a lo que es política, como lo que es cultura.

En cuanto a las características sobre política, Manuel Marzal, quien hace referencia a Radcliffe Brown, Evans Pitchard y Fortes, comenta que la concepción de política, está relacionada con la “‘estructura social’, [la cual viene a] connotar la estructura de las relaciones entre los grupos [y los] cargos” (Marzal, 1996: 85). En cuanto a la estructura social, Marzal se refiere a Nadel, para hablarnos del rol definiéndolo como un “comportamiento diferencial [con] características constituidas” (Marzal, 1996: 102).

Ahora bien, en cuanto a las nociones de política, Enrique Luque, manifiesta que:

[Según Habermas] en la concepción clásica y aristotélica, la política se considera un arte (esto es un arte y no una técnica) porque su objeto, lo Justo y Excelente, carece de constancia ontológica y de necesidad lógica (...) se basa en la phronesis, en el entendimiento prudente de la situación. Además

no hay ni puede haber discontinuidad entre la ética y política, entre el ámbito privado y el ámbito público, porque ser humano y ser ciudadano es uno y la misma cosa: ser un *zoon politikon*”. [Pero en la concepción] “hobbesiana, por el contrario, la política se ha convertido en una técnica (...). Si se posee un orden correcto del Estado y de la sociedad, ya no se requiere la acción prudente (práctica) de los seres humanos en sus mutuas relaciones. Lo que si se requiere, por el contrario, es la producción correctamente calculada de reglas, relaciones e instituciones (Luque, 1996:20).

Hasta aquí, algunos elementos centrales con respecto a la política. En cuanto a la definición de cultura, cabe resaltar que existe una variedad de definiciones las cuales voy a describir dado el gran valor que implica cada una de ellas. Además, concuerdo con la posición de Patricio Guerrero, quien plantea que para cada situación de la cultura se debe “trazar una estrategia conceptual [que permita] ofrecer una perspectiva diferente, con mayor poder explicativo de las actualmente existentes. [Eso significa, ver la cultura como una] construcción social [y política] presente en toda la sociedad humana” (Guerrero, 2002:35).

En lo que respecta, a la raíz de la cultura, el mismo autor, menciona que desde el mundo grecoromano, “cultura viene del latín *colere* que significa cultivar, en referencia a una de las actividades productivas, la agricultura. [Es así como,] frente a la cultura *paidea*⁶³ surge la *polís* [y está relacionada] a un conjunto de leyes e instituciones reales-objetivas que han sido instauradas por los hombres para ordenar la vida de la sociedad” (Guerrero, 2006:37).

Incluso, para Patricio Guerrero:

La cultura desde la perspectiva aristotélica es vista como ese ‘saber que permite al hombre discernir acerca del otro’ (...), [mientras que para] los romanos se acentúa la dicotomía entre una noción subjetiva individual, ‘cultural *amini*’, y una noción social ‘*civitas*’, que significa ciudadano libre. [Termino que contribuyo al surgimiento de la categoría] civilización [y que

⁶³ Valores que el hombre ‘sabio’ o ‘culto’ transmitía como voz de la divinidad (GUERRERO, 2006:37).

además, tiene] un sentido político y urbano que implica un sentido de cultivo social y perfeccionamiento. [Mientras que desde la ilustración se ve] “a la cultura como una ‘configuración del espíritu humano’, como producto de la razón humana que forma ‘todo el modo de vida de un pueblo’. [Esta misma tendencia del iluminismo relaciona a la cultura como] ‘costumbres’, ‘tradición’, ‘herencia’ social’, (...) acción de instruir [y] estado de la mente cultivada por la instrucción. [Dicho autor, también menciona a Nietzsche, quien considera la cultura como] resultado de un acto de voluntad creadora de un pueblo. [Es decir, prima la noción de unidad para evitar así una probable] disociación. (...) por tanto es todo acto creador y transformador del ser humano y del mundo que el mismo ha creado (Guerrero, 2006: 37-38-39-41).

Por último, hace referencia a Tylor, señalando que la cultura es “ese complejo total, que incluye conocimientos, creencias, artes, leyes, moral, costumbres y cualquier habilidad adquirida por el hombre como miembro de la sociedad” (Guerrero, 2006:44).

Esta forma tan compleja de la cultura, así como, contradictoria de la política, pero a la vez con elementos nuevos por que amplían la definición de cultura política (estatal, institucional, etc.). Hace pensar, que la cultura, no únicamente puede ser vista como un conjunto, un sistema, unas nociones internalizadas, un marco de referencia, sino también, como la conducción general de la sociedad, las relaciones, modelos de poder, formas de transmitir y vivir categorías incluso un estilo de trato inferior y diferenciado.

Por lo tanto, desde los aportes de los autores tanto en política como cultura, podemos suponer que la cultura como connotación tiene un mayor peso en la polis que la paidea. Por consiguiente la sabiduría andina, más que encontrar una definición filosófica de cultura, lo que hizo fue desarrollar una filosofía práctica de acuerdo a las necesidades de la población y el rol que cumple un-a dirigente (con mandato) dentro de la comunidad en la que se ejerce un estilo de gobernabilidad.

Es decir, dado que la política se ha quedado estática al definirse como arte o técnica y, que la cultura tenga una diversidad de definiciones estratégicas. Se plantea, hasta qué punto las definiciones de cultura política han contribuido en mejorar la vida de la sociedad y los procesos de participación y representatividad en cargos de poder. O simplemente, se han quedado en letras muertas que únicamente tratan de explicar la realidad política, los fenómenos políticos, las relaciones de poder, gobernabilidad y gestión administrativa de una localidad.

Incluso desde los análisis del capítulo dos de dicha investigación, habría que plantearse, hasta qué punto las definiciones dadas en cuanto a cultura política no han hecho más que cultivar los modelos de exclusión de formas de participación y representatividad de la mayoría de la sociedad y en particular de las y los jóvenes de países, en donde incluso, se han implementado cuotas de participación.

Son inquietudes que surgen, porque existe una sociedad de jóvenes que poco les importa asumir una cultura política *institucional, estatal, delegativa, representativa y conductiva*, pero si una cultura política de la vida. Entonces, qué tipo de Estado se pretende construir y vivir, si por un lado las y los jóvenes tienen que asumir el compromiso y la responsabilidad de administrar su localidad, y por otro lado, son parte de una sociedad que repudia y se aleja de las formas tradicionales de hacer política.

Con el propósito de ir acercándonos a una aproximación de cultura política participativa y representativa actual, desde la mirada de las y los jóvenes en cargos públicos de poder. Es necesario resaltar que a nivel global, la cultura política contemporánea ha enseñado a vivir una cultura democrática liberal rentista, basada en la representación por mayoría. Sin embargo, esta forma de comprender y practicar la democracia representativa, sigue siendo excluyente en la medida que, en cada sociedad existen minorías que quedan al margen teniendo como única posibilidad para participar y representar, la espera de un proceso de elecciones cada cuatro o cinco años. Quiere decir entonces, que la cultura política basada en una única forma de entender la democracia, no tiene en cuenta la inclusión representativa de la diversidad.

Otro punto, es que en la cultura política, existe exclusión de la mayoría de la sociedad, quienes rechazan los comportamientos incluso actitudes de la pequeña unidad social que asume el poder. De ahí, el factor de autoexclusión de un gran sector de la población en política. Por tanto, la inclusión de la minoría que asume los espacios de poder del Estado, ya sean para cargos como regidor-a y alcalde, alcaldesa, como también, en planchas para regidores-as provinciales y regionales, congresistas, incluso para la presidencia regional y nacional.

Sería un error, no mencionar que la cultura política participativa y representativa de jóvenes es el ejercicio de cargos públicos sin la posibilidad de plantear, decidir y ejecutar las necesidades incluso propuestas de las y los jóvenes. Es decir, es un proceso inclusivo como visibilidad corporal, pero al margen de las decisiones, acuerdos, negociaciones, en términos de la problemática y planteamientos de los retos de la juventud y la sociedad.

2. Las juventudes cajamarquinas y la cultura política

En lo que respecta a la cultura política de jóvenes e incluso desde las reflexiones antes mencionadas se plantea: ¿Bajo qué características se puede definir la cultura política de los y las jóvenes con rasgos políticos o que han formado parte de procesos de participación incluso representación para cargos de regidor-a? ¿Por qué la cultura política, en vez de convertirse en un significado que contribuye al bienestar de la ciudadanía, más bien es parte de fenómenos de descredito, apatía y desconfianza por parte de la sociedad? ¿Es posible resignificar la cultura política, como definición negativa hacia una más insurgente y próxima a la sociedad?

Para desarrollar estas inquietudes y proyectar una propuesta, desde la cultura incluso la política, con el fin de mejorar o superar las falencias en formas de representación y participación de jóvenes dentro de cargos de poder, expongo las reflexiones de Franklin Ramírez.

Quien menciona, que en la actualidad

(...) habría una marcada imposibilidad por parte de los actores políticos locales [y jóvenes] de asumir los comportamientos y valores políticos y culturales propios de la modernidad en el capitalismo tardío (consolidación de la razón instrumental, despersonalización de las relaciones de poder, racionalización económica, estabilidad de las instituciones, contractualidad, etc.)” (Ramírez, 2003:426).

Es decir, cuando se habla de cultura política, estamos “frente a una visión ‘confrontacionista’ entre sistema/régimen político y las decodificaciones culturales que de ellos se hace en las prácticas políticas de sus principales mentores y, en general, de toda la ciudadanía” (Ramírez, 2003:428). Esto, no es otra cosa, que una visión confrontacionista entre la cultura política de los gobernantes de turno con la vida política de la sociedad. Igualmente, es una visión conflictiva de una cultura política que no ha estado, ni está, a la altura de responder por una sociedad en convivencia armónica con el sistema político que rigen los gobiernos y las diferentes estructuras de poder del Estado.

De esta manera, se rescata, que no solo existe una visión confrontacionista de la cultura política, tal como lo examina Ramírez, sino también, coexiste un enfoque conflictivo de la cultura política. Pues, a pesar de que ya existen mecanismos de representatividad y participación desde cuotas de participación, estas no se cumplen, dado que aún persisten otros mecanismos de exclusión de jóvenes, dentro del poder y que incluso conviven con los programas de inclusión.

Esto porque la cultura política confrontacionista y conflictiva en el siglo XXI, ha caído, en lo que concierne al Perú y Cajamarca en particular, en una escasísima participación incluso representatividad política. Pues, en la actualidad continúan los modos de clientelismo, caudillismos, corrupción, autoritarismo, etc, que contribuyen a que no exista una participación política diferente, donde se respete la diversidad, la alteridad y la diferencia.

De tal forma, que la confrontación incluso conflictividad por la que atraviesa la cultura política entre el sistema-modelo político y los ciudadanos, conlleva a la deformación de los mecanismos de representación política, bajo la figura de relaciones clientelares, corporativas, caudillista, individualistas (no gremial) en la vida pública, además de la indiferencia también, desencantamiento cada vez más acentuados en las y los jóvenes, por los problemas públicos que enfrentan los gobiernos de turno.

Por lo tanto, la cultura política confrontacional y conflictiva, permite concordar con Ramírez, que

(...) estamos frente a una visión ‘negativizada’ de la cultura política vigente: S. Pachano concluye que (...) existe ‘una cultura política que no logra expresar identidades colectivas y que no se plantea como objetivo la constitución de un orden consensual’. [Y] de esta forma, la cultura política existente queda representada como un espacio donde abundan enclaves anti-democráticos. Este procesamiento hace que, ante nuestros ojos, la cultura política aparezca como una suerte de agujero negro: todas sus actividades son definidas en términos negativos, en el ámbito de las carencias, de las ausencias, de los bloqueos, de las fracturas (Ramírez, 2003: 429).

Entonces, referirse a conflictividad, es deducir que la cultura política está relacionada con la estructura de los cargos con poder, dentro de un Estado donde justamente, en la actualidad la mayoría de las juventudes niegan, rechazan y repudian, la forma de construcción incluso representatividad del poder. Porque las y los jóvenes, no comparten la idea de una institución ajena a la solución de sus necesidades y satisfacciones. Es decir, la experiencia del arte y técnica de gobernar una sociedad de forma clientelar, autoritaria, caudillista, corrupta, con representantes perennes en el poder, está al alcance, pero no en la motivación de las juventudes.

Frente al arte y la técnica de gobernar, las y los jóvenes se posicionan con discursos de conflictividad y confrontación de la cultura política, razón por la que:

Durante la campaña electoral para las elecciones presidenciales 2011, le preguntan al candidato Pedro P. Kuczynski: ¿Qué es lo que le diferencia del resto de candidatos? A lo que él responde: “el resto [los demás candidatos], son políticos (...) yo soy profesional (...) continuaran siendo políticos, yo retornare a mi profesión (Notas de diario de campo, Marzo 2011).

En la emisora de radio San Francisco de Cajamarca, en el programa, “Con sentido”, entrevistan al candidato al gobierno municipal Javier Pereira, quien menciona que “la política no es un tema que agrada o tenga afición (...). No interesa como ciudadano, por las experiencias de corrupción [y las] experiencias familiares [que asumen el poder]. [Pues] existe un concepto malo de la política; no te metas por que la política es mala, mentirosa, (...) se ha hecho más politiquería que gobernar y compartir ideales (Notas de diario de campo, Junio 2010).

A una autoridad (regidor) cuando le pregunté ¿cómo se sentía próximo a finalizar su mandato?, comento: “termino mi periodo y no quiero saber más nada de política, porque hay muchos intereses personales (Notas de diario de campo, Baños del Inca 2010).

De estas notas de campo, en base a la reflexión de tres autoridades; un candidato nacional, un candidato provincial y un regidor, permite entender la situación de conflictividad discursiva y práctica por la que atraviesa la cultura política. En el caso del candidato presidencial, se menciona que prefiere ser un candidato proveniente de otra profesión (un empresario), que asumirse como un ser político.

En tanto, el candidato al gobierno municipal, reafirma que la cultura política no tiene aficionados por las experiencias de corrupción que existen, las formas de gobierno familiares y las falsas promesas (mentiras). La falta de aficionados por la política incluso, se vuelve más distante de los ciudadanos porque, al momento de estar en el gobierno en su mayoría optan por intereses personales, que de la comunidad.

Es desde estos elementos donde se presencia que la cultura política es conflictiva, dado que los mismos candidatos o gobernantes saben de la crisis en la que ha caído como categoría, sin embargo tampoco ven un discurso propositivo para superarlo.

Además, se vuelve conflictiva porque es la población la que se alimenta de dichos mensajes y por eso mismo la desmotivación por superar incluso practicar una política y cultura diferente incluso más cercana a los intereses de la población.

Por lo que, hacer un directorio de vida política de las contradicciones de las propuestas de los candidatos que asumieron un gobierno, daría cuenta de las grandes falencias por las que atravesó y continúa la política. Ya que, América Latina pasa décadas de vida con: pobreza, explotación, precariedad, deslegitimación de representantes también, las autoridades siguen siendo las mismas, con diferentes mascararas identitarias tanto en los partidos como la ideología política.

[Durante el desarrollo del Encuentro del ENAP⁶⁴, una participante del evento comento:] yo no estoy en política porque hay que pensar en la línea del candidato (...), y la doctrina del partido no permite ser amplio en la mirada (Notas de diario de campo, Ayacucho, julio 2010).

[La ponente joven norteamericana, que está haciendo su tesis de grado en Perú, y que fue invitada al ENAP, expone que] los obstáculos para la participación política es que: se ve a la política como sucio, no se tiene suficientes recursos económicos para participar, los partidos ponen trabas en cargos importantes (Notas de diario de campo, Ayacucho, julio 2010).

[Antonio Salazar García, también participante del evento del ENAP, nos comenta cuáles son] las razones para ser candidato: obtener ingresos a través de licitaciones, [ya que] lo importante es en cual se gana más. Justificación de la corrupción con el silencio (...), mira ese robó pero hizo obras, ese no robo pero no hizo nada (Notas de diario de campo, Ayacucho, julio 2010).

[Durante una reunión de Recuento del proceso del ENAP,] algunos jóvenes comentan: “Soy parte de una generación que ha perdido la esperanza y ya no apuesto por la política. A nosotros los jóvenes nos han regalado sueños, nos han impuesto el tipo de sociedad, el tipo de sueños, no nos han dejado pensar que tipo de política hacer. Hoy los partidos nos necesitan porque es necesaria la cuota de participación. El ENAP abre las puertas, mucha gente

⁶⁴ Encuentro Nacional de Actores Políticos, actividad que se desarrolla anualmente de manera descentralizada y es dirigida por los propios jóvenes.

hemos llegado a enamorarnos de la política con este evento” (Notas de diario de campo, Ayacucho, julio 2010).

Desde las cuatro notas de campo, los cuales son testimonios de las y los jóvenes que participaron al encuentro del ENAP, realizado en la ciudad de Ayacucho - Perú, se percibe la herencia de rechazo frente a la política. Experiencias de rechazo que van, desde la negación de su compromiso en participar, hasta su negatividad de asumir un rol y función como candidatos-as, por las trabas que existen, para asumir dicha responsabilidad. Incluso los partidos - movimientos políticos son referentes, de impedimentos que ponen los dirigentes con más trayectoria, a las nuevas propuestas y formas de hacer política por parte de las y los jóvenes. Sin embargo, también se percibe un cierto optimismo, por parte de las y los jóvenes, para volver a re-encontrarse incluso re-enamorarse con la política, mediante espacios diferentes donde se incrementa su formación en política.

Por consiguiente, la conflictividad activa y discursiva por la que atraviesa la política, no solo se da desde los candidatos, sino también, desde cada generación de sujetos con motivación por asumir cargos públicos. Probablemente, esta sea una de las razones, del por qué a pesar de conocer, actuar y criticar una crisis generalizada e histórica de la vida política, hace que cada generación, pese a que conoce los horrores de las prácticas y discursividades políticas, al momento de ejercerlos caen en los mismos modelos y características del ejercicio político.

¿Cómo romper entonces, con los nudos de una conflictividad de cultura política, no solo en crisis, sino también en conflictividad histórica, no resuelta hasta la actualidad? ¿Cómo salir de una práctica y discurso político, que se conoce, objeta, pero que nuevamente se vuelve a asumir sin ningún rechazo, ni crítica, una vez estando en cargos públicos?

No me interesa la política, para qué hablar de política si todos hacen lo mismo; robar, continuar perennes en el poder, hablar de política es pelear y no llegar a un acuerdo, etc. (Memorias vividas por el investigador, a la edad de 14 años, en discusión sobre política, cuando trabajaba y se organizaba, Baños del Inca – Perú, 1988).

[En una reunión de la JOC⁶⁵, Florcita menciona que:] Un político gana 18 mil soles⁶⁶ y solo sentado, teniendo todas las comodidades, les dan viáticos para que puedan pagar hotel, alimentación. Siempre reclamamos [frente a esta situación], pero los de arriba se hacen de los oídos sordos. No soy nacionalista, ni Aprista porque la política me ha defraudado. Si reclamamos, nos tachan de terroristas, lo peor es que llaman terroristas a los que defienden (Notas de diario de campo, Reunión grupo JOC, Cajamarca, junio 2009).

[En otra reunión los-las jóvenes de la JOC, como Nancy nos comentan] que el joven es apolítico [porque] hay un cansancio, un discurso antiguo, no se tiene el recuerdo histórico, hay que ponerse la camiseta para encaminar un proceso. Elizabeth, menciona que la política se ha ido prostituyendo, por el momento [las personas] se comprometen [solo] por las elecciones, algunos [candidatos] regalan vasos, pollos. Geisen Coordinador Nacional de la JOC, manifiesta que los jóvenes están como cero a la izquierda, se ha perdido credibilidad. Miguel, se pregunta ¿Qué hago apoyando [un partido-movimiento político], si cuando logran el objetivo, se olvidan? Te ofrecen todo, te bajan la luna, para qué apoyar si luego se van a olvidar. Alex menciona que somos vulnerables por los ofrecimientos, [pues] la política es mucho más amplia si se tiene un proyecto de país. No todo partidario quiere ser político, está más por su necesidad. Y finalmente Vidal, menciona que Lourdes y Couri⁶⁷, en el fondo son las mismas representaciones, y la gente apoya por infraestructura” (Notas de diario de campo, Reunión grupo JOC, Cajamarca, julio 2010).

[En un seminario de Formación Nacional de la JOC, se compartió que las elecciones de los jóvenes] es pura pantalla, por ejemplo hay que tener 30 mil o 20 mil soles⁶⁸, [por lo que] va a participar [solo] un hijo magnate. Los jóvenes son utilizados para llenar sus listas [de los partidos] como regidores. Existen candidatos jóvenes que no se preocupan por los propios jóvenes. [A

⁶⁵ Juventud Obrera Cristiana, organización que tiene una sede también en Cajamarca.

⁶⁶ Aproximadamente 6,428 dólares (Tipo de cambio, 1 dólar = 2.80 soles).

⁶⁷ Candidata y candidato respectivamente a la alcaldía de Lima, ambos con tendencia partidaria de la Derecha.

⁶⁸ En Perú, 20.000 mil soles equivale a 7.143 USD aproximadamente y 30.00 mil soles equivale a 10.714 USD

pesar que fue un logro el cumplimiento de la ley] de consejero o regidor, [aun se] eligen [candidatos jóvenes] por cumplir y para llenar los requisitos que piden” (Notas de diario de campo, Semana Nacional de Formación de Iniciantes de la JOC, Lima, agosto 2010).

En estas anotaciones de campo, se observa que las juventudes no optan por identificarse con sus autoridades, ya sea por el proceso mismo de las elecciones y la manera como desempeñan dichas autoridades sus funciones o porque, identificarse con políticos y sus formas de liderazgo, no es de su agrado. Sin embargo, esto no significa que sea así para todos-as, pues están las y los jóvenes que asumen cargos públicos en los que repiten incluso ejercen un tipo de gobernanza que promueven las mismas estructuras y formas de poder rechazadas por la mayoría.

Por lo analizado, podemos aproximarnos a una cultura política de las y los jóvenes que significa el rechazo de un modelo, práctica de Estado, también, de representantes que responden únicamente a intereses-lucros personales. Al retomar el capítulo dos de los procesos de representatividad y participación, podemos deducir, que cultura política son representaciones ocultas de las nuevas formas de exclusión de las y los jóvenes en el poder incluso los procesos políticos.

Una de las tantas, representaciones ocultas aun no estudiadas desde las aperturas de participación incluso representatividad de jóvenes en cargos de poder, por ejemplo regidurías, están dadas porque las y los jóvenes se autoexcluyen, o son parte de un estilo de cultura patriarcal dominante con prácticas y formas de gobierno cotidianos muy difíciles de acceder.

La cultura política participativa - representativa desde las políticas públicas de juventud es entendida como la falta de apropiación o aplicación de dichas orientaciones. Pues, si por un lado han sido políticas creadas sin participación e involucramiento masivo de jóvenes, por otro lado, dichas propuestas públicas, están fuera de la posibilidad de ejecución incluso prioridad de las y los jóvenes que desean asumir cargos como regidores-as.

Entonces, si cultura política significa trato inferior diferenciado, rechazo de instituciones con sus diversos representantes, formas de exclusión-participación también, desapropiación de políticas públicas, hace pensar que se necesita redialogar con los preceptos antes descritos. De tal forma que, buscar una definición y acción más acorde, es el desafío de la cultura política. A través de una propuesta guía, que contribuya a seguir desmitificando las definiciones dadas acerca de las y los jóvenes en política, su relación con la cultura política y el desarrollo de una Antropología política comprometida con la vida y las juventudes.

Podemos decir entonces, que si bien por un lado, no se encuentran discursos conflictivos en la teoría de la cultura política que plantean los investigadores-as mencionados. Por otro lado, la realidad activa de la cultura política, si muestra esas mascararas ocultas de conflictividad y confrontación de la política con la cultura de las juventudes, lo cual se ratifica en las entrevistas mencionadas de los candidatos, las y los jóvenes que incursionan en la política incluso en las y los jóvenes organizados que se interesan por lo político.

[Durante un evento en la FLACSO⁶⁹, Aldo Panfichi nos comenta que en Perú,] Toledo ganó por una cuestión de márketing político, Gana Perú⁷⁰ es una avalancha política de representaciones. Se trata de ser abiertos y articulados, [ya que] todos quieren gobernar y nadie quiere ser partido (Panfichi, notas de diario de campo, Foro, 2011).

[En la ponencia de Enrique Dussel: Principios Normativos de la Ética en la Política en América Latina hoy, nos da a conocer que] la política está corrompida, los gobiernos han sido puestos por las minorías, hay gobernantes que burocratizan la esencia del gobierno. Lo político tiene una visión negativa. El poder político es una definición moderna y negativa de dominación. El poder político es un poder obediencial, por lo tanto es importante redefinir la política. Hay que pensar una cultura política que no se fundamente en la negatividad. Se tiene fobia a las instituciones, se fetichizan y son ambiguas (...), pero se las necesita porque si no se crean los caos. Todos los ministerios son materiales porque están dirigidos a la vida.

⁶⁹ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.

⁷⁰ Movimiento político nacional, que actualmente tiene la presidencia de Perú con su representante Ollanta Humala, desde el 2011 al 2016.

La legitimidad exige instituciones. Un proceso de liberalización política es que esta institución, poder, Estado, se revoluciona y camina en algo diferente. Necesitamos una teoría política que sea armónica (Dussel, notas de diario de campo, conferencia, 2011).

Por consiguiente, con el aporte de los autores citados en este análisis, es posible mencionar que, no basta vivir con experiencias de conflictividad y confrontación de la cultura política, como significaciones para la existencia de las mejores relaciones entre: políticos y ciudadanos, gobernantes con gobernados, representantes y representados, cuando estos no generan cambios.

Ya que, la historia de la vida política, muestra que la cultura política desde el sistema y modelo político no ha producido los verdaderos cambios de la mayoría, sino el enriquecimiento de la minoría. Por tanto, no se ha establecido para hacer realidad los intereses de la mayoría, sino de una minoría que nos vende la idea que el Perú, ha progresado, que hoy es diferente y vamos camino hacia un país desarrollado y de primer mundo. ¿Qué sentido tiene superar las relaciones de conflictividad y confrontación en la cultura política, si siempre los que ganan son los antiguos representantes que continúan perennes, o nuevos que van iniciándose en los mismos espacios de poder con prácticas de enriquecimiento, corrupción, perennización, etc? o ¿es que acaso la conflictividad y confrontación en la cultura política tienen que siempre estar vigentes en la sociedad?

En otras palabras, si bien Panfichi y Dussel, nos abren los ojos para tener cuenta, un tipo de cultura política confrontativa y conflictiva histórica, que sigue creando los mismos mecanismos de crisis del sistema - modelo político democrático, además de repudio por parte de la sociedad. También es posible seguir soñando y concretando, desde una propuesta como la que plantea Dussel; “redefinir la cultura política [histórica confrontacional, conflictiva, participativa y representativa desde alternativas como] la liberación y la armonía en manos de todos y todas” (Dussel, notas de diario de campo, conferencia, 2011).

CAPÍTULO V

EXPERIENCIAS EN TRABAJO DE CAMPO, PROPUESTA, CONCLUSIONES Y DESAFÍOS, PARA FORTALECER EL PROTAGONISMO CON LAS Y LOS JÓVENES

En suma, como riqueza de la experiencia aplicada incluso acumulada durante el trabajo de campo y la presente investigación, proceso mi experiencia como investigador que opta por el análisis político antropológico. Así mismo, con el objetivo de seguir promoviendo el fortalecimiento de liderazgos protagónicos junto con las y los jóvenes interesados por responsabilidades en el campo de la gobernabilidad, se describe una propuesta-modulo de formación a fin de superar los mecanismos excluyentes de jóvenes que desean ejercer cargos públicos y de poder.

Finalmente, cierro el capítulo con conclusiones-desafíos a seguir revisando y emprendiendo ya sea para el actuar de la vida cotidiana con, en y para la sociedad, las juventudes como también, para el crecimiento académico personal.

1. El trabajo de campo político y académico: la experiencia del investigador

En este eje, se habla de la experiencia del investigador que opta por recoger aportes desde la perspectiva de la Antropología política, abordando “problemas que le son propios: (...) la naturaleza del Estado [y] las formas de poder político en las sociedades con formas de gobierno” (Balandier, 2005: 82) minoritarios y poco representativos. Es decir, es un recorrido con recuentos que describen experiencias en el campo y de índole político. Mediante, la descripción del trabajo de grado y con el apoyo bibliográfico asimismo el trabajo de campo durante la campaña electoral.

En cuanto al rol del Antropólogo-a, en la actualidad, ya no se impone “un modo de reconocimiento y de conocimiento del exotismo político” (Balandier, 2005: 71) hacia el otro-a, otros-as, pues el investigador también está llamado, a recoger etnografía desde experiencias y motivaciones políticas, incluso inquietudes que resuenan en el interés interno, a fin de conocer una situación, un hecho, problemática política o datos.

Es así, que desde esta experiencia de investigación salgo del exotismo político porque durante la redacción de tesis, voy dándome cuenta que, el interés personal por acercarme al estudio de los procesos políticos, proviene de mis primeros años de infancia (4-8 años), donde comienzo a tener contacto con un abogado – político de apellido Vizconde quien en ese tiempo perteneció a la tendencia del APRA⁷¹.

Esto fue reafirmandose, con la experiencia de vida en el trabajo incluso la organización, mediante dos etapas; cuando me inicié en un proceso organizativo y comencé a reflexionar sobre la realidad del país a nivel local, nacional e internacional, posteriormente cuando comencé a asumir la coordinación de la JOC Internacional, mediante visitas a Brasil, Chile, Paraguay, República Dominicana, Venezuela y mi estadía en Ecuador.

En cada país, pude experimentar junto con las y los jóvenes, un sentimiento diferente de “tipos de sistemas políticos y (...) clasificación de formas de organización de la vida política” (Balandier, 2005: 83); pues desde la época de Lula Da Silva, cuando festejábamos con los Jocistas, en la calle paulista, su triunfo en las elecciones. La historias contadas por las y los jóvenes sobre el gobierno de Pinochet asimismo la elección de Michelle Bachelet a la presidencia de Chile. La visita, a la plaza donde aconteció el Marzo Paraguayo, en la que fueron masacrados las y los jóvenes incluso escuchar acerca de las dos grandes corrientes políticas como el partido Liberal y el partido Colorado. La dictadura aún impregnada en los recuerdos de los hermanos-as jóvenes de Republica Dominicana. La visita de experiencias revolucionarias desde el periodo de Chávez incluso diálogos concordantes y discrepantes con las y los jóvenes. Vivenciar asimismo reflexionar en Ecuador, sobre la caída del Ex presidente Lucio Gutiérrez y el auge del movimiento de la revolución ciudadana con Rafael Correa, además del proceso de elecciones municipales de Quito, donde participaba un candidato joven, Antonio Ricaurte.

Estos antecedentes de vida política acumulada como ciudadano y ser cotidiano, me llevo a ver la importancia incluso necesidad de entender *mi interpretación* (Rosaldo, 2000: 74), desde la óptica de la Antropología política: el funcionamiento de “las

⁷¹ Alianza Popular Revolucionaria Americana

distintas instituciones y prácticas que asegur[an] el gobierno [de las personas], así como los sistemas de pensamiento y de símbolos que la fundan” (Balandier, 2005:71). Pero, desde la mirada y sentimiento de las y los jóvenes, dado que la inquietud por la política fue desde los procesos de organización. Es así que, enrumbo la presente investigación con la ayuda bibliográfica obtenida de la Universidad de San Marcos y la Biblioteca Nacional de Lima.

Un camino nada fácil, pero alentador, dado que me inquietaba redescubrir y reestudiar tanto las *narrativas personales* (Rosaldo, 2000: 83) como la de jóvenes dentro de su vida política. Redactar la propuesta de tesis fue un proceso interesante, ya que lecturas de cada autor asimismo fichas de resumen de las mismas, eran lo que me invadía en ese tiempo. Razón por la cual, también me enrumbe en la búsqueda de material bibliográfico orientado sobre juventud y política, en FLACSO y la Universidad Andina Simón Bolívar, en Quito.

Esta búsqueda teórica me llevo a encontrar material digital en internet. Fruto de esta apasionante experiencia, pude recapitular a modo de ejercicio, módulos de lectura en base a los ejes del tema de investigación; definiciones de juventud, juventud y procesos de participación política, cultura, política, poder, género, contexto latinoamericano, políticas públicas de juventud, métodos de investigación en la Antropología, identidad, exclusión, discriminación, Estado, Antropología urbana etc., además, varias novelas de entretenimiento como la de Vargas Llosa, Saramago, Manfredi, etc.

Pienso que la tarea como investigador-a ya no es únicamente seguir poniendo interés en las sociedades con Estado o sin Estado, puesto que el lugar donde vivo dio apertura a mi curiosidad por sociedades representadas por las y los jóvenes que vienen asumiendo cargos de poder, pero sin el poder que les corresponde. En esto, mi proceso de formación en MANTHOC⁷² y compromiso dentro de una organización como la JOC⁷³ incluso mi carrera como estudiante de Antropología Aplicada fue esencial.

⁷² Movimiento Nacional de Niños y Adolescentes hijos de Obreros Cristianos.

⁷³ Juventud Obrera Cristiana

Es así que, me instalo en Cajamarca - Perú, para comenzar con la experiencia Antropológica en el campo mismo de los hechos. Por lo que, al inicio del 2008 fue un poco difícil tener contacto con informantes, dado que cuando comencé a caminar como investigador, aún no tenía claro cómo insertarme en el campo, por ejemplo; recoger información desde las herramientas metodológicas. Pase un tiempo buscando información histórica en la biblioteca de mi localidad, participando en las reuniones de jóvenes y compartiendo a otros-as el interés por la propuesta de mi investigación.

Hasta que a finales del 2009 e inicios del 2010, comienza el proceso de las elecciones distritales, provinciales y regionales, y veo como oportunidad el participar de una campaña electoral. Esto, fue una gran ocasión, ya que gracias a la invitación del Ingeniero José Huamán, candidato por el Movimiento Político de Fuerza Social, pude estar en contacto con las y los electores-as, con las y los jóvenes en general y candidatos a regidores-as en particular. Fue el momento donde el candidato me presento frente a los electores y les explicó de modo general el papel que iba a cumplir; “le damos la bienvenida a Luis, quien se integra y a la vez se encuentra realizando su investigación de estudios” (Notas de diario de campo, Reunión de simpatizantes y partidarios del Movimiento Político “Fuerza Social”, Cajamarca, Enero del 2010).

Esta fue la etapa en que me involucre en el campo mismo; participando de la campaña, en reuniones y eventos de jóvenes del partido, visitando otras sedes del partido, recurriendo a reuniones, seminarios y talleres generales del partido, reuniones formativas de jóvenes como el ENAP, COREJU, JOC, Fórums de presentación de propuestas desde los candidatos jóvenes de cada partido-movimiento político, etc. Fue una experiencia donde los libros fueron dejados en el estante, mayormente, me dedique a la recolección de información en el campo. Sin embargo, ya era parte y andaba conmigo un previo conocimiento de lecturas teóricas. Se refuerza también mi admiración por Malinowski, Boas, Radcliffe Brown, Margared Mead, etc.

Todo esto, me llevo a poner mayor atención en las formas repetitivas para asumir cargos de poder y representatividad. Los cuales, son criticadas, rechazadas y a la vez asumidas por cada generación. A la vez, fui también viviendo la experiencia de

“sentirse compelido a asumir [los roles de investigador] y otros roles” (Guber, 2004:166). Pues, me vienen a la memoria los momentos de pintor en propaganda política, vocero en reuniones internas del partido, apoyo logístico, responsable de las reuniones de las y los jóvenes, etc.

A pesar de haber asumido esta experiencia no deje de ubicarme e interpelar mi rol como investigador, sin embargo, era una práctica donde se mezclaba el rol de investigador con el rol partidario. Recuerdo que en una reunión donde se tenían que presentar a las y los candidatos-as a regidores, reaccione y tome la voz para mencionar mi experiencia en la JOC desde los 16 años, porque sentí que desde los electores había un clima de no credibilidad hacia las jóvenes que se presentaban como candidatas a regidoras. Mis palabras fueron: “ustedes tienen que creer en nuestras candidatas jóvenes, no dudar de sus capacidades, pues voy a contarles mi experiencia para que sepan que si a las y los jóvenes nos dan la oportunidad de asumir un compromiso, lo vamos a hacer con calidad y eficacia” (Notas de diario de campo, Reunión de simpatizantes y partidarios del Movimiento Político “Fuerza Social”, Cajamarca, Agosto del 2010).

A pesar que hubieron momentos en donde me involucre demasiado, siempre estuve interpellando mi rol como investigador, lo cual me pareció una experiencia muy interesante, ya que como menciona Guber, “ninguna de estas opciones es negativa per se, pero siempre y cuando puedan ponderarse en la medida de lo posible, sus consecuencias para el conocimiento y la investigación” (Guber, 2004: 166). Recuerdo, cuando estuve en las reuniones, como me cuestionaba internamente que mi rol era investigar y no ser un partidario, aunque eso no significa que en algún momento no haya dado una opinión o evaluación. Como fue el caso del final de la campaña electoral donde si me atreví a dar mis puntos de vista de las posibles razones que no permitieron ganar las elecciones como movimiento político.

Todo este recorrido de campo etnográfico, me permitió tener en cuenta, la necesidad por profundizar y dar respuesta a la afirmación que “la organización política es una cosa excepcional, característica solo de ciertos grupos” (Balandier, 2006: 72). Lo cual fue posible “a través de la técnica de observación participante [donde] el investigador se integra en los procesos sociales [políticos] que estudia para obtener

información de primera mano desde la perspectiva de actor y con el objetivo de comprender sus estructuras de significación” (Estrella, 2011: 39). Es así que, siempre estuvo a la mano, mi diario de campo, pues como experiencia recuerdo tener hasta cinco cuadernos que no solo se convirtieron en diarios de campo, sino también, en apuntes de asuntos del partido y resúmenes sobre ideas que de vez en cuando tenía sobre una lectura relacionada a mi tema de investigación.

También es importante señalar, que desde y durante mi “acceso al campo [no se dio un] distanciamiento” (Guber, 2004: 148) por parte de las personas e informantes con quienes me involucre, posiblemente porque el candidato presento desde el inicio las razones de mi presencia, sin embargo, siempre estuve abierto en apoyar al movimiento político con actividades que eran necesarios, es decir, apliqué la estrategia de sentirme y ser uno más de ellos-ellas. Respetaba también, el momento idóneo para aplicar las herramientas de investigación, aunque a veces me preocupaba el no poder lograrlo, pues fue un trabajo de campo dado en una coyuntura política que solo iba a durar hasta el final de la campaña electoral.

Recuerdo que había un momento donde no podía aplicar ninguna de las herramientas de investigación, porque era un momento donde las personas solo se concentraban en saber quién podría ganar las elecciones, por lo que opinar sobre algunos aspectos de participación política, de candidatos-as y partidos políticos, podía ser delicado.

Sin embargo, luego de un largo proceso electoral, durante la evaluación final de campaña, encontré el momento preciso para recolectar experiencias de vida política. Pues, conversaba con mis informantes la importancia de poder recoger sus experiencias, para esto se mostraron muy abiertos a las visitas y entrevistas, en ningún momento sentí que tuvieran dudas de contarme su experiencia. Además, antes de iniciar una entrevista, les explicaba el objetivo de dichos diálogos para que tuviesen una idea. Todo esto fue posible, porque pasamos muchos meses conociéndonos en las diversas actividades de la campaña electoral.

Otra experiencia que tuve, fue con la aplicación de las encuestas a los grupos de jóvenes organizados no partidarios, lo cual fue fácil, pero con los y las jóvenes partidarios-as, primero hice una relación de cercanía, de conocerles y escucharles

para luego proponerles la posibilidad de encuestarles, a lo que muy cálidamente reaccionaban con apertura. Por ejemplo, una tarde en la oficina del movimiento político, recuerdo que nos pusimos a limpiar el local con otro joven, con quien íbamos hablando del proceso electoral, le pregunte sobre sus estudios, sobre cómo se involucró en el partido, si sus padres eran partidarios, pues la idea era aplicar la encuesta, pero no podía hacerlo sin antes haber desarrollado confianza con el informante. Luego de este dialogo, le comente la posibilidad de encuestarle, a lo que me respondió, que no había ningún problema, que al día siguiente lo podríamos hacer.

En cuanto a la etapa de redacción, fui dándome cuenta conforme escribía y de acuerdo a los objetivos; tema y pregunta central, de cómo “los discursos de la desigualdad [de condiciones para asumir cargos públicos de poder] y el contrato social” (Balandier, 2006:75) de gobernabilidad desde una sociedad conformada por diversos, diferentes y plurales; conlleva a la importancia de seguir retroalimentando la Antropología política desde las formas de gobernancia de las y los jóvenes.

Es decir, el Antropólogo-a, tienen el reto de continuar la redacción, junto con sus herramientas de campo, también, de forma coparticipativa asimismo ética con las y los informantes asimismo desde la interpretación y comparación de los procesos, en este caso de la cultura política. Ya que hasta ahora más que responder a la felicidad de la sociedad en su conjunto, se está abocado a continuar mirando los “enfrentamientos de intereses [y la] competencia” (Balandier, 2006: 87) desleal dentro del sistema político con la finalidad de enriquecerse y seguir petrificados en el poder.

Por último, no se necesita una Antropología política que hable de una cultura política *ajena y extraña* (Luque, 1996: 19) a la realidad, o que se cuestione si la Antropología política debería ser o no valida, sino, de lo que se trata es de comprender, cómo se vienen dando las distintas formas de poder con presencia casi eterna en base a líneas de parentesco amical y familiar, de igual forma, entender cómo interactúan las máscaras incluso fronteras sobre participación - representatividad desde mecanismos de convivencia y gobernabilidad política intergeneracional.

Para esto, la ayuda de un diario, con anotaciones sobre las reflexiones centrales de libros, revistas, periódicos, etc., que nos inquietan como investigador-a puede ser de gran provecho al momento de redactar la tesis. Esto se evidencia al ver como la tesis va teniendo vida mediante las descripciones y análisis que se hace en cada capítulo. Me di cuenta de esto, cuando volví a retomar y revisar algunos datos que necesitaba justamente para integrar al cuarto capítulo. Pude entonces descubrir, que un diario de campo para la observación, se puede complementar con la ayuda de un diario de campo sobre registros teóricos, mediante aspectos que nos llaman la atención en las diferentes lecturas utilizadas.

Llegar a escribir *en el estilo* (Rosaldo, 2000: 164) analítico crítico, presentando resultados y experiencias como Antropólogo, ha sido un proceso interesante. Pues fue el momento de redactar, es decir, sentarse como “analista social [y con la base de los informantes] protagonistas a narrar análisis” (Rosaldo, 2000: 166) de todo lo que uno había vivido y recolectado en la aplicación de encuestas, recolección de revistas asimismo periódicos, entrevistas a jóvenes regidoras-es, anotaciones de campo de los diferentes eventos e ideas de diferentes autores, etc. Voy entendiendo lo maravilloso que es redactar, para transmitir con claridad incluso pasión los aportes de mis informantes protagonistas, la bibliografía documentada, mi pensamiento, junto con los diálogos y apoyo de la tutora Daniela Ochoa de quién recuerdo dentro de muchos aportes, uno muy especial: “y cuál es la pregunta central de tu tesis (...), pues la pregunta central será el corazón que guíe tu tesis”. En este proceso, también fui llenando las paredes de mi cuarto con fichas y papelotes de resúmenes, conceptos y reflexiones.

Pero también, esta etapa feliz, del camino a la construcción de un documento de grado, es producto del constante dialogo, lectura, reflexiones, ideas, preocupaciones, con Lorena Montenegro, con quien estudiamos a través del plática, análisis, haciendo resúmenes de cada lectura, muchas veces de manera muy minuciosa, exponiendo en papelotes cada eje, y aprendiendo a mejorar la redacción de cada capítulo. Pero no solo fue eso, ya que hubo aspectos significantes desde las potencialidades que cada uno-a tiene, ella desde género, yo desde política y ambos desde los procesos de organización como el de mujeres y jóvenes. Como parte de esta experiencia, me

vienen al recuerdo, los diálogos sobre el enfoque de género el cual se ve reflejado claramente en la presente tesis.

Cada lectura, nos apasionaba hasta el punto que con mucho respeto manifestábamos nuestras discrepancias, las cuales nos permitían crecer hasta el punto de encontrar nuevos temas de investigación también, problemáticas más profundas incluso complejas del ser humano y la cultura. Fruto de esto surge mi preocupación por continuar una maestría en estudios socioambientales que tienen que ver con la Ecología política. Y más aún cuando mi ciudad es cuna de minerales y conflictos provocados por la explotación de estos.

Es decir, sin trabajo en equipo, esta tesis no tendría una diversidad de perspectivas incluso un final feliz, pues siempre fueron capítulos, lecturas y análisis con miradas diferentes, muy interesantes que vienen desde la experiencia de vida e interés académico.

Apliqué también la imaginación para seguir integrando métodos, como ver películas afines, jugar ajedrez, aprender salsa con la ayuda de Youtube, aprender nuevos chistes (cachos), pasear áreas verdes como el Ichimbia, visita de museos, meditación, asistencia a eventos artísticos, etc., actividades que me permitieron hacer menos dificultosa y con mayor alegría la tesis.

Finalmente, todo esto también se logró con la retroalimentación de eventos afines al tema mediante fórums, talleres, seminarios, conferencias, relacionadas a la investigación, en la FLACSO - Ecuador, La Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, y la Universidad Politécnica Salesiana, los cuales fueron eventos que los llegue a considerar como parte complementaria de mis tutorías.

2. Orientaciones para la formación de liderazgos y ejercicios a cargos públicos

Lo desarrollado en los capítulos uno, dos, tres y cuatro, me permitió comprender parte de la vida política de las y los jóvenes, sin embargo con el propósito que no sea una investigación depositada únicamente en los archivos de una biblioteca, sino que continúe desarrollándose con los amigos-as, jóvenes, que estuvieron cercanos en este proceso, a continuación recojo y expongo las siguientes orientaciones:

- Repensar la cultura política, desde los nuevos procesos de aparente inclusión de las y los jóvenes en los espacios de poder, decisión, dirección y programas de desarrollo teniendo en cuenta el contexto del país y la sociedad.
- Considerar las formas de poder, modernidad incluso desarrollo que se generan entre lo urbano y lo rural.
- Implementar espacios de encuentro entre las y los jóvenes que vienen asumiendo cargos de poder y las y los jóvenes que tienen el interés por formar parte de procesos políticos, con el fin de apropiarse de sus roles y funciones tanto en la institución como en la localidad.
- Es necesario generar el empoderamiento de las y los jóvenes sobre el avance y la implementación de las políticas públicas de juventud, tanto en América Latina como en el Perú e incluso a nivel local.
- Reconstruir desde los imaginarios y propuestas de la Antropología política las formas de Estado, de representación, de gobernabilidad y de administración que tengan en cuenta la acumulación de la felicidad humana.
- Reimaginar una propuesta de cultura política más propositiva que permita el dialogo entre Estado y sociedad en términos de armonía, democracia intercultural, además una participación y representatividad que garantice una gobernabilidad coherentes con las necesidades incluso diferencias de la localidad.

- Implementar la categoría de la identidad política como cualidad, derecho, deber y responsabilidad de todo-a joven para asumir el ejercicio de gobernancia individual y colectiva, sin sometimiento, dependencia o favoritismos.

Todo esto, con la finalidad de implementar un módulo de aplicación para la preparación asimismo formación con las y los jóvenes, en encuentros. El cual, se expresa de la siguiente manera:

En un nuevo contexto de participación y representatividad de las y los jóvenes candidatos-as que no fueron electos a cargos públicos de gobernabilidad a partir del 2006, también, desde la apatía de las y los jóvenes supuestamente apolíticos, que participan o no en organizaciones, es necesario comenzar a desarrollar herramientas incluso medios, que permitan estar a la altura de poder asumir procesos de gobernancia tanto de dimensión local como provincial y regional.

Tomando en cuenta que, el siglo XXI abre las puertas para que las y los jóvenes que vienen asumiendo regidurías se preparen y asuman el compromiso de legislar y vigilar el encaminamiento de las políticas públicas de juventud. Incluso, tanto los que fueron candidatos-as y piensan continuar, como los nuevos que piensan incursionar en el mundo de la política local, estén preparados para asumir dichos espacios de poder en igualdad de condiciones, aptitudes y capacidades que los adultos, las mujeres, líderes y lideresas de comunidades étnicas.

Es necesario generar y poner en acción una propuesta encaminada no únicamente al reforzamiento de la formación de protagonistas, sino también, al desarrollo de prácticas de gerencia, roles y funciones del papel asimismo compromiso cuando se está asumiendo un cargo público. Para esto, se plantean los siguientes objetivos:

TEMA

CAPACITACIÓN DE LIDERAZGOS PARA ASUMIR CARGOS PÚBLICOS

OBJETIVO GENERAL

Potenciar las capacidades de las y los jóvenes aspirantes a cargos públicos del Estado, mediante el desarrollo de jornadas de formación tanto teóricas como prácticas para mejorar y contribuir al bienestar de su localidad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- **Comprender el funcionamiento del Estado y las miradas que perciben como jóvenes, del rol de los y las gobernantes, los partidos – movimientos políticos, desde un enfoque multidisciplinario como la política, la antropología, la sociología, la perspectiva de género, la filosofía, la lingüística, el arte.**
- **Analizar el protagonismo recorrido de los y las jóvenes candidatos-as y electores a cargos públicos dentro de sus respectivas localidades, tomando en cuenta los diversos discursos y paradigmas disciplinarios sobre juventud, potenciando una propuesta de identidad política y conociendo los roles y funciones como autoridad dentro de un municipio.**
- **Apropiarse y poner en marcha propuestas de políticas públicas de juventud teniendo en cuenta sus avances y limitaciones existentes en cada localidad, a nivel nacional y latinoamericano.**

- **Recoger y compartir las potencialidades del barrio, localidades rurales, como también las dificultades que impiden el progreso de cada localidad, para construir los insumos necesarios, mejorar incluso retroalimentar los planes y programas de desarrollo de la comunidad.**

Para lograr este fin, se desarrollaran cursos mediante cuatro módulos, que se podrían emplear tanto en los meses vacacionales a manera de internado o anualmente. Para los cursos internados de verano, mediante campamentos de estudio, se propone tres semanas, dentro de las cuales también se podrán generar actividades de pintura, danza, fotografía, etc. Y, la visita de experiencias de gestión mediante las autoridades de los municipios.

Para la propuesta de curso anual, se tendrá en cuenta los tiempos que disponen las personas, de acuerdo a su trabajo, compromiso y acción social, como también su rol dentro de la familia. Para esto, cada modulo tendrá una duración de tres meses, ya que no solo se trata únicamente de leer material bibliográfico, sino también de construir un diario de formación de la vida.

En la construcción de dicho, diario se hará todo un proceso de enamoramiento sobre la importancia por escribir y transmitir las experiencias de pensamiento, reflexión, teoría. Finalmente, para no hacerlo solo formativo, se propondrán alternativas visuales como documentales, canciones, tanto desde los intereses de los participantes, como desde la propuesta educativa que se plantea desarrollar.

En caso se vea la necesidad de ampliar esta propuesta, para las personas que están en lugares alejados, se sugerirá trabajar de manera virtual utilizando como medio el internet. La duración también será anual. Y para las personas que viven aún en lugares más alejados y que no puedan contar con internet y computadora (caso de las zonas rurales), los módulos serán enviados por correo o agencias de transporte que llegan a sus respectivos lugares.

También, se propone tener cuatro jornadas trimestrales en la localidad que sea más accesible y céntrico para las y los participantes. Cada jornada trimestral, tendría la duración de un día o dos, el cual podría ser entre fin de semana del sábado, domingo o algún feriado que pueda garantizar la presencia de todos-as.

En cuanto a los costos, se sugerirá una propuesta justa que demande únicamente los gastos de fotocopiado de dichos módulos y un aporte solidario a la persona que este encaminando dicha responsabilidad, dado que se le exigiría dedicar un tiempo para revisar los trabajos, implementar y mejorar los módulos para dar un acompañamiento personalizado incluso grupal cuando sea necesario.

En cuanto a la acreditación de una certificación, se propone gestionar el convenio con una institución o universidad que apueste y vea la importancia de formar parte de dicho proyecto. Sin embargo para lograr la certificación es importante que al final del curso el interesado-a presente y exponga los resultados de diarios de formación, el cual no pasara las 20 páginas, ni tampoco será menos de 5 páginas. Para los y las jóvenes que tengan dificultades de escribir y leer se buscaran otros mecanismos de apoyo que podría ser un familiar cercano que esté en condiciones de leer y escribir, y para el resultado final de su exposición de diario de formación, se le propondrá que sea filmado para un documental.

Al inicio, está propuesta se desarrollara de manera personalizada con las y los jóvenes que aspiren asumir un cargo. Para esto, también se hará una invitación personalizada a las y los jóvenes que vienen asumiendo cargos públicos y estén interesados en trabajar uno de los módulos de su interés. Esto no impide, que si alguna organización o ente público local esté dispuesto a que se encamine esta propuesta para integrar más jóvenes, se pueda ejecutar desde ya. Para el caso de las comunidades de zonas rurales, se dialogara y propondrá a las-los dirigentes de dichas localidades, con la finalidad de analizar la viabilidad de la propuesta.

Para los talleres, mediante campamentos de internado, talleres virtuales, jornadas trimestrales de un día o dos, se propondrá la participación de un máximo de 21 jóvenes y un mínimo de 12. El mismo número de personas será en caso la propuesta se extienda a las provincias. Eso no impide que se ejecuten los módulos con una, dos,

tres o menos de 10 personas, pues de lo que se trata es que las y los jóvenes adquieran las aptitudes y cualidades mediante el reforzamiento de otras herramientas que despierte o fortalezcan las capacidades que tienen.

En cuanto a la construcción del modulo, lleva como título: “Curso complementario de fortalecimiento de capacidades, protagonismo y liderazgo para ejercer cargos a regidores-as, responsabilidades o funciones públicas”.

2.1 Los contenidos del módulo

Dado el nuevo proceso de la exigencia por incorporar jóvenes en cargos públicos, es necesario impulsar mecanismos de fortalecimiento de capacidades, mediante herramientas de aprendizaje que permita a los ciudadanos-as motivados por la política asumir en igualdad de condiciones las responsabilidades de su localidad.

Se dictaran cursos mediante el desarrollo de cuatro módulos, cuyo propósito es desarrollar un conocimiento y acercamiento del funcionamiento del Estado, tener un análisis crítico de los partidos-movimientos políticos, como también de las diferentes autoridades locales, provinciales y regionales que han asumido diversas responsabilidades.

También, se propone asumir una identidad política para saber quien se quiere ser y a donde se quiere caminar como dirigente o líder político, teniendo en cuenta las experiencias que las y los jóvenes como autoridades vienen asumiendo. Además, cerrar el modulo apropiándose del funcionamiento de las políticas públicas en materia de juventud, del documento que habla sobre la Convención de los Derechos de las y los jóvenes a nivel Latinoiberoamericano y finalmente de la construcción, mejoramiento o implementación de planes para el desarrollo local.

CONTENIDOS DEL MÓDULO

Primera unidad

- 1. Las nuevas tendencias sobre el Estado**
- 2. Crisis de los partidos políticos y auge de movimientos políticos**
- 3. Construyendo identidad política: Recorrido histórico de las autoridades y sus liderazgos en el Perú**

Segunda unidad

- 1. Los diversos paradigmas de juventud; ¿por cuál apuestas tú?**
- 2. Los y las jóvenes como autoridades públicas. Evaluando los procesos de participación y representatividad.**
- 3. Construyendo una identidad política desde la diversidad, la diferencia y alteridad.**

Tercera unidad

- 1. Definiendo y conociendo lo que es, para que sirve y qué función cumplen las políticas públicas de juventud.**
- 2. Paradojas de la implementación de las políticas públicas de juventud.**
- 3. Herramientas para construir políticas públicas de juventud con participación de los sujetos.**

Cuarta Unidad

- 1. Conociendo y valorando las potencialidades y riquezas de la localidad**
- 2. Mejoramiento, implementación y construcción de proyectos, planes de acción local.**

Quinta unidad (adicional)

- 1. El arte de leer y escribir con pasión**
- 2. El arte del documental cuando no se sabe leer y escribir**
- 3. Importancia del uso y manejo del diario de formación y exposición.**
- 4. Ejecución de actividades recreativas y educativas.**

2.2. Acompañamiento y evaluación

Se pondrá énfasis, tanto en los conocimientos que ha adquirido cada participante, como en los conocimientos existentes del material bibliográfico además de los escritos que tenga y vaya desarrollando el acompañante. De esta manera, se podrá desarrollar una propuesta pedagógica basada en la crítica a través de la confrontación constructiva - propositiva. Para, finalmente estar abiertos a construir nuevas miradas, compromisos y responsabilidades tanto para la vida, como para el ejercicio político en espacios públicos de poder.

Para esto se realizara el acompañamiento de interaprendizaje, donde el coordinador como participante enseña y se deja enseñar, aprende y vuelve a reaprender, deconstruye y construye. En la que la importancia del desarrollo de la escucha, el

dialogo sincero, abierto y con miras a seguir fortaleciendo la mutua personalidad ciudadana será un factor primordial.

En cuanto a la evaluación, será tanto de forma individual como grupal, dando importancia al crecimiento de logros que se va dando como persona, es decir, si se aprendió y los aprendizajes son de mucha utilidad, satisfacción, para la vida y los roles a cumplir en las diversas funciones. En tal sentido, se respetaran los ritmos particulares de aprendizaje y autonomía de los interesados en desarrollar el curso. La máxima nota, será la felicidad y recompensa de haber aprendido tanto para la vida misma como para incursionar en el mundo de la investigación y la política.

Sera una evaluación continua. Para este propósito se compartirán los aprendizajes obtenidos y las propuestas para mejorar dichas unidades, teniendo en cuenta que tanto el interesado en desarrollar el modulo, como el que va a acompañar el desarrollo de la misma, son los responsables del avance de los ejes. Para esto, el diario de formación será de gran ayuda ya que no solo podrá ampliar la visión e inquietud por descubrir otras cosas, sino también, se podrán detectar los problemas. Solo así se lograra una evaluación y autoevaluación consensuada, rigurosa que no solo es para colocar puntajes, sino para seguir siendo felices en la construcción de la sociedad incluso país que se es y se quiere ser.

3. Conclusiones y recomendaciones

Finalmente, la presente investigación construida en base a las diferentes bibliografías para cada capítulo, las experiencias o datos recopilados durante el trabajo de campo y en análisis personal, me permiten concluir que:

Los partidos – movimientos políticos son las instituciones que menos confianza y credibilidad, suscitan en los ciudadanos-as jóvenes. Pese que se vienen dando procesos de recambio generacional en ciertos movimientos-partidos políticos, aun se manifiestan estilos de hacer política como; corrupción, petrificación, clientelismos. Aspecto que desafía seguir mirando críticamente los procesos de recambio

generacional como el PPC⁷⁴, el APRA, que son partidos políticos de dimensión nacional asimismo de procesos incluyentes de las y las jóvenes en los movimientos políticos regionales y locales.

Como parte de la propuesta de una Antropología comprometida con la vida y con la política, se debe profundizar en las diversas formas de representación de las instituciones de poder, pues existe un mecanismo petrificante de representantes que continúan en cargos del Estado, los cuales mantienen pensamientos y prácticas tradicionales de hacer política. Por este motivo, la representación política, no se da en igualdad de condiciones para todos y todas, por tanto, es preciso apostar por un sistema equilibrado de representatividad en instancias del poder, gobiernos locales y partidos - movimientos políticos.

Al hablar del protagonismo político de la juventud, se hace referencia a un proceso de gobernabilidad en donde las y los jóvenes desarrollan capacidades dentro del espacio organizacional. Es decir, las y los jóvenes organizados tienen el derecho de formar parte en espacios de decisión asimismo poder del gobierno local, regional y nacional. Significa, que la forma como está construida la estructura representativa de un gobierno local o nacional, está perdiendo validez en un momento de mucha trascendencia. Ya que, a nivel latinoamericano se viene hablando de un Estado pluricultural y plurinacional, donde jóvenes provenientes de procesos organizativos tienen experiencia recorrida incluso acumulada, que les permite replantear un nuevo sistema de representatividad y de elección a un cargo.

Tanto en las elecciones regionales del 2010, como la elección nacional del 2011 se visibilizó un nuevo fenómeno político, donde la participación electoral fue copada por los hijos e hijas ya sea de ex autoridades políticas como de líderes de partidos - movimientos políticos. Estos son, el hijo del ex Alcalde de Lima Castañeda Lossio quien participó y ganó un cargo de regidor para la Alcaldía de Lima, también, Kengi Fujimori hijo del ex presidente Alberto Fujimori quien postuló y ganó las elecciones para el Congreso. De estos dos candidatos, Kengi Fujimori obtuvo un alto porcentaje de votos como congresista electo, en tanto, el hijo del ex alcalde de Lima Castañeda

⁷⁴ Partido Popular Cristiano de tendencia nacional

Lossio logró la regiduría. Aspecto que también se repite en la región de Cajamarca con Felipe Pita Cerna, quien es hijo del ex presidente Regional de Cajamarca y no ganó las elecciones.

Este muestra, que tanto a nivel local como nacional las y los jóvenes que no provienen de una familia política, económica y socialmente poderosa, están en desventaja para participar dentro de un proceso electoral, en condiciones de igualdad a nivel nacional y regional. Estableciéndose mecanismos excluyentes desde procesos políticos de parentesco, que puede ser analizado desde los aportes de la Antropología.

En la mayoría de las juventudes ciertamente hay un cansancio por escuchar o ver los mismos procesos de la política: mismos candidatos, reelecciones, candidatos con procesos de corrupción, candidatos que de un momento a otro acumularon riqueza, candidatos que para ganar regalan cosas, candidatos que se cambian de camiseta partidaria dos, tres veces, también, candidatos honestos, candidatos que quieren cambios, candidatos con pocos recursos para solventar una campaña y que son los que tienen más tendencia de perder una elección.

Si la familia, la universidad, el instituto, centro de trabajo u organización a la que pertenecen las y los jóvenes, es el espacio donde limitadamente se vivencia la situación, análisis y propuestas para mejorar el sistema incluso modelo político, es comprensible que sean ellas y ellos quienes adquieran o nieguen construirse una identidad desde referencias de políticos, con el fin de integrar la identidad por asumirse como sujeto asimismo actor político, en otras palabras, como ciudadano - ciudadana urbano y rural.

Si la historia política, ha mostrado que para generar el tan ansiado desarrollo, no basta con tener una representación de clase A o B, significa, que se están abriendo las puertas para generar un proceso representativo de todas las clases sociales asimismo replantear nuevamente el sistema político representativo de un Estado individual a un Estado plural.

Si bien, son los adultos quienes han logrado resultados para un sector de la población, es necesario también, ser representados por otros sectores mayoritarios y minoritarios que tienen mucho que aportar, y así, eliminar los signos de pobreza que se vive en cada país. Hablamos entonces, no solo de una representación de los otros que siguen tomando las decisiones, sino también, de los y las otros y otras jóvenes de los sectores excluidos, que tanto a fines del siglo XX como a puertas del siglo XXI, continúan experimentando y desarrollando experiencias de gobernabilidad en sus diferentes localidades.

Dentro de un proceso de elecciones, participan una pluralidad de jóvenes catalogados como interesados o desmotivados, pero siempre con una posición o discurso político. Entre los interesados están jóvenes organizados con estudios universitarios o técnicos que tienen mayor conciencia de que las promesas de los partidos-movimientos políticos son propuestas impuestas, no consultadas y en muchos casos de continuismo del modelo mercantil - neoliberal.

En tanto, los desmotivados son las y los jóvenes que no tienen interés por el proceso electoral, que no les importa saber el contenido del plan de gobierno, que creen que aun con su voto las cosas van a continuar igual. También estarían, aunque mínimamente, las y los jóvenes partidarios que si creen y respaldan las propuestas de sus candidatos. Por lo tanto, es importante comprender cómo el hecho de decir *no me gusta hablar de política, no voto por corruptos, hablar de política es aburrido, en la política te corrompes por más honrado que seas, no te metas por ese ámbito*, es también una posición política, y no únicamente una desmotivación, desinterés y descredito por la política.

Si bien se han dado procesos de políticas de juventud Iberoamericano, desde inicios de los 80 y con mayor impacto desde los 90, hasta el punto de tener instituciones de alcance latinoamericano como la OIJ (Organización iberoamericana de juventud), y diferentes instituciones nacionales en cada país de Latinoamérica. Habría que preguntarse, qué tanto han avanzando estos procesos en los ámbitos locales (distritales como es el caso de Baños del Inca, en Cajamarca).

Mientras para unos, los procesos de participación política y ciudadana se refieren a déficit o debilidad, en mi caso hay situaciones que tienen que ver con la exclusión, dado los pocos mecanismos de dialogo, concertación y participación de la sociedad. Si bien es cierto, que son políticas públicas que llegaron a un sector de jóvenes, eso no significa, que todos estén empoderados del asunto, sobre todo, del eje relacionado a procesos de participación y representatividad política.

En cuanto a la definición general de cultura política, surgen otros subtemas como cultura política institucional, cultura política estatal, cultura política representativa y participativa, que desde el trabajo de campo antropológico lo que se recaba son sub ejes con características negativas. Lo cual, podría llevar a definir, concepciones no propositivas en cuanto a una mejor relación entre la sociedad y sus instituciones. Sin embargo, como lineamientos de subtemas relacionados a cultura política, desafían a encontrar los lados más propositivos desde otras miradas y diálogos de testimonios de vida asimismo acción política.

Mientras la cultura tiene una variedad de definiciones y no representan rechazo por la sociedad, por otro lado, la política como técnica y arte ha sido todo lo contrario, dado que ha significado un aislamiento incluso distanciamiento de la mayoría de la sociedad, en este caso específico, de las y los jóvenes. Esto conlleva en seguir analizando otras características de la cultura política como; la cultura política confrontativa y la cultura política conflictiva.

En cuanto a las recomendaciones, se sugiere:

Analizar y socializar, la propuesta de incluir un sistema de enseñanza de la política relacionada con planes de gobiernos, evaluación de los gobiernos de turno, cualidades tanto de los políticos que gobiernan como de líderes partidarios, historia y auge de partidos y movimientos políticos, roles - funciones para asumir la alcaldía y regiduría, tipo de responsabilidades dentro de un municipio, congreso, palacio de gobierno, etc. Esto se convierte, junto con el aporte de la Antropología, en un desafío para pensar los mecanismos de su probable implementación en instituciones como la familia, la escuela, la universidad, el colegio, el trabajo, las plazas públicas, medios de comunicación, etc.

Aunque se constituya en una reflexión discrepante, que los partidos desaparezcan y la política sea asumida desde los consejos municipales provinciales y distritales, también, es necesario seguir profundizando el proceso de las tendencias ideológicas contemporáneas. Para evitar, los dogmas lineales de construcción de la sociedad y gobernabilidad, teniendo en cuenta la pluralidad, diversidad y alteridad en la realidad de cada cultura política. Es decir, se tendría que profundizar el problema o beneficios que generan las tendencias de izquierda, derecha o centro. Pues, en el fondo continúa ganando asimismo gobernando el pensamiento de derecha y centro derecha.

Construirse una identidad política como referencia, tiene sus limitaciones, comenzando por la familia, que poco pueden conocer, simpatizar, afiliarse, participar y apostar por un partido- movimiento político, así también, en las universidades, que a pesar de ser un espacio potencial para asumirse y ejercer procesos políticos, no se integran materias de política para todas las carreras universitarias, dado que se concibe únicamente como una especialidad para las Ciencias Sociales.

Esta limitado además, en centros de trabajo que también son otros espacios de vivencia y formación política, pero se encuentran debilitados. Aun persisten organizaciones sociales, donde se adquiere en cierta forma, conciencia y ejercicio político. De tal forma que, en un modelo de desarrollo donde rige el capitalismo, la desigualdad, el descredito y déficit político, es necesario ampliar la construcción de una identidad e imaginario desde el ámbito político de gobernabilidad, participación, Estado plurinacional, etc.

En cuanto a políticas públicas de cada país, habría que, interrelacionar las políticas públicas de juventud con los propios jóvenes de las localidades, las diferentes autoridades locales como alcaldes distritales, autoridades locales de centros poblados, los funcionarios públicos responsables del área de juventud, líderes políticos y técnicos que elaboran planes de gobierno, etc.

Dado que no se ha implementado masivamente políticas de juventud local, tanto en megas como pequeñas ciudades, podría ser una oportunidad para apropiar este proceso con los mismos jóvenes organizados. En caso de no existir procesos de

organización, se puede buscar mecanismos participativos, que permitan que las políticas públicas de juventud tanto de referencia nacional como local, lleguen a ser parte del vivir cotidiano de jóvenes tanto de realidades urbanas como rurales, respetando las especificidades.

Con ayuda de la Antropología y ramas afines, se puede seguir analizando la Convención Iberoamericana de los Derechos de las y los jóvenes en participación con ellos mismos, para constituirse en una herramienta más cercana a las juventudes. Además, incluir la reflexión asimismo relación entre lo intergeneracional y Antropología, más que juventudes y Antropología.

Ya que desde el año 2006 en adelante, las y los jóvenes vienen participando como candidatas-os políticos incluso muchos de ellos han sido electos con una gran presencia a nivel nacional, se sugiere que sean ellas-ellos, quienes encaminen dentro de la política y la gobernabilidad, un proceso de pertenencia asimismo acciones en torno a la realidad de las juventudes existentes en cada localidad, sin descuidar los problemas y propuestas generales.

Es importante, desarrollar reuniones, encuentros y foros locales, provinciales, regionales y nacionales entre todas-os las-los candidatos electos en las regidurías. Comenzando por apropiarse de las políticas públicas de juventud, la Convención Iberoamericana de los Derechos de la juventud, planes y programas nacionales, para ser interrelacionados con la vida y problemática cotidiana que vive la juventud. Lo mismo se plantea, para las y los candidatos jóvenes que no ganaron las elecciones y que piensan continuar en futuros procesos electorales y de gobernabilidad. Se incluiría temas como: roles y funciones dentro del municipio, experiencias de participación y representatividad política, dominio de leyes y ordenanzas municipales, roles de los funcionarios públicos, planes de desarrollo etc.

La mayor discusión debería seguir centrada, sobre quiénes son los que tienen que generar las propuestas de políticas públicas de juventud y, el cómo acercar una Convención Iberoamericana de los derechos de las y los jóvenes a todos los sectores de jóvenes, que aun no se sientan representados en dichas propuestas.

De ahí la importancia de haber visorado el desarrollo de un módulo, que propone la formación en aspectos relacionados con juventud y Estado, partidos-movimientos políticos y juventud, participación - representatividad desde la juventud, políticas públicas de juventud, cultura política y juventud, teniendo en cuenta también, el aporte de la Antropología política con, desde y para las juventudes. Es de suma importancia, para reducir los déficits de participación y representatividad de las y los jóvenes que aun son impedidos de decidir y que en muchos casos, están bajo el sometimiento o subordinación de un sistema de política patriarcal.

Finalmente, si bien es cierto que se han venido dando mecanismos de inclusión dentro del sistema-modelo político, estas aun no han sido suficientes para desterrar los procesos de exclusión más profundos que viven las y los jóvenes que aspiran o tienen una vocación política. Esto, porque existe una cultura política arraigada a dispositivos de corrupción, clientelaje, enriquecimientos ilícitos que son rechazados pero también aceptados por la sociedad y por un sector de la juventud.

Por otro lado, si bien es verdad que desde el 2010, hubo mayor presencia y participación de jóvenes como candidatos a regidores-as, sin embargo, aún persisten otros componentes de exclusión que tiene que ver con la capacidad de poder y decisión que tienen las y los jóvenes para encaminar y formar parte del rumbo de una localidad, región o país. Culturalmente, no existen o no se ha explotado experiencias prácticas de gobernanza intergeneracional, lo cual es un aspecto que contribuye en no adquirir un estilo de gobernanza aún patriarcal y neocolonial.

En suma, tanto los estudios sobre cultura como política, deben revisar a profundidad por qué aun la persistencia de mecanismos de exclusión, dentro de modelos de representación y participación política. Con la finalidad de generar estilos de gobernanza no solo para un sector de la sociedad, sino también, para la niñez, la infancia y la juventud en particular.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCANTARA, Manuel, *Sistemas Políticos de América Latina*, 3^{ra} Edición, Editorial Tecnos, Madrid-España, 2003.
- ALTHUSSER, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Enero – Abril 1969, www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf
- AMES, Rolando, “Participación, ciudadanía y juventud en el Perú”, en Marlene Castillo (Compiladora), *Sociedad civil, juventud y participación política*, 1^a Edición, Apoyo, Lima – Perú, Octubre de 1999.
- ANDRADE, Xabier, “Adiós a la cultura y hasta la vista cultura política, sobre el tratamiento sociológico del regionalismo y populismo en el Ecuador”, en Felipe Burbano (Compilador), *Antología, Democracia, gobernabilidad y cultura política*, 1^a Edición, FLACSO – Ecuador, Quito - Ecuador, 2003.
- BALANDIER, Georges, *Antropología Política*, 1^a Edición, Ediciones del SOL S.R.L., Buenos Aires – Argentina, 2005.
- BALARDINI, Sergio, A. “Políticas de Juventud, Conceptos y la Experiencia Argentina”, en DÁVILA, Oscar (Editora), *Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Políticas Nacionales*, CIDPA Ediciones, Viña del Mar – Chile, Julio del 2003. www.cidpa.cl/Publicaciones/txt/Pol_pub_nac.pdf
- BENDIT, René, “Juventud y políticas de juventud entre la sociedad civil y el estado: la problemática de las estructuras adecuadas”, en Peter Hunermann y Margit Eckholt (Editores), *La juventud latinoamericana en los procesos de globalización, opción por los jóvenes*, 1^a Edición, Eudeba – Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1998.
- BENDIT, René, “Juventud y políticas de Juventud entre la sociedad civil y el Estado: La problemática de las estructuras adecuadas”, En Peter Hunermann y Margit Eckholt (Editores), *La juventud latinoamericana en los procesos de globalización, opción por los jóvenes*. 1^a Edición, Universitaria de Buenos Aires, Argentina, Junio de 1998.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile – BCN, Políticas Públicas en Chile, Chile, 24 de Julio del 2006, http://www.bcn.cl/carpeta_temas/temas_portada.2006-07-25.7747914711
- CABANILLAS, Jorge (Director), “Apra: líder los ‘treintones’ lanza candidatura a la región”, en *EL CLARIN*, Cajamarca, Jueves 22 de abril del 2010.

- CAMPOS, Cynthia, “LA FIESTA DEL MUDO”, Domingo, *La revista de La República*, N° 560, Lima, 06 de Marzo del 2011.
- CÁNEPA, Gisela y otros, *Perú debate, el nuevo poder en las regiones, Análisis de las elecciones Regionales y Municipales*, 2010, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Febrero del 2011.
- CASAS, Juan C., *Nuevos Políticos y Nuevas Políticas en América Latina*, Editorial Atlántida, Buenos Aires – Argentina, 15 de Noviembre del 1991.
- CIRLOT, Juan E., Diccionario de los Ismos, 2006, www.lecturalia.com/libro/7267/diccionario-de-los-ismos
- COTLER, Julio, “La cultura política de la juventud popular del Perú”, en Lechner Norbert (Compilador), *Cultura política y democratización*, 1ª Edición, CLACSO, Buenos Aires – Argentina, Agosto de 1987.
- COTLER, Julio, *Descomposición política y autoritarismos en el Perú*, Documento de trabajo N° 51, IEP (Instituto de Estudios Peruanos – www.iep.org.pe), Lima – Perú, 1993.
- DAGNINO, Evelina, y otros (Coordinadores), *La disputa por la construcción de la democrática en América Latina*, 1ª Edición, Editorial Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2006.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Refundación del Estado en América Latina, perspectivas desde una etimología del Sur*, 1ª, Edición, Editorial Abya-Yala, Quito – Ecuador, 2010.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Reinventar la democracia, reinventar el Estado*, 2ª Edición, Ediciones Abya-Yala, Quito – Ecuador 2004.
- DUSSEL, Enrique, conferencia, sobre los *Principios normativos de la ética en la política en América Latina hoy*, 15 de julio, 2011, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito - Ecuador
- ENCARNI, ¿Qué son políticas públicas y por qué son importantes?, 8 de Enero del 2009, www.rhbblog.com/2009/01/08/%C2%BFque-son-las-politicas-publicas-y-por-que-son-importantes/
- Enríquez Pérez, I.: (2008) *La transformación de las concepciones sobre el proceso de desarrollo en las políticas públicas mexicanas*, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/453/
- Estudio Político, Funciones municipales del legislativo, 12 de Mayo del 2003, http://pdpa.georgetown.edu/Decen/Peru/munle_fac_peru.html

- FEIXA, Carles y PORZIO, Laura, “Los estudios sobre culturas juveniles en España (1960-2003)”, *Revista de Estudios de Juventud*, N° 64, Madrid, Marzo 2004.
- FEIXA, Carles, *De jóvenes, bandas y tribus*, 3ª Edición, Ariel S.A., Barcelona – España, Marzo de 2006.
- GÓMEZ, Pedro, *La antropología estructural de Claude Lévi-Strauss*, Ciencia, Filosofía, Ideología, Tecnos, Madrid.
- GUERRA, García (Director), “Una Lima Para todos”, *Polética, Partido Descentralista Fuerza Social*, N° 6, Lima, 6 de Octubre del 2009.
- GUERRERO A. Patricio. *Guía Etnográfica, para la sistematización de datos sobre la diversidad, y la diferencia de las culturas*. Abya-Yala, Quito – Ecuador, Mayo del 2002.
- GUERRERO A. Patricio. *La Cultura, Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Abya-Yala, Quito – Ecuador, 2002.
- HERRERA, Liliana B. (Ed.), *¿Qué dicen los jóvenes sobre la política?*, CEP, Lima, Diciembre del 2010.
- HOPENHAYN, Martín (Coordinador), *Juventud y Cohesión Social en Iberoamérica, un modelo para armar*, CEPAL – OIJ, Santiago de Chile, Octubre del 2008.
[www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34372/Juventud Cohesion Social CEPAL OIJ.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34372/Juventud_Cohesion_Social_CEPAL_OIJ.pdf)
- HOPENHAYN, Martín (Coordinador), *La Juventud en Iberoamérica, Tendencias y Urgencias*, CEPAL – OIJ, Buenos Aires, Agosto del 2007.
- HTUN, Mala, “Democracia e inclusión política: La región andina en la perspectiva comparada”, En Magdalena León (Editora), *Nadando contra la corriente, Mujeres y Cuotas Políticas en los Países Andinos*, FLACSO, Quito – Ecuador, 16 de Junio del 2005.
www.flacsoandes.org/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=17273&tab=opac
- HURTADO, Lourdes, “Abriendo Puertas: Cuotas de participación Política de mujeres en el Perú”, En Magdalena León (Editora), *Nadando contra la corriente, Mujeres y Cuotas Políticas en los Países Andinos*, FLACSO, Quito – Ecuador, 16 de Junio del 2005.
www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=32877

- Jurado Nacional de Elecciones, *Mejores prácticas ciudadanas de jóvenes en el Perú*, Lima – Perú, Mayo del 2011.
- KRAUSKOPF, Dina, La construcción de políticas de juventud en América Latina, bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.doc
- KROTZ, Esteban “De la discusión sobre el proyecto de Nación al estudio de la cultura política”, en Winocur, Rosalía (Coordinadora), *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*, 1ª Edición, Instituto Federal Electoral – Facultad de Ciencias Sociales, México, Junio de 2002.
- LAUER, Mirko, “Cultura política y democracia representativa en el Perú”, en Hugo Zemelman (Coordinador), *Cultura y política en América Latina*, 1ª Edición, Universidad de las Naciones Unidas, México, 1990.
- LISÓN, Carmelo, *Las máscaras de la identidad*, Claves antropológicas, 1ª Edición, Editorial Ariel, S.A., Barcelona – España 1997.
- LUQUE, Enrique, *Antropología Política, Ensayos Críticos*, 1ª Edición, Ariel S.A., España, Octubre 1996.
- MARZAL, Manuel, *Historia de la Antropología, Volumen III, Antropología Social*, 2ª Edición, Universidad Politécnica Salesiana (Coedición), Quito – Ecuador, Septiembre 1997.
- MENDOZA, Raúl, “EL PPC DEL RECAMBIO”, *Domingo, La revista de La República*, Lima, 18 de Febrero del 2010.
- NOVOA, Marcos, *Protagonismo de la Juventud, un discurso cuando los jóvenes son tomados en cuenta*, 1ª Edición, Instituto José Cardijn IPEC, Lima – Perú, 2005.
- ONPE, *Nuevos actores en el mapa político, la cuota de género y la cuota de jóvenes en las Elecciones Regionales y Municipales de 2006*, Lima, Diciembre del 2008. www.onpe.gob.pe
- ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE JUVENTUD (OIJ), *Jóvenes de Iberoamérica, los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Desafíos a Mitad del Camino*, Madrid – España, 2007. www.oij.org
- PACARI, Nina, “Naturaleza y territorio desde la mirada de los pueblos indígenas”, en Alberto Acosta y Esperanza Martínez (Compiladores), *Derechos de la Naturaleza. El futuro es ahora*, 1ª Edición, Ediciones Abya – Yala, Quito – Ecuador, febrero del 2009.

- PANFICHI, Aldo, foro, elecciones presidenciales y legislativas en Perú, junio, 2011, FLACSO, Quito - Ecuador
- PONCE, Isabel, “ESPECTADOR DE SU PROPIO SHOW”, *Domingo, La revista de La República*, Lima, 20 de Febrero del 2011.
- PONCE, Isabela, “Espectador de su propio show”, *Domingo (la revista de la república)*, N° 558, Lima, 20 de Febrero del 2011.
- RAMIREZ, Franklin, “Explorando en un agujero negro, apuntes para una crítica de las visiones dominantes sobre cultura política en el Ecuador”, en Felipe Burbano (Compilador), *Antología, Democracia, gobernabilidad y cultura política*, 1ª Edición, FLACSO, Quito – Ecuador, 2003, www.flacsoandes.org/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=13219&tab=opac
- REGUILLO, Rossana, “La performatividad de las culturas Juveniles”, *Revista de Estudios de Juventud*, N° 64, Madrid, Marzo 2004.
- REGUILLO, Rossana, *Emergencia de culturas juveniles, estrategias del desencanto*, Norma, Buenos Aires – Argentina, 2000.
- ROCHABRÚM, Guillermo, *BATALLAS POR LA TEORÍA, En torno a Marx y el Perú*, 1ª Edición, Instituto de Estudios Peruanos (IEP – www.iep.org.pe), Lima – Perú, Noviembre de 2007.
- ROCHABRÚM, Guillermo, El problema está en los representados, www.idl.org.pe/idlrev/revistas/160/107-109.pdf
- RODRIGUEZ, Ernesto, “Políticas de Juventud: Un balance de los años 90”, en Carlos Soto (Editor), *Desarrollo Social en América Latina: Temas y desafíos para las políticas públicas*, 1ª Edición, Flacso, Costa Rica, Diciembre del 2002.
- RODRÍGUEZ, Rubí, *La participación política de la Mujer en el Ecuador*, 1ª Edición; Identidad, Agencia de Comunicación, Ecuador, 2006.
- ROJAS, Manuel, (Editor), *La Juventud Costarricense ante la Política, Percepciones, Actitudes y Comportamientos*, 1ª Edición, Editorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Costa Rica, Octubre de 2003.
- ROSALDO, Renato, *Cultura y Verdad, La reconstrucción del análisis social*, 1ª Edición, Abya-Yala, Quito – Ecuador, 2000.
- SALGADO, María J. (Compilación), *Diversidad ¿Sinónimo de discriminación?*, Fundación Regional de asesoría en derechos humanos – INREDH, Quito, Marzo del 2001. www.inredh.org/descargas/defensores/diversidad.pdf

- SANDOVAL, Mario, en Sergio Balardini (Compilador), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, 1ª Edición, CLACSO, Buenos Aires – Argentina, Diciembre del 2000.
- TORTOSA, José M, Sumak Kawsay, suma qamaña, buen vivir, enero 2011, hdl.handle.net/10644/278 - repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2789
- VALENZUELA, José M, “Ventana central: métodos y acercamiento a lo juvenil”, *JOVEN^{es}*, Cuarta Época N° 3, México, Enero – Marzo de 1997.
- VENTURO, Sandro, *Contrajuventud: Ensayos sobre Juventud y participación política*, 1ª Edición, IEP, Lima-Perú, 2001.
- VERDESOTO, Luis, “Mestizaje y ciudadanía”, en Burbano, Felipe (Compilador), *Antología, Democracia, gobernabilidad y cultura política*, 1ª Edición, FLACSO, Quito – Ecuador, 2003.

FÓRUM VIRTUAL

- Darwin Castillo Neyra, viernes, 9 de julio 2010, 09:20 am, ENAP⁷⁵
- Edelmira Coto Curi, domingo, 20 de junio 2010, 11:43 am, ENAP
- Julio Jorge Falcón Mejía, domingo, 13 de junio 2010, 09:57 am, ENAP
- Marisol Román Cuellar, viernes 25 de junio 2010, 12:11am, ENAP
- Maykol Linares, jueves, 17 de junio 2010, 17:35 pm, ENAP
- Wilson Mamani, domingo, 13 de junio 2010, 17:14 pm, ENAP
- Yovana Magui, domingo, 20 de junio 2010, 16:11 pm, ENAP

ENTREVISTAS

- Edith Arroyo, diciembre 2011, Baños del Inca, Cajamarca - Perú
- Juanita, Octubre 2010, Baños del Inca, Cajamarca – Perú
- Lenin Chuquiruna, diciembre del 2011, Cajamarca - Perú
- Nancy, Octubre 2010, Baños del Inca, Cajamarca – Perú
- Nilser, Octubre 2010, Cajamarca – Perú
- Sonia, Octubre 2010, Cajamarca – Perú

⁷⁵ Encuentro Nacional de Actores Políticos.